



PLATAFORMA DE EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE DEL PROGRAMA DE GRADUACIÓN EN AMÉRICA LATINA

EVALUACIÓN DE RESULTADOS DEL PROGRAMA TRANSFORMANDO MI FUTURO: Informe cuantitativo – Línea Base



CENTRO DE ESTUDIOS
SOBRE DESARROLLO
ECONÓMICO – CEDE

FACULTAD DE
ECONOMÍA

UNIVERSIDAD DE LOS
ANDES

DOCUMENTO ELABORADO
POR:
VIVIANA LEÓN JURADO Y
JORGE H. MALDONADO

Bogotá, Colombia

Diciembre de 2016

Equipo de Trabajo

Director

Jorge H. Maldonado

Asesores

Michael Carter

Rocío del Pilar Moreno Sánchez

Ximena Peña

Investigadora Senior

Sandra Lucía Mendoza

Investigadores Junior

John Gómez

Viviana León,

Mathilde Stoehr

Carlos Arturo Rodríguez

Asistentes de Investigación

Natalia Andrea Garzón

Laura Gutiérrez.

Vanesa Martínez

Camila Suarez

EVALUACIÓN DE RESULTADOS DEL PROGRAMA TRANSFORMANDO MI FUTURO: INFORME CUANTITATIVO – LÍNEA BASE.

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO -CEDE
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, FACULTAD DE ECONOMÍA

Imagen de cubierta: fotografías tomadas por equipo de evaluación en salida de campo en Villavicencio – Meta.

Universidad de los Andes | Vigilada
Mineducación

Reconocimiento como Universidad:
Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964

Reconocimiento personería jurídica:
Resolución 28 del 23 de febrero de
1949 Minjusticia

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1
Descripción del programa	3
La Plataforma de Evaluación y Aprendizaje y la evaluación de Transformando Mi Futuro (TMF)	6
Evaluación de Resultados	7
La Línea de Base	9
El participante de Transformando Mi Futuro	13
Dimensiones de análisis	27
Indicadores directos	28
Expectativas, aspiraciones y empoderamiento	28
Aspiraciones y expectativas	29
Empoderamiento	41
Estructura de oportunidades (sección ESAGE)	41
Poder de decisión	42
Indicadores indirectos	44
Ahorro y crédito	44
Ahorro	44
Crédito	45
Trabajo en negocio propio	47
Capital social	48
Pobreza, ingreso, consumo	50
Pobreza	50
Ingreso	53
Consumo	54
Capacidad adaptativa	56
Conclusiones	60
Características de los participantes de Transformando mi Futuro	60
Indicadores de análisis	62
Referencias	67
Anexos	69
Anexo 1. Ficha técnica encuesta	69
Anexo 2. Fichas técnicas indicadores	70

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Departamentos / municipios de intervención del programa Transformando Mi Futuro	5
Figura 2. Pirámide poblacional muestra de participantes	14
Figura 3. Sexo de los participantes de TMF por departamento	14
Figura 4. Distribución de la edad de los participantes de TMF por departamento	15
Figura 5. Parentesco con el jefe del hogar del participante.....	15
Figura 6. Estado civil del participante por edad	16
Figura 7. Distribución del tamaño del hogar de los participantes de TMF por departamento	16
Figura 8. Sabe leer y escribir	17
Figura 9. Actualmente estudia	18
Figura 10. Último nivel educativo del participante por sexo	19
Figura 11. Años promedio de escolaridad de los participantes por sexo	19
Figura 12. Actividad que realizó los últimos 30 días	20
Figura 13. Ocupados por sexo	20
Figura 14. Uso del tiempo por departamento y sexo	21
Figura 15. Uso del tiempo de los participantes de TMF por grupos de edad	22
Figura 16. Tipo de vivienda de los participantes de TMF.....	22
Figura 17. Tipo de residencia de los participantes de TMF.....	23
Figura 18. Acceso a servicios domiciliarios en los hogares de participantes de TMF.....	23
Figura 19. Privaciones por condiciones de la vivienda de los participantes de TMF	24
Figura 20. Privaciones por condiciones de la vivienda de participantes de TMF por departamento	25
Figura 21. Choques sufridos por el hogar (últimos 12 meses).....	26
Figura 22. Participación en otros programas	26
Figura 23. Indicadores a evaluar en TMF	27
Figura 24. Relación entre conceptos.....	29
Figura 25. Aspiraciones de los participantes a dos y cinco años por departamento	30
Figura 26. Expectativas de los participantes a dos y cinco años por departamento	31
Figura 27. Brecha entre estado actual y aspiraciones y expectativas a dos años.....	32
Figura 28. Brecha entre estado actual y aspiraciones y expectativas a cinco años	32
Figura 29. Aspiraciones y expectativas por tipo de atención.....	33
Figura 30. Expectativas de los participantes sobre el nivel de educación de los menores del hogar	34
Figura 31. Expectativas a dos años del nivel de ingresos.....	34
Figura 32. Locus de control de los participantes por departamento	36
Figura 33. <i>Self-efficacy</i> participantes	37
Figura 34. Locus de control y <i>self-efficacy</i> por tipo de atención.....	38
Figura 35. Puntaje del Test de Raven por departamentos.....	39
Figura 36. Test de Raven por edades	40
Figura 37. Puntaje Test de Raven por tipo de atención	40
Figura 38. Empoderamiento (ESAGE).....	42

Figura 39. Empoderamiento - poder de decisión.....	43
Figura 40. Participantes que ahorran de manera formal.....	44
Figura 41. Formas de ahorro informal de los hogares participantes.....	45
Figura 42. Acceso a crédito formal.....	46
Figura 43. Tipos de crédito informal.....	47
Figura 44. Horas de trabajo del participante.....	48
Figura 45. Capital Social.....	49
Figura 46. Capital social por tipo de atención.....	50
Figura 47. Privaciones del hogar.....	51
Figura 48. Pobreza por IPM.....	52
Figura 49. Pobreza por IPM por tipo de atención.....	52
Figura 50. Fuentes de ingreso.....	53
Figura 51. Pobreza monetaria.....	54
Figura 52. Gasto promedio y tipos de gasto.....	55
Figura 53. Gastos y tipos de gasto por modalidad de atención.....	55
Figura 54. Dimensión socioeconómica.....	57
Figura 55. Dimensión de capital social.....	57
Figura 56. Índice de Capacidad Adaptativa (ICA).....	58
Figura 57. Índice de capacidad adaptativa por tipo de atención.....	59

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Capacitaciones del programa TMF.....	4
Cuadro 2. Distribución geográfica de los participantes de TMF.....	5
Cuadro 3. Etapas y tipos de evaluación de TMF.....	6
Cuadro 4. Dimensiones de interés incluidas en la evaluación.....	8
Cuadro 5. Dimensiones de interés.....	8
Cuadro 6. Distribución del tratamiento de capacitación efectivamente alcanzado por municipio ...	9
Cuadro 7. Muestra Línea Base.....	10
Cuadro 8. Descripción encuesta hogares.....	11
Cuadro 9. Relación de personas y hogares encuestados.....	13
Cuadro 10. Hecho victimizante.....	17
Cuadro 11. Ingreso mensual promedio.....	53
Cuadro 12. Pobreza monetaria por tipo de atención.....	54
Cuadro 13. Características de los participantes.....	61
Cuadro 14. Indicadores de análisis LB.....	64
Cuadro 15. Ficha técnica encuesta.....	69
Cuadro 16. Indicadores directos a evaluar.....	70
Cuadro 17. Indicadores indirectos a evaluar.....	75
Cuadro 18. Indicador de Capacidad Adaptativa (ICA).....	80

INTRODUCCIÓN

En 2002 el BRAC *Development Institute* desarrolló en Bangladesh un programa de graduación de la pobreza con un enfoque innovador y holístico denominado Desafiando las Fronteras de la Reducción de la Pobreza / Enfocando a los Ultra Pobres (*Challenging the Frontiers of Poverty Reduction / Targeting the Ultra Poor*) (De Montesquiou *et al.*, 2014), en el cual han participado cerca de 400.000 personas (Fundación Capital, 2015). El “Modelo de Graduación” afirma que la aplicación secuencial de cinco componentes (apoyo al consumo, promoción del ahorro, transferencia de activos que fortalezcan la generación de ingresos, el entrenamiento en habilidades de vida y técnicas, y estrategias de acompañamiento) estaría en la capacidad de tener efectos importantes en la reducción sostenida y permanente de la pobreza extrema. Un hecho confirmado por las evaluaciones previas de este enfoque, y que han arrojado resultados significativos.

A partir de los resultados exitosos ocurridos en diferentes países, y motivados por el deseo de masificar este tipo de programas a partir de su inserción en las agendas de inversión social de los países, la Fundación Ford, la Fundación Capital y el IDRC (*International Development Research Centre*) de Canadá están financiando, mediante la “Plataforma de Investigación y Aprendizaje para el Programa de Graduación”, la evaluación de los programas de graduación en varios países de América Latina, entre ellos Colombia, México y Paraguay. Esta evaluación es llevada a cabo por la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes, a través del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE), como coordinadora de la plataforma, en alianza con los equipos ejecutores en cada uno de los países o regiones donde se implementarán los programas.

En particular, el CEDE está encargado de realizar la evaluación de desempeño del caso colombiano dedicado a población víctima del conflicto, denominado Transformando Mi Futuro (TMF). Para el caso de este programa se están llevando a cabo dos evaluaciones: evaluación de procesos y evaluación de resultados. Específicamente, la **evaluación de resultados**, busca medir el desempeño de los participantes del programa antes y después de su implementación a través del análisis sobre los cambios observados en sus condiciones de vida.

Durante los meses de mayo y junio de 2016 se realizó el levantamiento de Línea Base (LB) del programa a través de la aplicación de una encuesta a una muestra de 575 hogares participantes en el programa. Una muestra que correspondió al 70% del total de población atendida. De forma paralela se realizó la recolección de información cualitativa a través de la metodología denominada Historias de Vida Truncada, con el fin de contextualizar algunos de los resultados arrojados por el análisis cuantitativo de la encuesta.

En el marco de esta evaluación, el presente documento tiene como objetivo presentar el análisis de la información recolectada en la LB (cuantitativa). Esto incluye la identificación y caracterización de los participantes del programa, así como del estado de los indicadores propuestos en la metodología de evaluación, para examinar las dimensiones que se espera cambien en la vida de los participantes como resultado (al menos de forma parcial) de su participación en Transformando Mi Futuro. Este

documento corresponde a la entrega de la línea base de TMF con los avances a diciembre de 2016; sin embargo, este puede ser ajustado posteriormente ya que debido al gran volumen de información disponible, nuevos análisis pueden ser incluidos.

El documento está dividido en cinco secciones: en la primera se hace una breve descripción del programa, en la segunda se expone puntualmente en que consiste una evaluación de resultados, incluyendo la descripción del diseño muestral utilizado. En la tercera parte se hace una caracterización de los participantes del programa, en la cuarta se presentan los indicadores directos e indirectos, y en la última se encuentran las principales conclusiones.

Este documento se acompaña de otro en el que se presenta el análisis de línea base de las historias de vida desarrolladas de forma paralela al análisis de las encuestas acá presentado, y se entregan ambos en conjunto.

DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA

El programa Transformando Mi Futuro tiene como objetivo “fortalecer las capacidades de los participantes para que tengan herramientas que les permita incrementar su capital humano, social financiero y productivo, y de esta manera, darle un uso más eficiente a los recursos de acompañamiento que recibirán por parte de la UARIV [Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas]” (FK, 2016). Este programa focaliza población víctima de la violencia que está interesada en invertir su indemnización para cambiar, mejorar o iniciar su propio negocio y así crear o fortalecer sus activos productivos, financieros, sociales y humanos¹.

Las personas focalizadas por el programa son aquellas registradas en el Registro Único de Víctimas, que ya se les haya realizado el PAARI (Plan de Asistencia, Atención y Reparación Integral) e identificado las medidas de atención requeridas. Adicionalmente, la persona debe haber accedido a ser parte del programa de asistencia y solicitado apoyo para la inversión del dinero que recibirán por el concepto de indemnización. Específicamente, solo los que hayan escogido la línea de proyectos productivos para la inversión, son los potenciales beneficiarios del programa. De igual manera, solo las víctimas entre 18 y 60 años son elegibles, y solo puede haber un participante por hogar.

Dado que la mayoría de las personas atendidas por el programa han sufrido un proceso de desplazamiento por causa de la violencia, ellas han perdido el escenario que les permitía desenvolverse en su vida material, social, cultural y política (FK, 2016). De acuerdo a Fundación Capital, esta ruptura con su entorno ha generado alteraciones en la forma en que los participantes desarrollan su vida y la “pérdida de [sus] identidades individuales” (FK, 2016). En este sentido, con el objetivo de ayudar a recuperar o fortalecer todos los activos (activos productivos, financieros, sociales y humanos) perdidos, el programa Transformando Mi Futuro definió cuatro (4) ejes de intervención: 1) Empoderamiento, 2) Relaciones interpersonales, 3) Generación de ingresos, y 4) Toma de decisiones.

A diferencia del programa de graduación convencional, Transformando Mi Futuro no contempla el componente de transferencia de activos y se concentra en la capacitación individual de todos los participantes en torno a los componentes educativos de desarrollo personal, emprendimiento y educación financiera. Específicamente, Transformando Mi Futuro tiene una duración de nueve (9) meses en el que se desarrolla un programa de formación que incluye 12 capacitaciones domiciliarias (ver cuadro 1) a través de tabletas y el acompañamiento personalizado de los gestores.

¹ El proyecto no tiene por objetivo garantizar el éxito de los negocios, ya que implicaría una intervención mucho más compleja y costosa.

Cuadro 1. Capacitaciones del programa TMF

Módulo	Componente (s) educativo (s)
Módulo 0. Tutorial: introducción a la capacitación y manejo de la tableta	Habilidades para la vida
Módulo 1. Soy un ser especial, único y capaz	
Módulo 2. ¿Para qué tener mi negocio?	Emprendimiento
Módulo 3. ¿A quién vendo mi producto o servicio?	Emprendimiento
Módulo 4. ¿Cómo calculo mis costos y ganancias?	Emprendimiento
Módulo 5. ¡La responsabilidad de salir adelante, está en mis manos!	Habilidades para la vida
Módulo 6. Ahorro y buen vivir	Educación financiera
Módulo 7. Deudas sanas	Educación financiera
Módulo 8. Las cuentas claras	Emprendimiento y educación financiera
Módulo 9. Cómo manejar los riesgos en mi negocio	Emprendimiento
Módulo 10. Comunico lo que pienso	
Módulo 11. Con ganas podemos lograr nuestros sueños	Habilidades para la vida

Fuente: Fundación Capital (2016)

De manera complementaria y con el objetivo de reforzar los contenidos vistos por los participantes en las visitas domiciliarias, también se llevan a cabo actividades grupales a lo largo de la intervención. Específicamente, se realizan cuatro actividades de este tipo: 1) Taller plan de vida, 2) Conformación de los grupos de apoyo mutuo, 3) Trabajo en equipo, y 4) Sesión presencial para la formulación del perfil de negocio. También se espera que estas actividades contribuyan a fortalecer las relaciones de confianza y trabajo en equipo entre los participantes.

Actualmente el programa beneficia a 798 participantes validados por la UARIV, que están distribuidos en diez municipios de los departamentos de Atlántico, Risaralda, Valle y Meta (ver figura 1 y cuadro 2).

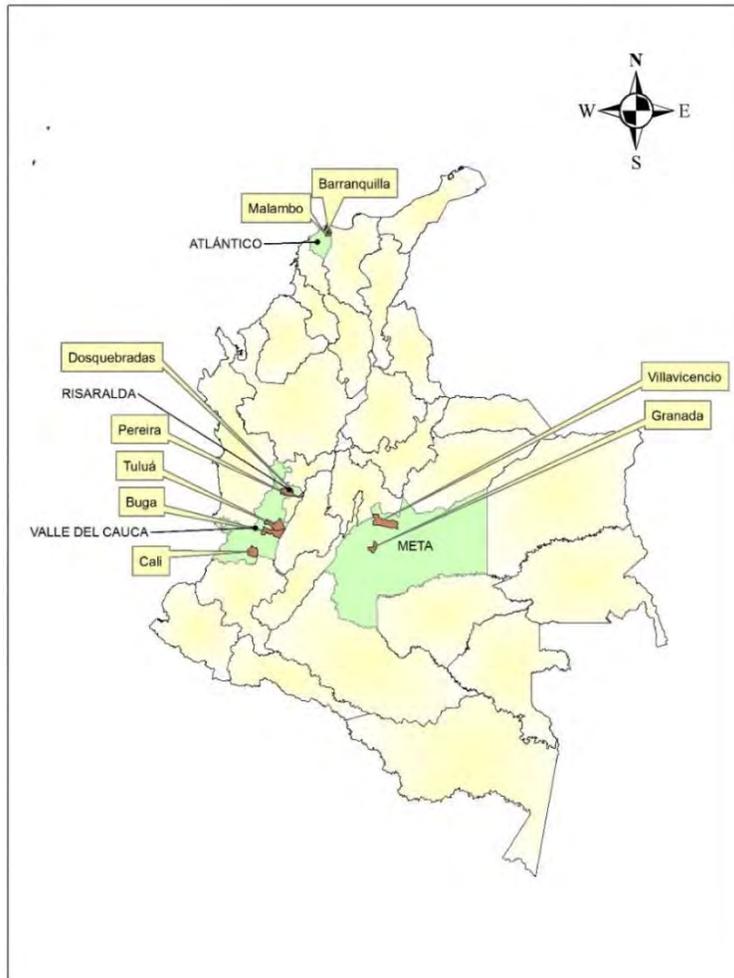
La ejecución del programa está a cargo del operador ResolutionK, quién en su papel de implementador realizó los procesos relacionados con la vinculación del equipo central de coordinación y de los equipos regionales para la operación del programa. Específicamente, seleccionaron a los Gestores Empresariales, que son las personas que están en contacto directo con los participantes y están encargados de realizar todas las capacitaciones de manera individual y en parejas a los participantes del programa. Los Gestores realizan 30 visitas domiciliarias a la semana, cada una de una hora. En promedio el participante del programa recibe dos capacitaciones en su vivienda al mes.

Cuadro 2. Distribución geográfica de los participantes de TMF

DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	META (No. de participantes)	TOTAL (No. de participantes)
ATLANTICO	Barranquilla	120	200
	Soledad	40	
	Malambo	40	
RISARALDA	Pereira	118	198
	Dosquebradas	80	
VALLE	Cali	120	200
	Tuluá	40	
	Buga	40	
META	Villavicencio	120	200
	Granada	80	
TOTAL		798	

Fuente: Fundación Capital (2016)

Figura 1. Departamentos / municipios de intervención del programa Transformando Mi Futuro



Fuente: Elaboración propia

LA PLATAFORMA DE EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE Y LA EVALUACIÓN DE TRANSFORMANDO MI FUTURO (TMF)

La evaluación propuesta para el programa Transformando Mi Futuro se basa en la metodología general para la Evaluación de Resultados de la Plataforma de Evaluación y Aprendizaje de los Programas de Graduación, liderada por CEDE-Universidad de los Andes. Específicamente, se propuso una evaluación de Procesos, una de Resultados y un análisis de Historias de Vida (ver cuadro 3) con el objetivo de generar información útil y pertinente sobre los retos de implementación de éste tipo de programas por parte de los Gobiernos y de ésta manera orientar esfuerzos futuros de éste tipo. La evaluación se contextualiza a partir del Análisis Factual y Contextual (AFC), el cual es un ejercicio que permite construir un contexto común sobre el programa, de tal forma que apoye el análisis de los resultados de las demás evaluaciones. La Evaluación de Procesos (EP) se entiende como el análisis sistemático de la operación del programa para identificar cómo sus procesos y actividades conducen al logro de los resultados definidos en el diseño, y para detectar cuellos de botella y buenas prácticas en la aplicación de procesos y actividades, que permitan ofrecer recomendaciones y áreas de oportunidad para su mejoramiento.

Cuadro 3. Etapas y tipos de evaluación de TMF

Etapas para la evaluación	Tipos de evaluaciones propuestas		
1. Contextualización y ajuste	Análisis factual y contextual (AFC) Entender a profundidad el diseño y forma de implementación del programa a evaluar con miras a informar los análisis subsiguientes.		
2. Implementación	Evaluación de procesos (EP) Evaluar la operación del programa Graduación con el fin de identificar cómo sus procesos y actividades conducen al logro de los productos definidos en el diseño, y para detectar cuellos de botella y buenas prácticas en la aplicación de procesos y actividades.	Evaluación de resultados (ER) Identificar cambios en el bienestar de los hogares a través de variables socioeconómicas, actitudinales, financieras y sociales que, al menos parcialmente, puedan ser atribuidos al programa de graduación.	Historias truncadas de vida (HTV) Analizar la influencia directa e indirecta que tiene el programa en la vida de los participantes y apoyar algunos resultados tanto de la evaluación de procesos como de la de resultados.
3. Consolidación	Conclusiones y recomendaciones Política		

La Evaluación de Resultados (ER), a diferencia de la EP o del AFC, se concentra en identificar los efectos del programa sobre sus participantes. Este tipo de evaluación busca medir el desempeño de los beneficiarios de un programa antes y después de su implementación con el objetivo de realizar un análisis sobre los cambios observados. Para el caso específico de TMF, se propone articular este estudio cuantitativo, con uno cualitativo que permita enriquecer la comprensión del análisis. En particular, se propone la realización de entrevistas a profundidad de corte biográfico, acompañadas de observación etnográfica denominadas Historias truncadas de vida. Éste análisis cualitativo,

indaga por la experiencia de vida de algunos participantes y su contexto socio-cultural particular, para enriquecer y explicar algunos de los resultados provenientes del análisis cuantitativo, así como identificar factores externos que pueden afectar el desarrollo del programa y que no son visibles en la recolección cuantitativa. Además, explora directamente con el participante y su núcleo familiar los cambios en los indicadores que se evalúan y los mecanismos a través de los cuáles ocurren esos cambios, observando las transformaciones periódicas de su hogar, de su discurso y de su comportamiento.

Estos análisis son liderados y ejecutados por el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de los Andes. A continuación –y para propósitos de este documento- se profundiza en las características principales de la ER.

EVALUACIÓN DE RESULTADOS

La evaluación de resultados (ER) se define como una evaluación que permite identificar cambios en las condiciones de vida de los beneficiarios (atribuibles o no) como consecuencia de una intervención (DNP, 2012). Este tipo de evaluación permite realizar un análisis descriptivo de los cambios que ha generado el programa aunque sin la certeza que la magnitud del cambio observado responda únicamente a la presencia del programa. En este sentido, la ER mide el desempeño de los beneficiarios de una intervención antes y después de su implementación. A este tipo de evaluaciones se les conoce también como un estudio antes y después sin control (*before-after studies*) y es un caso particular, aunque a veces confundida, de las evaluaciones *pretest-posttest* de único grupo.

Para la aplicación de este tipo de evaluación se hace levantamiento de información de los participantes antes de que inicie el programa y una vez haya finalizado. La recolección de información pre-tratamiento se conoce cómo la línea base y la post-tratamiento cómo la línea final. El levantamiento de información en cada momento se hace a través de dos herramientas, una cuantitativa y una cualitativa. La primera corresponde a una encuesta diseñada para recoger información que permite caracterizar las dimensiones que se identificaron previamente cómo aquellas que se van a evaluar. Por su parte la cualitativa, que para este caso se basa en las denominadas Historias Truncadas de Vida, es una serie de entrevistas a profundidad de corte biográfico, desarrolladas en el hogar del entrevistado, que permite desde la experiencia vivida por el participante aproximarse a la influencia del programa sobre estas dimensiones.

En particular, el programa TMF al no contemplar la transferencia de activos y concentrarse en la intervención en torno al fortalecimiento del empoderamiento, relaciones interpersonales, generación de ingresos y toma de decisiones, se identificaron como posibles dimensiones de interés aquellas sobre las cuáles podría haber un efecto directo y aquellas donde podría haber un efecto indirecto del programa. Las relacionadas con las expectativas, aspiraciones y empoderamiento serían las correspondientes a efectos directos. Por su parte, las relacionadas con el ahorro, el ingreso, el consumo y el capital social (ver cuadro 4) serían dimensiones sobre las cuáles se esperarían efectos indirectos. De manera transversal también se contempla la dimensión de

capacidad adaptativa que es definida como la habilidad de los hogares para anticiparse, responder y sobreponerse a las adversidades (Maldonado y Moreno-Sánchez, 2014), como una manera de aproximar la resiliencia de los hogares.

Cuadro 4. Dimensiones de interés incluidas en la evaluación

Indicadores directos	Indicadores indirectos	Indicador transversal
1. Expectativas y aspiraciones de bienestar 2. Empoderamiento	3. Ahorros 4. Ingresos 5. Consumo 6. Capital Social 7. Trabajo en negocio propio	8. Capacidad Adaptativa

Fuente: Elaboración propia

Para cada dimensión se definieron una serie de indicadores (ver cuadro 5) que son abordados de manera cuantitativa y de forma parcial desde la cualitativa². Desde la primera perspectiva, se calculan los indicadores con la información provista por la encuesta de hogares, y desde la segunda, se contextualizan algunos de los resultados arrojados por estos indicadores.

Cuadro 5. Dimensiones de interés

Dimensión	Indicadores directos
1. Aspiraciones y expectativas de bienestar	Expectativas de bienestar Expectativas sobre educación Expectativas sobre ingreso Agencia personal Locus de control Capacidad cognitiva Satisfacción de vida Aspiraciones de bienestar
2. Empoderamiento	Agencia Poder de decisión Empoderamiento
Dimensión	Indicadores indirectos
3. Ahorros	Ahorro formal Ahorro informal
4. Ingresos	Ingreso per cápita del hogar
5. Consumo	Consumo del hogar
6. Trabajo	Trabajo en negocio propio
7. Capital Social	Densidad organizacional Redes y apoyo mutuo Expectativas sobre apoyo Acción colectiva
Dimensión	Indicador transversal
8. Capacidad adaptativa	Indicador de Capacidad Adaptativa (ICA)

² Para mayor detalle sobre los indicadores propuestos (ver anexos) y el sustento teórico de las dimensiones directas, remitirse a la metodología de evaluación de resultados del programa Transformando Mi Futuro.

LA LÍNEA DE BASE

El levantamiento de la línea base se realizó a partir de una muestra seleccionada previamente, como resultado de un análisis que incluyó la búsqueda de la mayor precisión posible desde un punto de vista estadístico y el mejor ajuste a la restricción presupuestaria y los tiempos disponibles para la evaluación. La muestra tipo panel se estratificó por el tipo de capacitación brindada por el programa (capacitaciones en parejas o individuales). La distribución del tratamiento propuesto inicialmente contemplaba las capacitaciones en duplas para un 36% de la población y capacitación individual para un 64%. Sin embargo, dadas las condiciones en terreno el resultado final fue de un 21,5% atendidos en duplas y un 78,5% en forma individual (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Distribución del tratamiento de capacitación efectivamente alcanzado por municipio

Departamento	Municipio	Número de participantes	Tratamiento		Total
			Duplas	Individual	
Atlántico	Barranquilla	120	16	104	200
	Soledad	40	12	28	
	Malambo	40	12	28	
Risaralda	Pereira	120	24	96	200
	Dosquebradas	40	10	30	
Valle	Cali	120	28	92	200
	Tuluá	40	6	34	
	Buga	40	12	28	
Meta	Villavicencio	120	28	92	200
	Granada	80	24	56	
Total		800	172	588	800
			21,5%	73,5%	

El tamaño de la muestra elegida (muestra repetida - *two-sample paired-means test*) se sustentó en cuatro parámetros: 1) el nivel de significancia; 2) el mínimo cambio detectable (MCD); 3) la correlación temporal, y 4) el poder muestral deseado. El primero determina la probabilidad de rechazar la hipótesis nula y por tanto de encontrar un cambio estadísticamente significativo en la muestra. El MCD es el cambio mínimo que se espera detectar en una variable de interés como producto de la exposición a una intervención. Por su parte, el tercer parámetro es la correlación entre la media del pre-tratamiento y pos-tratamiento observado. Por último, el poder muestral hace referencia a la probabilidad de encontrar un cambio estadísticamente significativo en la muestra (Glennerster y Takavarasha, 2013).

Para el caso del programa TMF se asumió un valor estándar del 5% en el nivel de significancia. El MCD elegido por su parte, fue de 0,115 desviaciones estándar. Por otro lado, la correlación temporal seleccionada fue de 0.5, un valor intermedio que responde a dos hipótesis sobre los impactos del programa: 1) dado que la intervención de TMF es inferior a un año no se esperarían observar grandes cambios en las variables de interés y por tanto la correlación debería ser alta, y 2) como

consecuencia del fortalecimiento de las habilidades para la vida del programa, se esperarían cambios significativos en la dimensión de aspiraciones y expectativas, lo que implicaría una correlación conservadora de cerca del 0,2. Por último el poder deseado se ha establecido en 0,8, un valor acorde con los análisis sociales.

Dados estos parámetros y anticipando problemas de atrición, se planeó un sobre muestreo del 10% para un tamaño de muestra de 312 hogares en el caso de las capacitaciones individuales y 216 en el de duplas, para un total de 528 hogares. Sin embargo, ante posibles deserciones de los participantes durante el primer mes de implementación, se encuestaron en total 575 hogares, un 9% superior a lo previsto inicialmente. Cómo se esperaba, de los hogares encuestados 26 se retiraron durante el primer mes y hubo 21 encuestas inválidas. De esta manera, se completa una muestra de 549 encuestas a participantes, 21 encuestas más a las previstas con sobre muestreo (ver cuadro 7).

Cuadro 7. Muestra Línea Base

Departamento	Previstas	Hechas	Retiros/inválidas	Válidas	Atención duplas	Atención individual
Atlántico		145	13	132	25	117
Valle		139	3	136	37	99
Meta		145	22	123	31	103
Risaralda		146	9	137	23	114
Total		575	47	549	116	433

Con los cambios en la distribución del tratamiento, aún con el sobre muestreo, el análisis por tipo de atención se ve comprometido. Inicialmente con un tamaño de muestra de 216 hogares con atención en duplas se garantizaba detectar un cambio de al menos 0.10 desviaciones estándar, por el contrario al ser el tamaño real de 172 hogares y la muestra recogida de 116 hogares, estaríamos garantizando detectar un cambio de al menos 0.15 desviaciones estándar. Esto implica una reducción en la probabilidad de identificación de cambios al comparar este tipo de atención con la línea final. Adicionalmente, la atención en duplas o individual no ha sido constante a lo largo del proceso de implementación del programa. Por ello, es posible que este análisis no se pueda realizar con toda la confianza inicialmente prevista y por lo tanto, se plantea hacer un análisis descriptivo, apoyado por el trabajo cualitativo, más que una evaluación de los tratamientos.

El levantamiento de la línea base se realizó una vez finalizado el proceso de vinculación de los participantes del programa y antes de que iniciara la intervención (capacitaciones de los participantes). Específicamente, el trabajo de campo que comprendió la aplicación de encuestas y la realización de las HTV se llevó a cabo entre el 21 y el 31 de mayo de 2016, en los cuatro departamentos de intervención³.

La encuesta se diseñó buscando que entregue información suficiente para evaluar los indicadores propuestos. Este diseño se apoya –para secciones estandarizadas– en diferentes cuestionarios de

³ Ver ficha técnica de encuesta en anexos.

hogares previamente validados y utilizados en estudios de amplio reconocimiento⁴. La versión definitiva contiene 14 capítulos, en los cuales se indaga por las características generales del hogar, sus ingresos y gastos, su acceso al sistema financiero, situación de la vivienda, presencia de choques, empoderamiento y expectativas, entre otros. En el cuadro 8 se encuentra un resumen del contenido de la encuesta.

Cuadro 8. Descripción encuesta hogares

Módulo	Descripción
<i>Características y composición del hogar</i>	Recolecta información tradicional sobre todos los individuos del hogar, como nombre, edad, sexo y lugar de nacimiento entre otros.
<i>Educación</i>	Captura información sobre alfabetismo y logro académico para las personas que no se encuentran estudiando en la actualidad, así como del nivel de escolaridad de los miembros del hogar que estudian en la actualidad.
<i>Fuerza de trabajo</i>	Recoge información sobre el ingreso y el mercado laboral. En particular recolecta información sobre las actividades productivas de los miembros del hogar y sus respectivos ingresos. Además indaga por el emprendimiento del entrevistado.
<i>Uso del tiempo</i>	Captura información sobre el tiempo dedicado a actividades remuneradas y no remuneradas, y otras actividades no laborales por parte de los miembros del hogar con edades entre los 6 y los 65 años.
<i>Vivienda y tierras</i>	Indaga sobre las características de la vivienda del hogar, esto incluye: el tipo de vivienda, propiedad, acceso a servicios públicos y condiciones de suelos, paredes y techos. Así mismo indaga por la propiedad de tierras y su área.
<i>Activos</i>	Recolecta información del stock de activos productivos y bienes duraderos del hogar.
<i>Ingresos y gastos</i>	Captura información sobre los diferentes tipos de gasto del hogar (ej. alimentos, transporte, y ocio) e indaga sobre la suficiencia de los ingresos para cubrir estos gastos.
<i>Bancarización y ahorro</i>	Recoge información sobre el uso del dinero de las familias. Entre ello, las formas de ahorro de los hogares, el acceso a crédito y a otros servicios financieros formales e informales.
<i>Aspiraciones y expectativas</i>	Captura información que permite identificar los cambios sobre el nivel de las aspiraciones y expectativas de los participantes del programa. Esto incluye los niveles de aspiraciones y expectativas del hogar sobre su bienestar futuro, así como las expectativas del hogar sobre la educación del menor del hogar, y el estado de sus ingresos en dos años.
<i>Capital Social</i>	Recoge información sobre la participación del encuestado en diferentes organizaciones, identifica redes sociales y de apoyo

⁴ Se tuvieron en cuenta: el formulario de hogares rurales de la segunda ronda de la Encuesta Longitudinal de la Universidad de los Andes (ELCA), el cuestionario de hogares utilizado por el proyecto FIDA –Unidades, las preguntas utilizadas en el proyecto de Apropiación entre Colciencias y la Universidad de los Andes y el formulario aplicado en la evaluación previa del programa Produciendo por mi Futuro (PMF).

Módulo	Descripción
	mutuo, así como la percepción del encuestado sobre la solidaridad, cooperación y confianza dentro de su comunidad.
<i>Participación en otros programas</i>	Recolecta información sobre las intervenciones adicionales que ha recibido el participante diferente al programa TMF.
<i>Procesos</i>	Recoge información sobre la perspectiva del participante acerca del proceso de capacitación. Esto incluye la calidad de los materiales, la pertinencia y la utilidad del contenido de la capacitación.
<i>Choques</i>	Recoge información sobre los eventos o problemas que afectaron la dinámica del hogar durante los últimos años y que hayan generado una afectación económica dentro del hogar.
<i>Empoderamiento</i>	Este módulo recolecta información que permite identificar el empoderamiento como medio. Esto incluye la dotación de recursos (psicológicos y emocionales) de los participantes, y la toma de decisiones a nivel del hogar.

Fuente: Elaboración propia

EL PARTICIPANTE DE TRANSFORMANDO MI FUTURO

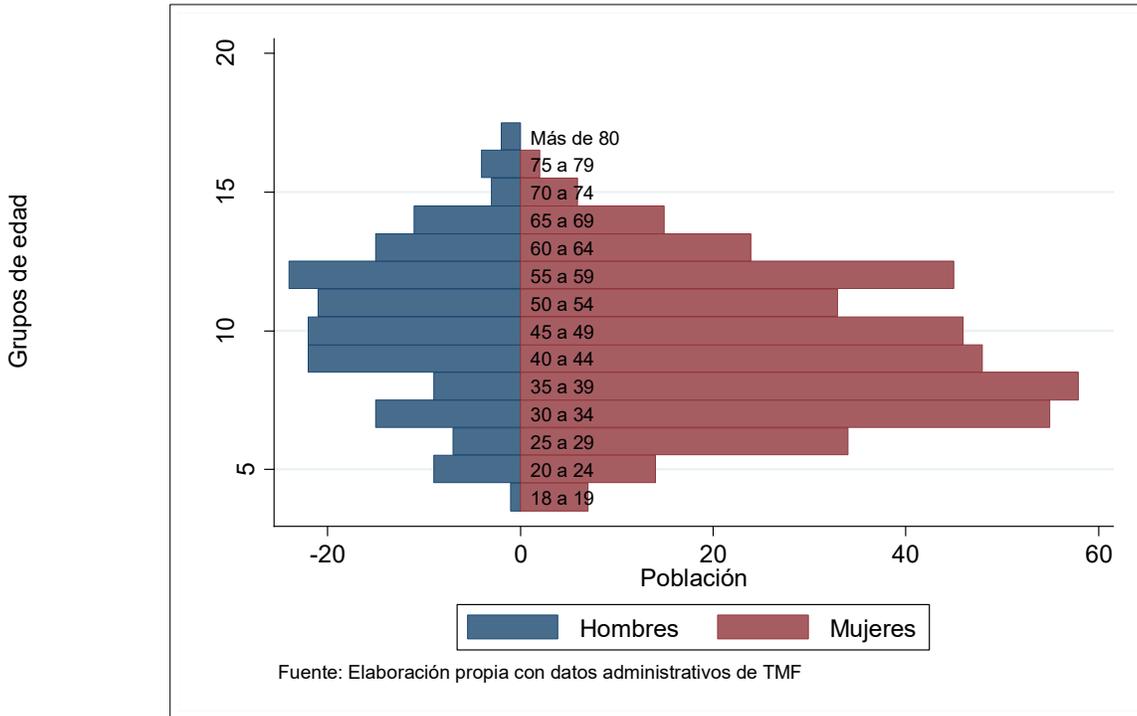
En total se encuestaron 531 hogares, de los cuáles 18 cuentan con dos participantes dentro del hogar, y uno con cuatro (4), para un total de 575 encuestas, de las cuales 549 son válidas. Esto implica que la información expuesta en esta sección a nivel del hogar corresponde a 531 hogares y a nivel de participantes a 549. Cómo se observa en el cuadro 9 el porcentaje de encuestas válidas fue del 92% de la muestra total, siendo el Valle del Cauca donde se obtuvo el mayor registro de encuestas válidas y el Meta donde hubo el mayor número de encuestas inválidas. En total se encuestó el 69% del total de participantes de TMF, con una muestra balanceada a nivel de departamentos (ver cuadro 9).

Cuadro 9. Relación de personas y hogares encuestados

Aspecto	Departamento				Total general
	Atlántico	Meta	Risaralda	Valle	
Número total de encuestas realizadas	145	145	146	139	575
Número total de hogares	132	123	137	136	531
Porcentaje de encuestas válidas de hogares sobre el	91%	85%	94%	98%	92%
Número total de personas encuestadas	503	517	503	508	2031
Número de participantes del programa TMF	132	123	137	136	549
Total de participantes de TMF	200	200	200	200	800
Porcentaje de participantes de TMF encuestados sobre el total de participantes	66%	62%	69%	68%	69%

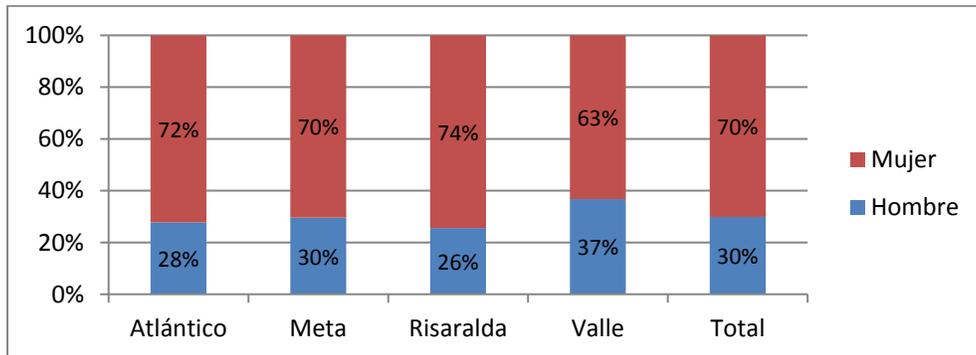
Al observar la distribución por sexo y edad de los participantes (ver figura 2) del programa TMF, es evidente la participación mayoritaria de las mujeres, especialmente en el rango de edad entre los 35 y 39 años. Por su parte, la presencia de hombres se concentra en aquellos entre los 55 y 59 años. Es necesario resaltar que la participación de personas de la tercera edad se manifiesta tanto en hombres como mujeres, un hecho que no concuerda con los criterios iniciales de focalización del programa.

Figura 2. Pirámide poblacional muestra de participantes



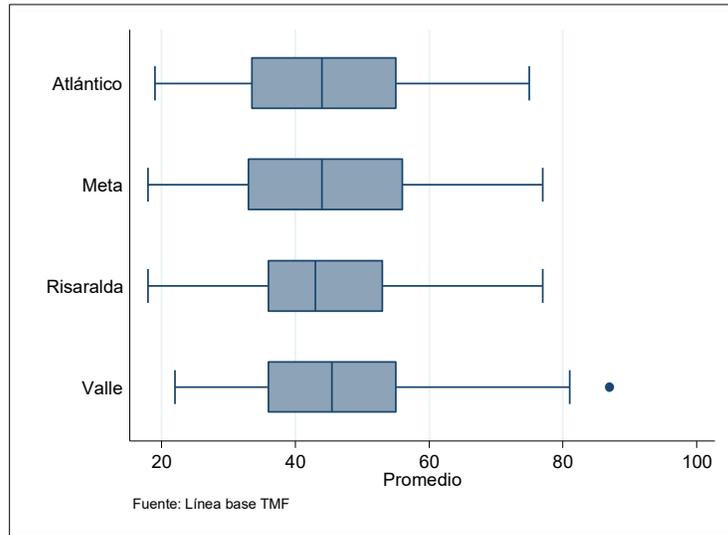
Al contrastar esta información por departamento, se encuentra que el mayor porcentaje de mujeres participantes está en Risaralda (74%) y el menor en Valle (63%) (ver figura 3). Por su parte, en términos de edad no hay diferencias importantes entre departamentos, siendo el promedio general de 45 años.

Figura 3. Sexo de los participantes de TMF por departamento



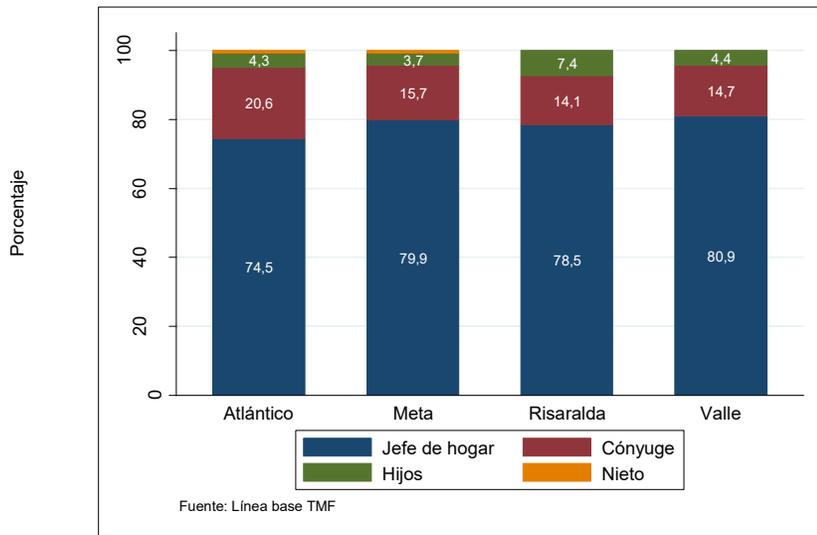
No obstante, al revisar de manera detallada la distribución de las edades de los participantes por departamento, se identifican casos de personas con edad avanzada. Si bien el promedio de cada uno ronda los 45 años de edad, como se observa en la figura 4, en todos los casos hay participantes mayores de 65 años. Incluso, en el Valle hay un participante con edad por encima de los 80 años.

Figura 4. Distribución de la edad de los participantes de TMF por departamento



En términos del rol del participante dentro de su familia, se observa que en su mayoría son jefes de hogar (77.5%), seguido por cónyuges (16.1%) e hijos (5%). Esta distribución observada a nivel departamental evidencia el mismo comportamiento, siendo el Atlántico donde participan el menor porcentaje de jefes de hogar en comparación con los demás departamentos de intervención (ver figura 5).

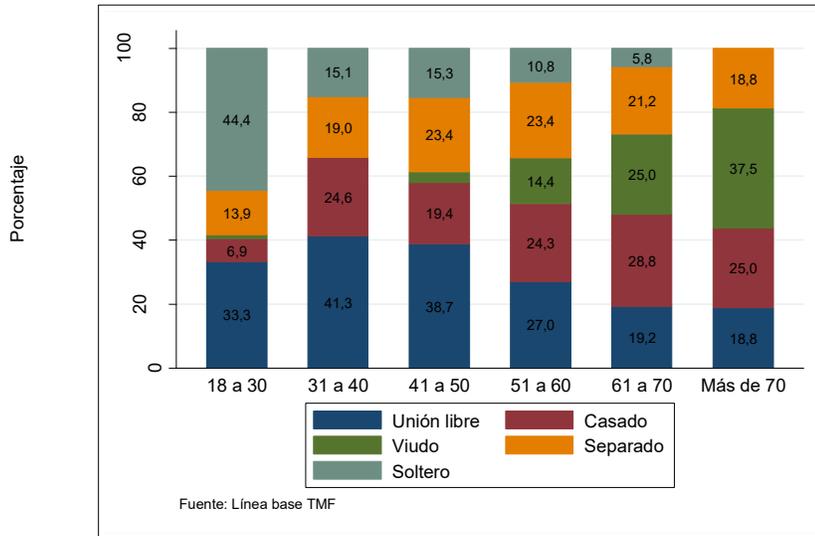
Figura 5. Parentesco con el jefe del hogar del participante



Sobre el estado civil de los participantes, la mayoría se encuentra casado o en unión libre (57.7%). Llama la atención el porcentaje de participantes viudos, que sería una realidad relacionada con su situación de víctimas, y más específicamente con su hecho victimizante (ver figura 6). Por departamentos se mantiene la tendencia general, siendo el Atlántico donde los participantes son en su mayoría casados o en unión libre y el Meta donde se encuentra el mayor porcentaje de personas viudas.

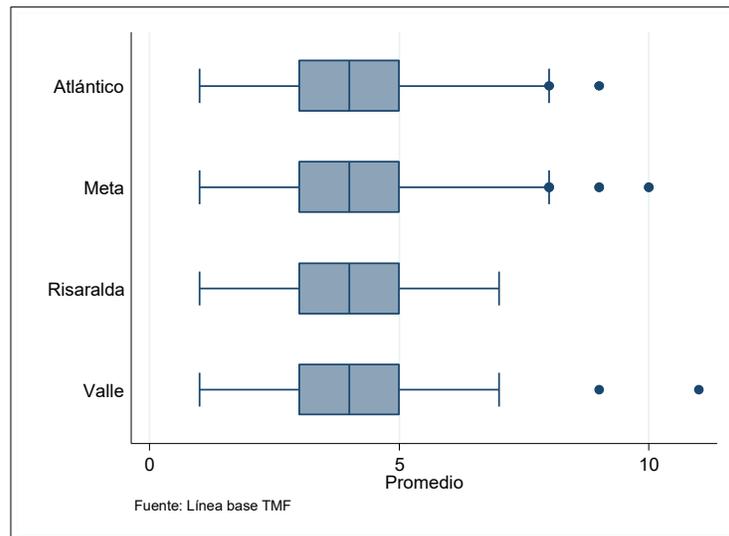
Al contrastar el estado civil por edad, es evidente el incremento en el estado “viudo” desde los 41 años de edad (ver figura 6). De igual manera, la mayoría de participantes solteros son menores de 30 años y el mayor porcentaje de personas en unión libre y casados están entre los 31 y 40 años.

Figura 6. Estado civil del participante por edad



Con respecto al tamaño del hogar del participante, estos están constituidos en promedio por cuatro personas. Esta tendencia es similar en los cuatro departamentos. Destaca la presencia de hogares con más de ocho integrantes en tres de los departamentos con la excepción de Risaralda. El Valle es el lugar donde existe el hogar más numeroso con 11 miembros en total (ver figura 7).

Figura 7. Distribución del tamaño del hogar de los participantes de TMF por departamento



El hecho victimizante sufrido por los participantes del programa hace parte de su experiencia de vida y es un aspecto que se debe tener en cuenta a la hora de definir la caracterización. Como se observa en el cuadro 10, el hecho más frecuente es el de desplazamiento forzado (88,3%), seguido

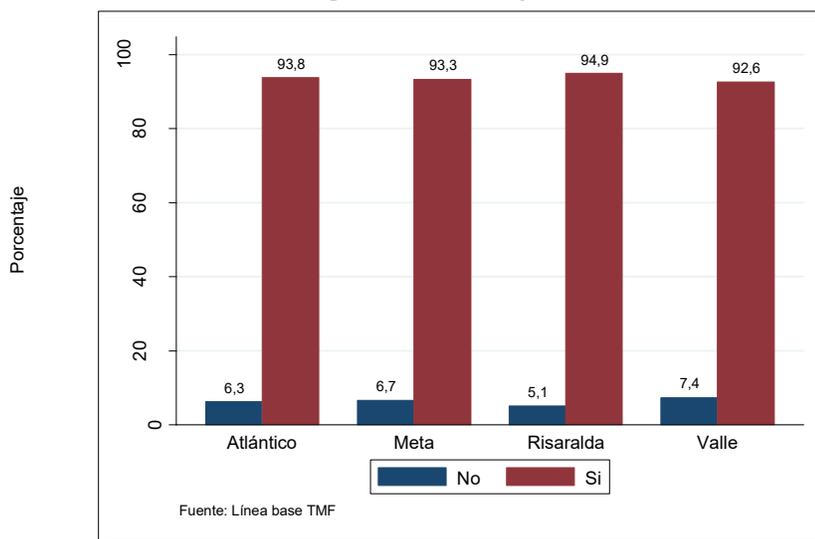
por el de homicidios (6%). El departamento del Meta es donde se presenta la mayor proporción de participantes que han sufrido de éste último hecho (8,2%) y el Atlántico es donde hay un mayor porcentaje de desplazados (90,9%). De igual manera, el Meta es donde hay una mayor variedad de hechos victimizantes y el Atlántico donde esta diversidad es menor. Esta información fue provista por la Red Nacional de Información (RNI)⁵.

Cuadro 10. Hecho victimizante

Hecho victimizante	Atlántico	Meta	Risaralda	Valle	Total
Abandono o despojo de tierras	0	0,75	0	0,74	0,36
Desplazamiento forzado	90,85	87,31	88,32	86,76	88,34
Amenaza	1,41	0,75	2,92	0,74	1,46
Homicidio	4,23	8,21	5,11	6,62	6,01
Desaparición forzada	1,41	0,75	0,73	0	0,73
Delitos contra la libertad y la integridad sexual	2,11	0,75	0	1,47	1,09
Perdida de bienes o inmuebles	0	0	0,73	2,21	0,73
Acto terrorista	0	0,75	0	1,47	0,55
Reclutamiento forzado	0	0,75	0,73	0	0,36
No registra	0	0	1,46	0	0,36
Total	100	100	100	100	100

Uno de los aspectos esenciales al caracterizar el participante de TMF es su nivel educativo. Esto incluye la medición del analfabetismo, establecer si actualmente estudia, identificar el último nivel educativo alcanzado y los años de escolaridad. En particular, el porcentaje de participantes que no saben leer y escribir es del 6,34%, siendo la tasa más alta la presentada en el Valle con un 7,4% (ver figura 8). A nivel de género son las mujeres las que presentan un menor nivel de analfabetismo (5.7%) en comparación con los hombres (7,9%).

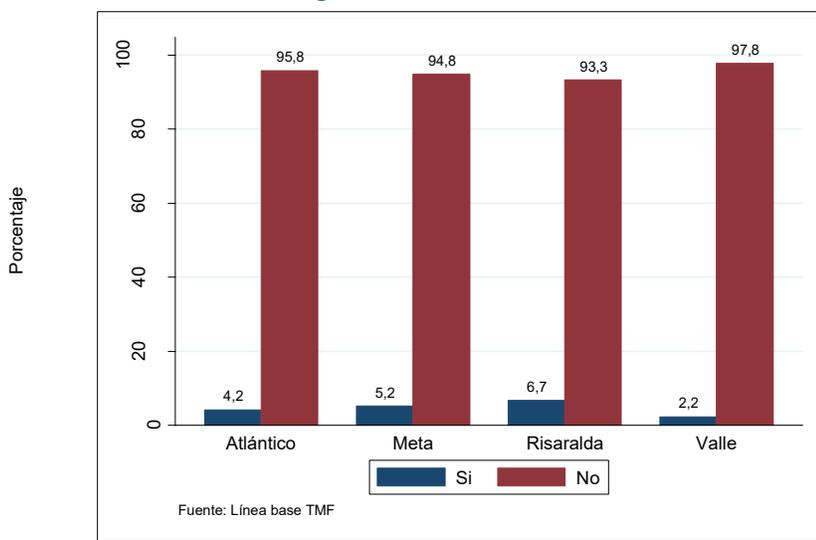
Figura 8. Sabe leer y escribir



⁵ No hay certeza sobre si los participantes sufrieron varios hechos victimizantes, aquí se muestra el suministrado por la RNI.

En la actualidad un 4,6% de los participantes se encuentran estudiando. De los cuáles el mayor porcentaje se encuentra en el departamento de Risaralda (6,7%) (ver figura 9). Al contrastar esta información por género, son las mujeres las que en mayor proporción se encuentran estudiando en la actualidad (6% comparado con 1,2% en hombres). Por su parte, esta información por grupos de edad revela que los participantes entre los 18 y 25 años son los que en un mayor porcentaje se encuentran estudiando (16,7%). En concordancia, los participantes mayores de 55 años no manifestaron estar estudiando al momento de realización de la encuesta.

Figura 9. Actualmente estudia



En términos del último nivel educativo alcanzado por los participantes, el 43,5% alcanzó secundaria, seguido por estudios de primaria (38%). Si bien hay un 6,32% de participantes que no alcanzaron ningún nivel educativo, hay un 9,4% de participantes que alcanzaron estudios superiores (incluye, técnico, tecnológico y universitario). Cómo se observa en la figura 10, son las mujeres las que en mayor proporción alcanzaron el nivel superior (10,5%). De igual manera, destaca en las variaciones departamentales que el nivel educativo alcanzado entre hombres es mayor que en el caso de las mujeres. Sin embargo, en el departamento de Risaralda la proporción de participantes hombres que no alcanzaron ningún nivel educativo es de 8,8% y los estudios de primaria son el nivel más frecuente para éste grupo (67,6%).

Con respecto al número de años de escolaridad de los participantes, el promedio general es de 7,7 años (sin tener en cuenta preescolar). Esto indica en correspondencia con el último nivel de escolaridad alcanzado que la mayoría de participantes alcanza a estudiar algunos años de secundaria. Por sexo, esta cifra es de 8 años en mujeres y 7 años en hombres. En el departamento de Risaralda, los hombres presentan el menor número de años de escolaridad con un promedio de 5 años y llega a más de 8 en el Valle. Por su parte, entre las mujeres a nivel departamental hay homogeneidad en los años de estudio, en general esta cifra está entre los 7,5 y 8,3 años de escolaridad (ver figura 11).

Figura 10. Último nivel educativo del participante por sexo

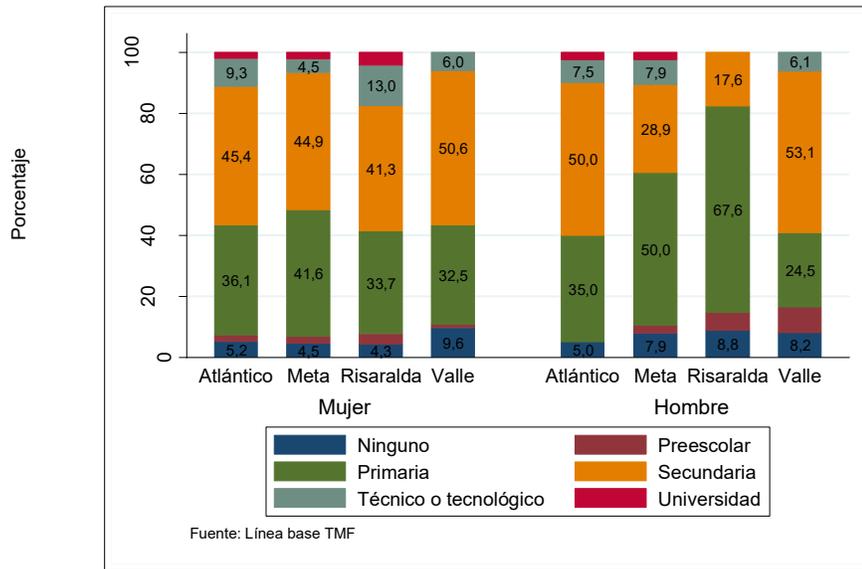
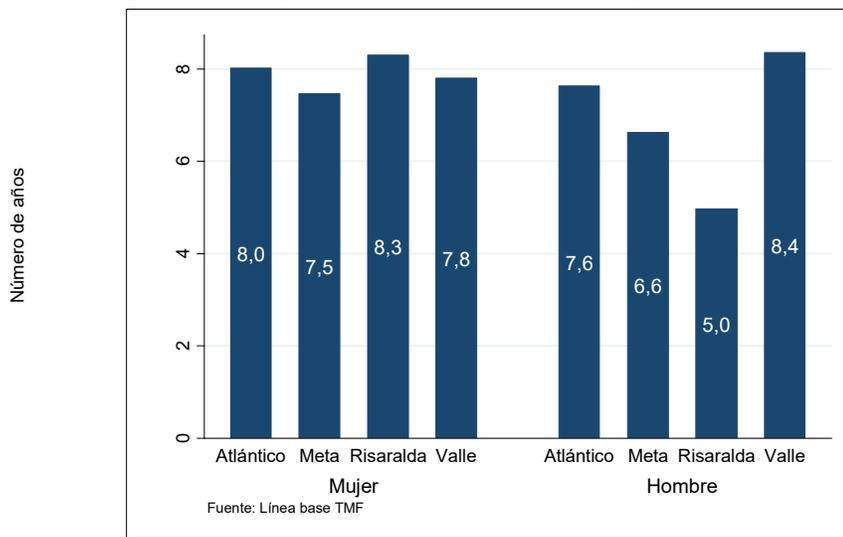


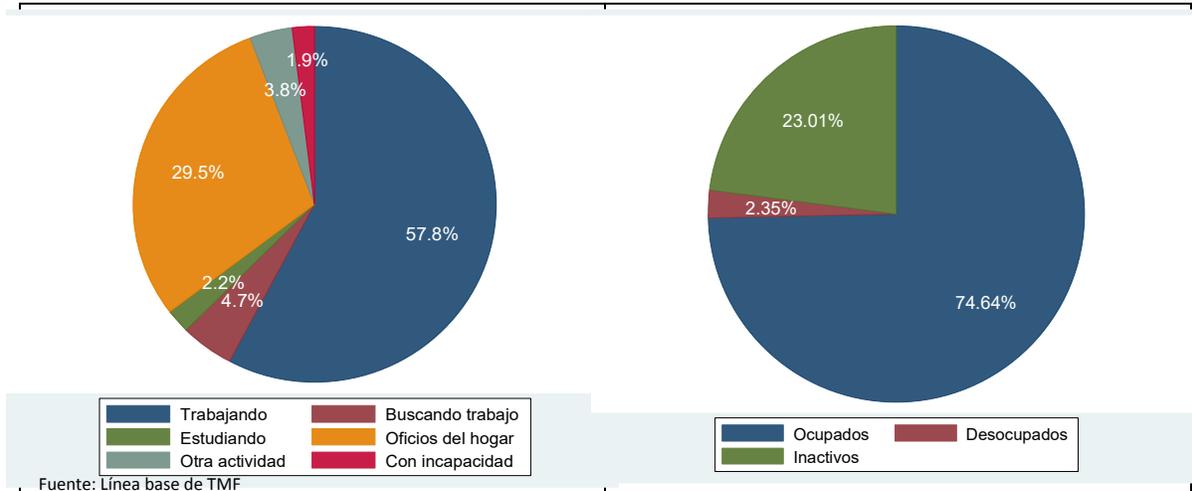
Figura 11. Años promedio de escolaridad de los participantes por sexo



Desde la perspectiva de la actividad productiva de los participantes, un 57,8% manifestó trabajar en una actividad principal durante los últimos treinta días y un 29,5% indicó que se dedicó a los oficios del hogar (ver figura 12). De las personas con una ocupación principal un 15% también tiene una ocupación secundaria que le genera ingresos. De igual manera, de los participantes que manifestaron no tener un trabajo como actividad principal, un 40% indicó que tiene una actividad secundaria adicional que le genera ingresos.

Así, en la línea base un 74,64% de los participantes están ocupados, un 23% son inactivos y un 2,35% son desocupados. De los participantes ocupados, un 83,4% lo está en la informalidad (ver figura 12).

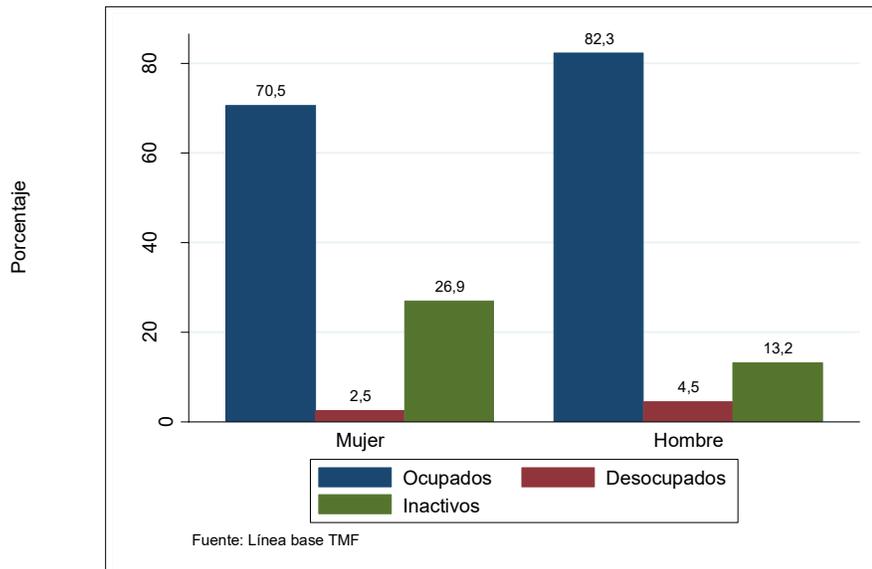
Figura 12. Actividad que realizó los últimos 30 días



Las mujeres que constituyen un 70% de los participantes dedican la mayoría del tiempo a trabajar en una ocupación principal (50,9%) y a las labores del hogar (39,28%). La mayoría son trabajadoras por cuenta propia (50%), empleadas privadas (30,9%) y empleadas domésticas (11,34%), y la actividad más frecuente es el comercio (22%) y la preparación y venta de comida (18%). De las participantes que se dedican a las labores del hogar, un 40% tiene una actividad secundaria que le genera ingresos, en la que son trabajadoras por cuenta propia (70%) y empleadas domésticas (16%) en su mayoría.

Por sexo se observa que en la línea base un 70,5% de las mujeres está ocupada en una labor principal o secundaria, un porcentaje inferior al caso de los hombres donde su tasa de ocupación es más alta (82,3%). La mayor diferencia se presenta en la cantidad de participantes inactivos, donde un 27% de las mujeres se encuentra inactiva, mientras que en los hombres esta cifra es del 13% (ver figura 13).

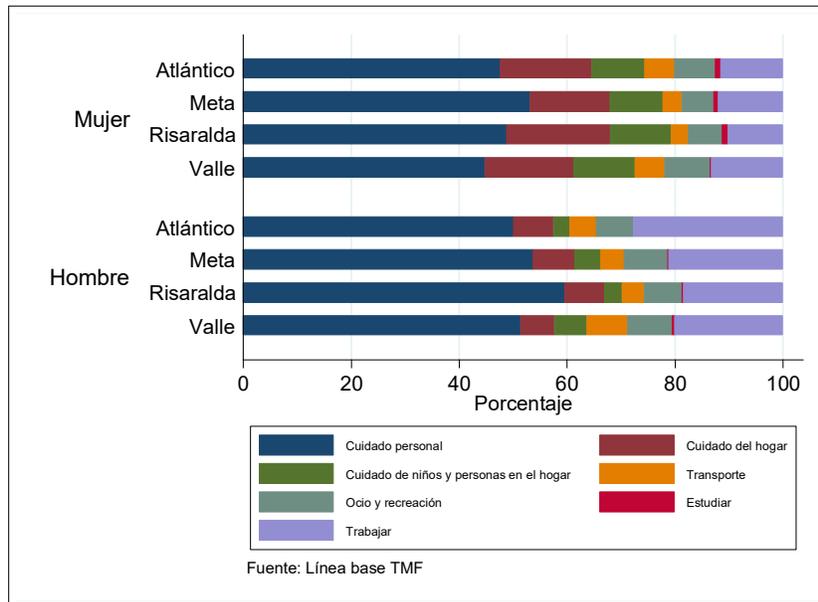
Figura 13. Ocupados por sexo



Por otro lado, con el objetivo de conocer el uso del tiempo de los participantes, se indagó por su dedicación horaria en diferentes actividades para un día promedio. La información recolectada revela que los participantes dedican en promedio 12 horas al cuidado personal (50%), esto incluye dormir, aseo personal y alimentarse. Por su parte, la dedicación laboral asciende a 3,5 (14,5%) horas en promedio al día. Estos resultados varían por género y por departamento. En el caso de las mujeres, su dedicación al cuidado del hogar es de 4 horas al día (17%), mientras que la de los hombres es de 1,7 horas (7%). En concordancia, la dedicación laboral para las mujeres es de 2,8 (11,6%) horas en promedio, y la de los hombres es de 5,2 horas (21,6%) (Ver figura 13).

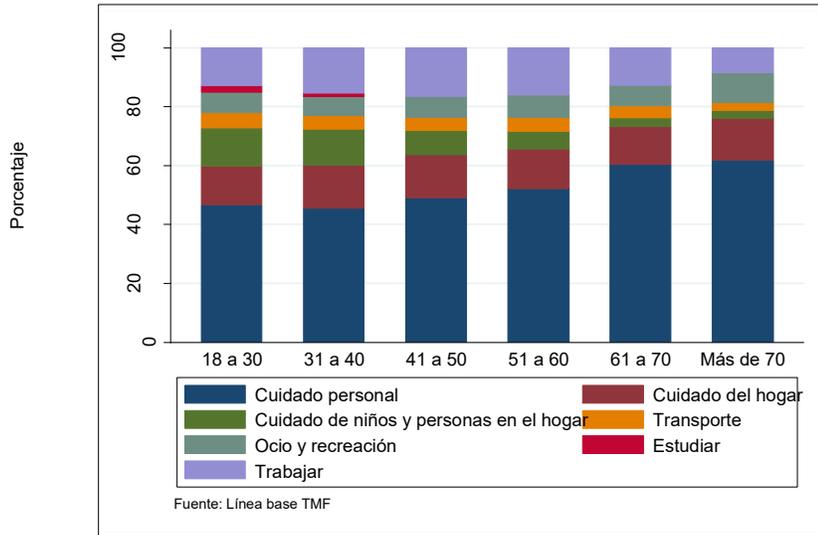
A nivel departamental, en el Valle es donde las mujeres presentan una mayor dedicación laboral (3,2) horas, y en Risaralda donde la dedicación es menor (2,4 horas). Por su parte, los hombres que más laboran se encuentran en el Atlántico con 6,7 horas al día, y los que menos, se ubican en Risaralda (4,4 horas) (ver figura 14).

Figura 14. Uso del tiempo por departamento y sexo



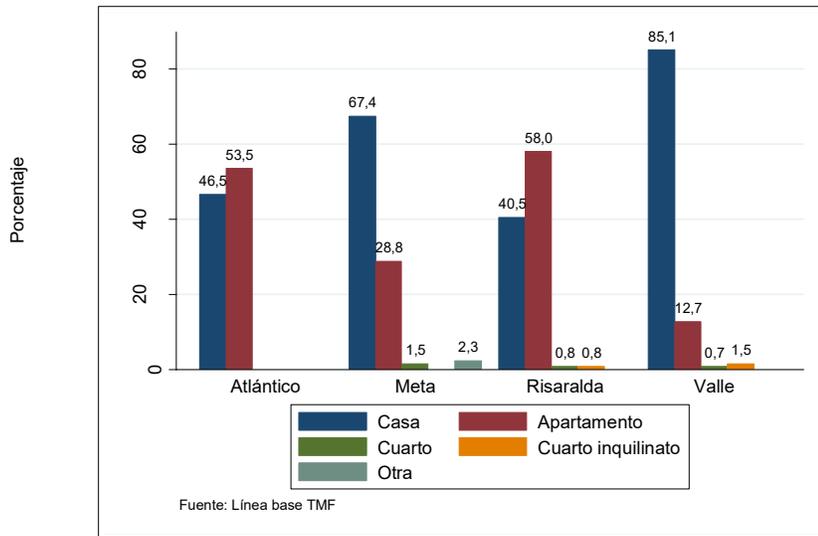
La dedicación a ciertas actividades también depende de la edad del participante. En la figura 15 se observa como a medida que incrementa la edad, se incrementa el tiempo dedicado al cuidado personal. También se observa que las personas en el rango de 40 a 60 años son los más productivos en términos de dedicar tiempo a actividades laborales. Por su parte, el tiempo dedicado al cuidado del hogar no se ve alterado en los diferentes grupos de edad.

Figura 15. Uso del tiempo de los participantes de TMF por grupos de edad



Por otro lado, al identificar las condiciones de vida de los participantes, específicamente las relacionadas con el estado de la vivienda, se observa que la mayoría reside en viviendas tipo casa (60%) y apartamento (38%). A nivel departamental, los participantes del Valle viven en su mayoría en casas (85%), y los de Risaralda en apartamentos (58%). Si bien se observa que algunos participantes residen en cuartos de familias o de inquilinatos (1,3%), el tipo predominante de vivienda es casa (ver figura 16).

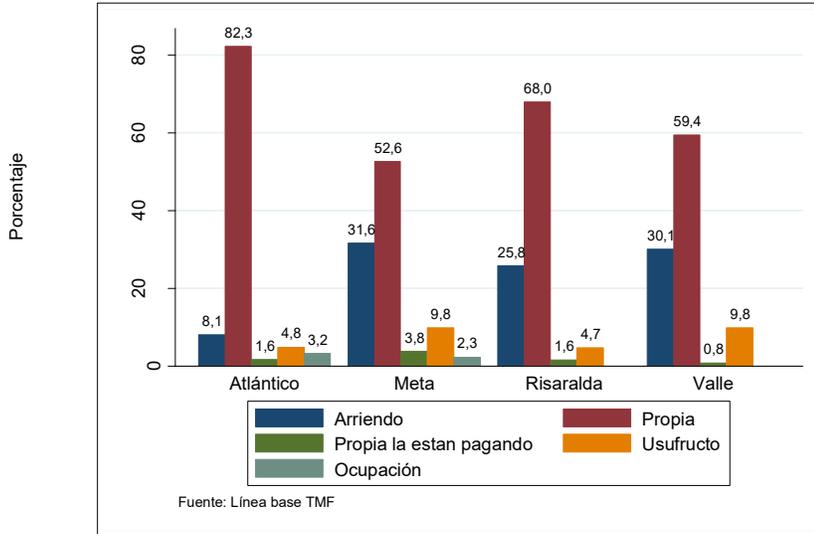
Figura 16. Tipo de vivienda de los participantes de TMF



En términos del tipo de residencia de los participantes, la mayoría de ellos tienen vivienda propia (64,5%) o están en arriendo (24%). A nivel departamental se mantiene la tendencia general, y es en el Atlántico donde la mayor proporción de participantes residen en vivienda propia (82,3%), y el Meta donde esta proporción es la menor (52,6%) (Ver figura 17). Estas cifras corresponden a lo observado en el trabajo de campo, donde se identificó que la mayoría de los participantes viven en

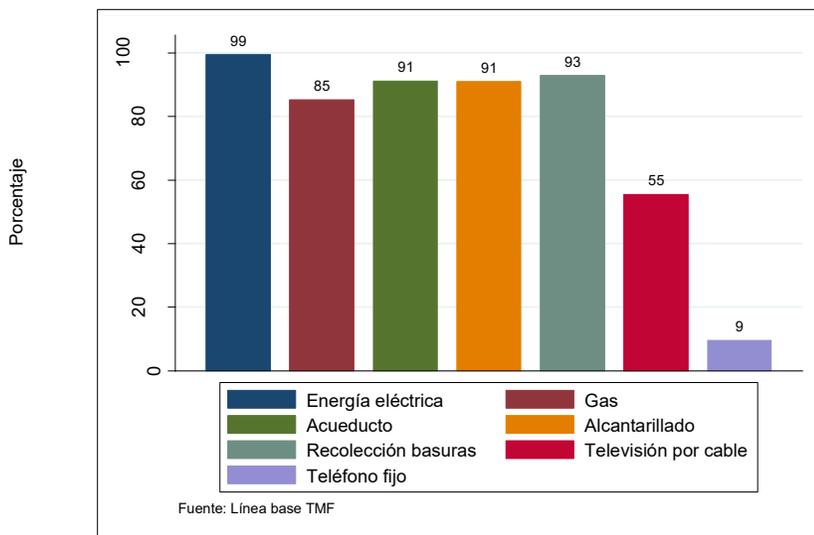
casas y apartamentos brindados por el Gobierno Nacional. En departamentos como el Atlántico y el Valle se evidencia la concentración de participantes en conjuntos residenciales provistos por el estado.

Figura 17. Tipo de residencia de los participantes de TMF



Gracias a que la mayoría de las viviendas fueron provistas por el Estado, su dotación de servicios domiciliarios es buena. Más del 90% de los hogares de los participantes cuenta con energía eléctrica (99%), acueducto (91%), alcantarillado (91%), recolección de basuras (93%) y gas (85%) (Ver figura 18). En una menor proporción estos hogares cuentan con el servicio de televisión por cable (55%) y teléfono fijo (9%).

Figura 18. Acceso a servicios domiciliarios en los hogares de participantes de TMF

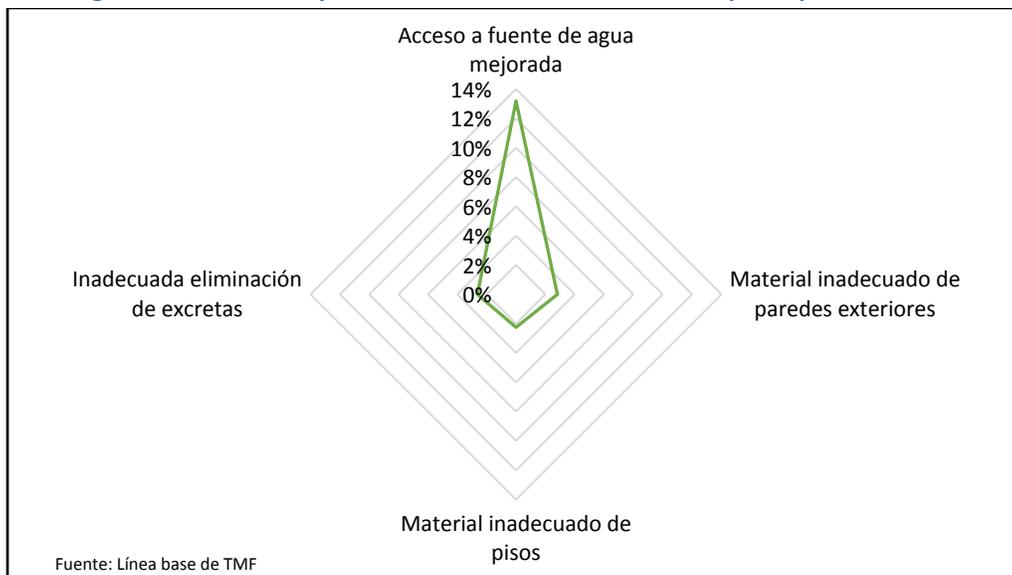


A nivel departamental, en términos de acceso a acueducto, en el Meta se presenta la menor proporción con un 84%, seguido de Atlántico (85%). El comportamiento del acceso a alcantarillado y recolección de basuras es similar, siendo estos dos departamentos donde se presenta el menor acceso a este servicio. La proporción de participantes con acceso al servicio de alcantarillado en

Atlántico es del 82% y en el Meta del 90%. El servicio de recolección de basuras también es menor en estos departamentos con un porcentaje de acceso del 84 y 93% respectivamente.

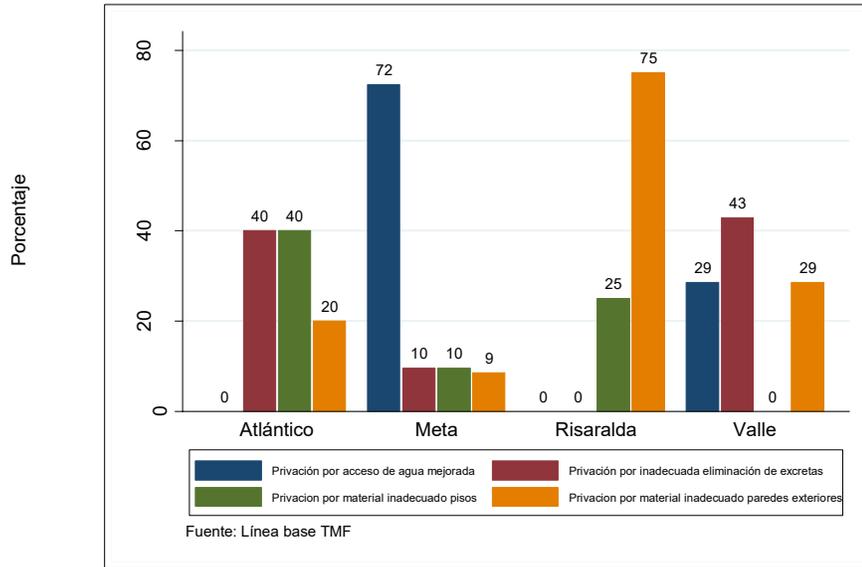
Con respecto a las condiciones de la vivienda, se tiene en cuenta el material de los pisos, paredes exteriores, el acceso a agua mejorada y el tipo de eliminación de excretas del hogar. Estos aspectos hacen parte de las condiciones/privaciones que se tienen en cuenta en el cálculo del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de los hogares, que se revisará más adelante. En general, la privación más frecuente entre los hogares de los participantes es el bajo acceso a agua mejorada (13,2%), lo que implica que hay hogares que obtienen el agua para preparar sus alimentos de una fuente diferente al acueducto. La privación menos frecuente es la referente al material inadecuado de pisos (2,3%), seguido por las privaciones relacionadas con el material inadecuado de paredes exteriores (2,6%) e inadecuada eliminación de excretas (2,6%) (Ver figura 19).

Figura 19. Privaciones por condiciones de la vivienda de los participantes de TMF



A nivel departamental, en términos de la proporción de cada privación, se encuentra que el Meta es el departamento donde el bajo acceso a agua mejorada (72,3%) es la privación más preocupante (ver figura 20). Por su parte, en Risaralda la más importante es la relacionada con el material inadecuado de las paredes exteriores (75%). En el Valle (43%) y en Atlántico (40%) la inadecuada eliminación de excretas figuran como una de las privaciones más relevantes en estos dos departamentos.

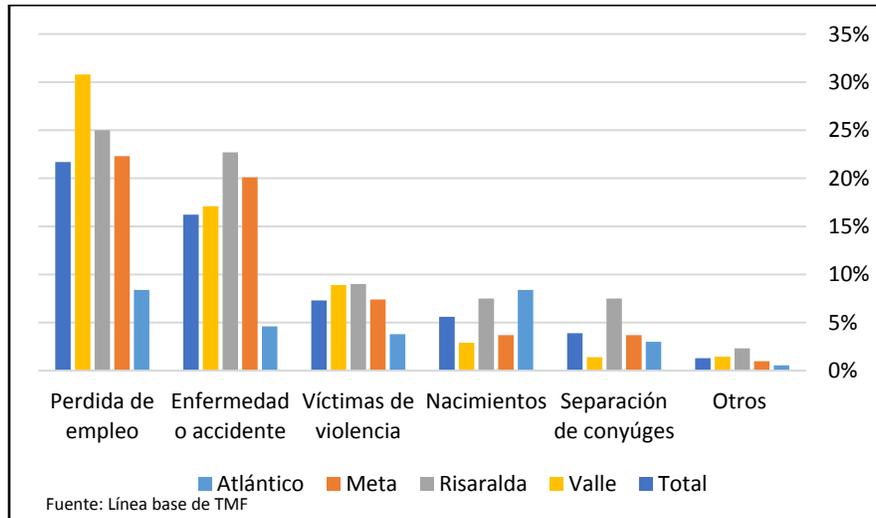
Figura 20. Privaciones por condiciones de la vivienda de participantes de TMF por departamento



Uno de los aspectos que puede influir en el desempeño del participante dentro del programa es si su hogar ha sufrido choques durante los últimos 12 meses. Como se observa en la figura 21, el choque más importante fue la pérdida de empleo de algún miembro del hogar (22%). De igual manera la ocurrencia de enfermedades o accidentes de algún miembro (16%) se posiciona como el segundo choque más relevante. Si bien a nivel departamental se mantiene esta tendencia, en el Atlántico el choque más importante es distinto. En particular, resalta que los nacimientos dentro del hogar representan un 8% de los choques sufridos en este departamento, siendo el choque más significativo, junto con la pérdida de empleo de algún miembro del hogar (8%).

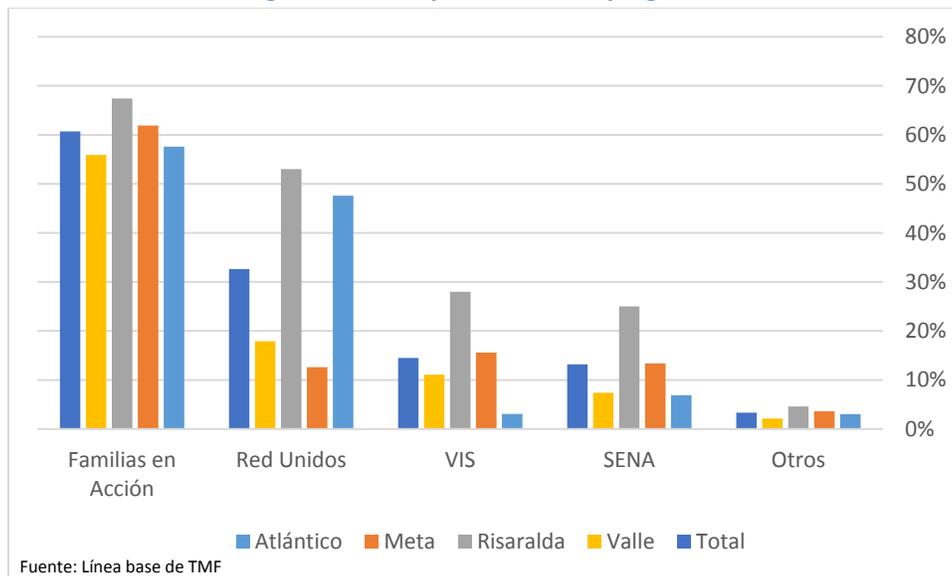
También se debe resaltar que ser víctimas de violencia o delincuencia (7%) y la separación de los cónyuges (4%) son los siguientes choques más relevantes dentro de cada departamento. Con respecto a las acciones que emprenden los hogares para afrontar estos choques, la búsqueda de trabajo o la salida a trabajar de más miembros del hogar (27,27%) es la acción más frecuente para aquellos hogares que sufrieron la pérdida de empleo para alguno de sus miembros. Con respecto a los hogares que sufrieron la enfermedad o accidente de alguno de sus miembros, el 32,5% no pudieron hacer nada para superar este choque. Por último, los hogares que sufrieron la muerte del jefe del hogar o que fueron víctimas de violencia, afrontaron estos choques sacando a trabajar a otros miembros del hogar (50%), aunque 26,3% no pudo hacer nada al respecto.

Figura 21. Choques sufridos por el hogar (últimos 12 meses)



Por último, es necesario indagar sobre la atención que reciben de otros programas los participantes de TMF. La mayoría de ellos son beneficiarios del programa Familias en Acción (61%), seguido por la Red Unidos (33%), y los programas de Vivienda de Interés Social (VIS) (15%). Con respecto a los porcentajes dentro de cada departamento, se mantiene el comportamiento general. Sin embargo, para el departamento de Risaralda destaca el alto porcentaje de participación (35,6% en promedio) de los hogares en los diferentes programas (ver figura 22).

Figura 22. Participación en otros programas



DIMENSIONES DE ANÁLISIS

En esta sección se hace el análisis de los indicadores propuestos para la evaluación de resultados del programa Transformando Mi Futuro. Las dimensiones que abarcan los indicadores están relacionadas con los posibles impactos directos o indirectos de la intervención sobre las condiciones socioeconómicas de los participantes. En particular, el programa TMF al tener como objetivo fortalecer los activos productivos, financieros, sociales, y de esta manera, promover un uso más eficiente de los recursos de la indemnización, el programa se concentra en el fortalecimiento de las habilidades personales, productivas y financieras a través de las capacitaciones ofrecidas.

En este contexto, TMF afectaría de manera directa la dimensión relacionada con las aspiraciones, expectativas y empoderamiento del participante. De igual manera y entendiendo que el programa no tiene un componente de transferencia de activos, se espera que el fortalecimiento de la primera dimensión afecte positivamente las dimensiones de capital social, ahorro y trabajo en el negocio propio. Como se observa en la figura 22, estas dimensiones se alimentan mutuamente. Un individuo con más habilidades para establecerse objetivos y definir acciones para alcanzarlos, será una persona que probablemente tendrá cambios de comportamiento relacionados, por ejemplo, con el incremento de ahorros. Al incrementar sus ahorros y cumplir con las acciones que ha definido previamente, fortalecerá su capacidad de imponerse más metas – o más altas – y encaminarse para alcanzarlas. Esto a su vez haría que el participante fortalezca o implemente más cambios en sus costumbres para alcanzar sus objetivos. Esta combinación de efectos podría en el mediano plazo incrementar el consumo y los ingresos de los hogares participantes en el programa, siendo esta dimensión, el resultado final.

Figura 23. Indicadores a evaluar en TMF



De manera transversal también se evaluará la dimensión de capacidad adaptativa que es definida como la habilidad de los hogares para anticiparse, responder y sobreponerse a las adversidades (Maldonado y Moreno-Sánchez, 2014). Esta última dimensión pretende capturar la capacidad de resiliencia de los hogares intervenidos gracias a las herramientas personales y productivas que les brinda el programa.

A continuación se abordarán en primer lugar los indicadores directos, seguido de los indirectos. Algunos de los indicadores se expondrán de manera conjunta por la estrecha relación que poseen, y en cada caso se revisará el estado de los indicadores a nivel departamental y por el tipo de atención recibida (dupla o individual).

INDICADORES DIRECTOS

EXPECTATIVAS, ASPIRACIONES Y EMPODERAMIENTO

Los indicadores de aspiraciones, expectativas y empoderamiento se miden con el objetivo de identificar la capacidad de los participantes para establecerse metas, identificar caminos y emprender acciones concretas para alcanzarlas. La debilidad en esta capacidad se concibe cómo la existencia de restricciones internas en los individuos, e implica que estos no tendrían la habilidad para ser artífices de su propio destino (Sen, 1999), y por tanto, la posibilidad de que salgan de la pobreza, sería inferior.

Específicamente y de acuerdo a la metodología de la evaluación de resultados de TMF, los conceptos de aspiraciones y expectativas que se adoptan en la presente evaluación son:

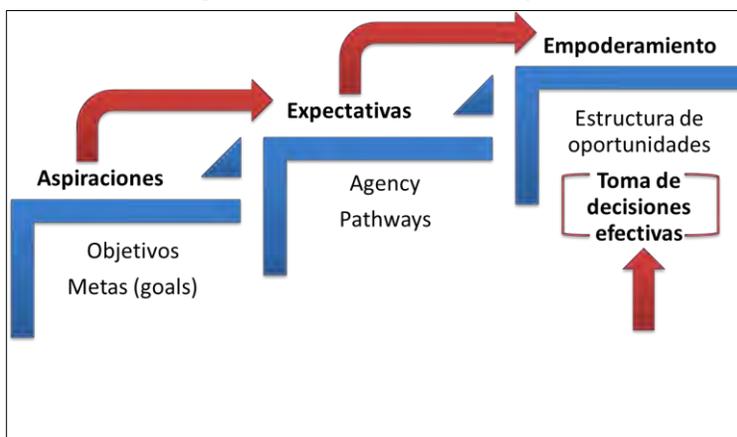
- **Aspiraciones:** Objetivos o propósitos anticipados y deseados que motivan acciones de los individuos –o sugieren una intención de actuar- para alcanzarlos; en términos económicos, serían los límites máximos de un conjunto determinado de preferencias de un individuo.
- **Expectativas:** Objetivo o propósito deseado (aspiración) en el cual se invierte un esfuerzo (agencia) y para cuyo logro se tienen definidos diferentes caminos (alternativas).
- **Empoderamiento:** es la expansión de las capacidades de las personas vulnerables (pobres extremos y víctimas), para controlar sus recursos⁶ y tomar decisiones efectivas para lograr un resultado que les genera bienestar, en un contexto que anteriormente limitó sus posibilidades. Esta expansión es un proceso que tiene en cuenta la agencia del sujeto, es decir la habilidad o capacidad de un individuo para llevar a cabo acciones propositivas; y la estructura de oportunidades, que se refiere a la presencia y operación formal e informal de instituciones o reglas que enmarcan al individuo y le posibilitan tomar la decisión (Alpson y Heinsohn, 2005).

El resultado de la conjugación de estos elementos, es la toma de decisiones efectivas por parte del individuo (ver figura 25). Estos conceptos se configuran en el camino a través del cual una persona adquiere la habilidad para establecerse objetivos (aspiraciones), y se empodera a través de la búsqueda efectiva de los mismos (expectativas), lo que implica la habilidad para visualizar el camino por el cuál debe transitar (pathways), y las acciones que debe emprender (agency). Es necesario resaltar que dentro de la teoría del empoderamiento, sólo una persona que se encuentra en un contexto que le impone barreras para tomar decisiones, se empodera, luego de que estas son removidas y es libre de tomarlas. Sin embargo, se debe aclarar que un individuo en el momento que se forma aspiraciones/expectativas y procede a alcanzar sus metas, también es una persona

⁶ Se entiende como recursos a los activos individuales o colectivos de los individuos; incluyen activos humanos, físicos, sociales, financieros, políticos, psicológicos, naturales.

empoderada porque es a través de sus acciones que hace a un lado las limitaciones internas y externas, y logra alcanzar sus objetivos.

Figura 24. Relación entre conceptos



Fuente: Elaboración propia

ASPIRACIONES Y EXPECTATIVAS

De acuerdo a la metodología de la evaluación de resultados de TMF, las **aspiraciones** se miden a través de las **metas** que desee el individuo en términos de bienestar, y las **expectativas** en términos de las **metas** esperadas en ingresos, educación de los menores y bienestar del hogar. Como parte de este último concepto también se mide la **agencia** a través del *locus de control*, el *self-efficacy*⁷ y el *ancho de banda* (conceptos que se abordarán más adelante).

Adicionalmente, se indagó por la satisfacción de vida del participante en términos de su nivel de felicidad actual, con el objetivo de contextualizar los resultados de los indicadores de aspiraciones y expectativas. Para su medición se utiliza una escala de Likert de uno a cinco donde cinco es el nivel más alto de felicidad. En general, los niveles de felicidad exhibidos son altos entre todos los participantes. Los niveles más altos se encuentran en los departamentos de Atlántico (3,95) y Risaralda (3,99), y el menor en el Meta (3,8), aunque las diferencias no son estadísticamente significativas.

Por su parte, la medición de las aspiraciones y expectativas en términos de la percepción de bienestar de los participantes se hace a través de la escalera de vida, similar a la usada por Carter y Moya (2014). Esta escalera cuenta con diez escalones, donde el escalón más alto representa el nivel de bienestar más alto que puede alcanzar el participante dentro de su comunidad. De acuerdo al trabajo cualitativo de Historias de Vida realizado con los participantes del programa, el término bienestar abarca varios aspectos, entre ellos se destacan: tener salud, buena alimentación,

⁷ Creencia de la persona sobre su capacidad para lograr algo (judgment of capability) (Bandura, 2006).

educación, estabilidad económica, sentirse bien con uno mismo, tener vivienda propia y espiritualidad.

En estos términos, la percepción de bienestar actual de los participantes, se ubica en promedio, en el escalón cinco. Al revisar el nivel en el que les gustaría estar a los participantes en dos años, se encuentra que para la mayoría el escalón siete es su aspiración. Por su parte, las aspiraciones a cinco años se ubicaron en el peldaño nueve. Esta diferencia puede responder a la temporalidad con la que los participantes quisieran mejorar su nivel de bienestar.

A nivel departamental (ver figura 26) se mantiene la tendencia general. Sin embargo, los participantes del Meta parecen tener una visión del futuro menos positiva y los pertenecientes al Atlántico tienen las aspiraciones más altas a dos años (7,9) y los del Valle a cinco años (9,2).

Sobre los niveles de bienestar que los participantes realmente creen que van a alcanzar en el futuro (expectativas), los resultados son más modestos (ver figura 27). En todos los casos las expectativas de bienestar a cinco años presentan una reducción de al menos en un escalón, comparados con las aspiraciones. En el horizonte a dos años esta reducción es inferior a uno. Estas diferencias entre las aspiraciones y expectativas de los participantes a dos y cinco años refleja la percepción de certidumbre de los participantes. A dos años las aspiraciones y expectativas son similares porque el horizonte de tiempo es más corto, y por tanto, hay menos incertidumbre sobre lo que vaya a suceder.

Figura 25. Aspiraciones de los participantes a dos y cinco años por departamento

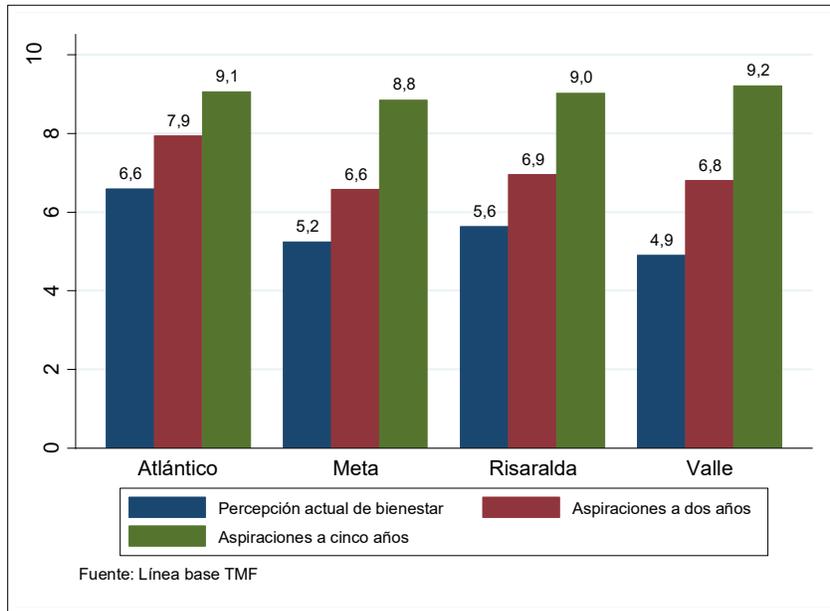
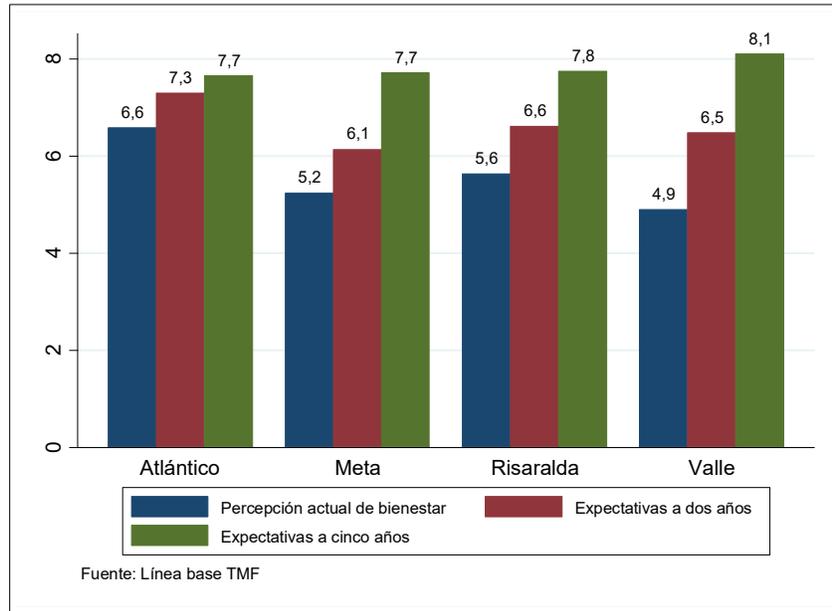


Figura 26. Expectativas de los participantes a dos y cinco años por departamento

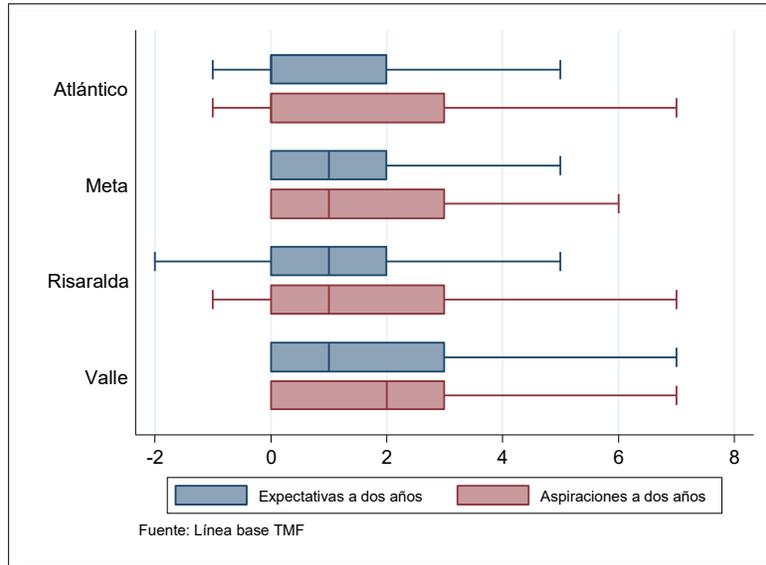


Al observar la brecha entre la percepción actual de bienestar y las aspiraciones y expectativas futuras, se encuentra un comportamiento variado entre los participantes. La media de la brecha a dos años –para aspiraciones y expectativas- es de dos, lo que corresponde a un cambio del 23,5% con respecto al nivel actual de bienestar. Esto quiere decir que a dos años los participantes desean/esperan tener una mejora del 23,5% en su nivel actual de bienestar. Esta brecha podría explicarse por distintos hechos: 1) no hay diferencias grandes entre el nivel actual y el deseado/esperado; 2) los niveles deseados/ esperados de bienestar no cambian con respecto al actual, y 3) hay participantes que creen que en el futuro su bienestar va a ser inferior a su situación actual.

En la figura 28 se observan de manera más detallada estas brechas por aspiraciones y expectativas. En primer lugar es evidente que el nivel de bienestar de las expectativas es inferior que el de las aspiraciones en todos los casos, lo cual es de esperarse. Si bien la media no cambia entre departamentos, en el Atlántico las brechas en aspiraciones son las más altas, lo que indica que estos participantes tienen aspiraciones muy altas con respecto a su nivel actual de bienestar. Por el contrario, en Risaralda se presenta una brecha negativa que indica que hay participantes que creen que van a estar con menor bienestar en el futuro comparado con el momento actual.

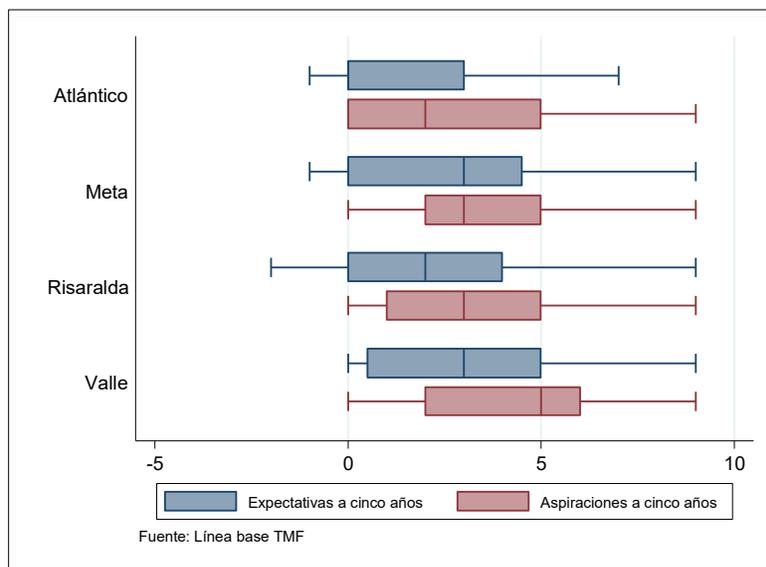
Estos comportamientos son similares en términos de las expectativas, pero en magnitudes menores. En el caso del Valle, las aspiraciones y expectativas no cambian de manera significativa, lo que estaría indicando que tienen una alta certidumbre sobre su futuro a dos años.

Figura 27. Brecha entre estado actual y aspiraciones y expectativas a dos años



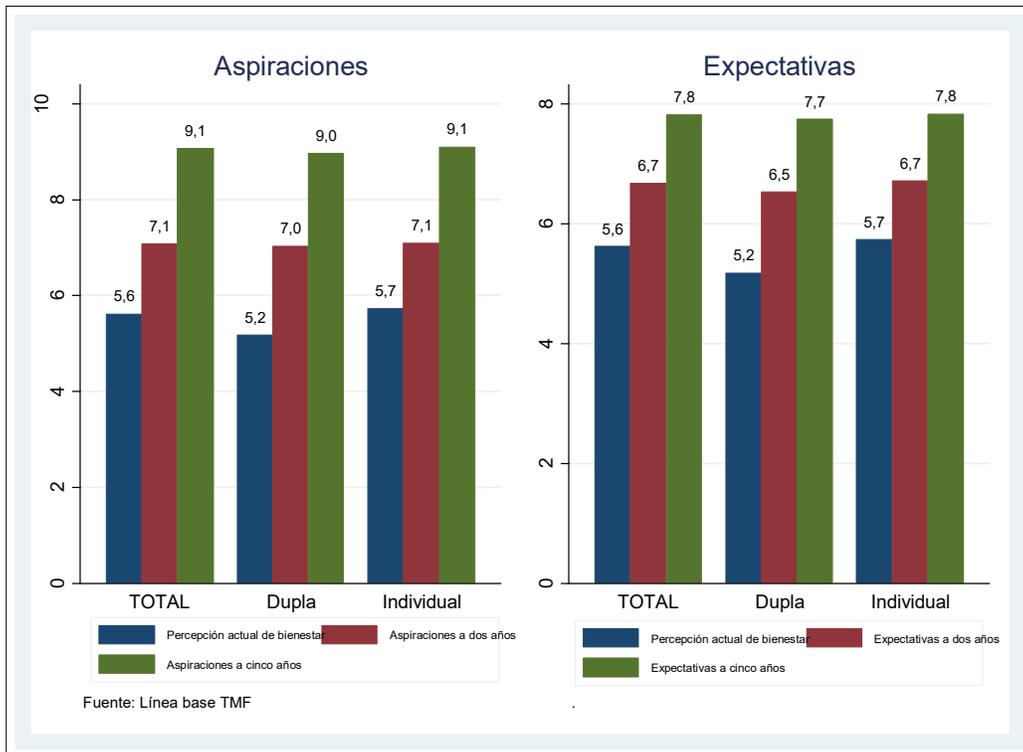
Las brechas observadas entre la percepción actual y el bienestar deseado/esperado a cinco años presentan un promedio diferenciado. En términos de aspiraciones la media es 3,8 y en términos de expectativas es 2,6. Esto en términos porcentuales corresponde a un cambio deseado con respecto al nivel actual de bienestar del 64% y un cambio esperado del 48%. Dada la temporalidad es entendible el nivel más alto de las aspiraciones/ expectativas a cinco años en comparación con lo visto a dos años. Nuevamente, estas diferencias pueden ser reflejo del nivel de certidumbre que tienen los participantes sobre su futuro a cinco años. Como se observa en la figura 29, las aspiraciones son mayores en el Valle (4,6), y menores en el Atlántico (2,9). Por el contrario, las expectativas son mayores en el Valle (3,53) y menores en el Atlántico (1,7).

Figura 28. Brecha entre estado actual y aspiraciones y expectativas a cinco años



Estos indicadores por tipo de atención – a diferencia del nivel departamental –, no presentan heterogeneidad entre los participantes que reciben las capacitaciones en duplas y de manera individual. En términos del nivel de aspiraciones a dos y cinco años, los participantes que reciben el programa en modalidad dupla e individual se ubican en el mismo escalón. Sin embargo, hay diferencias en el nivel actual de bienestar, los que reciben las capacitaciones de manera individual son quienes tienen una mejor percepción de su bienestar en el presente (5,2) a diferencia de los atendidos en duplas (4,9). En términos de expectativas se repite este comportamiento descrito (ver figura 30).

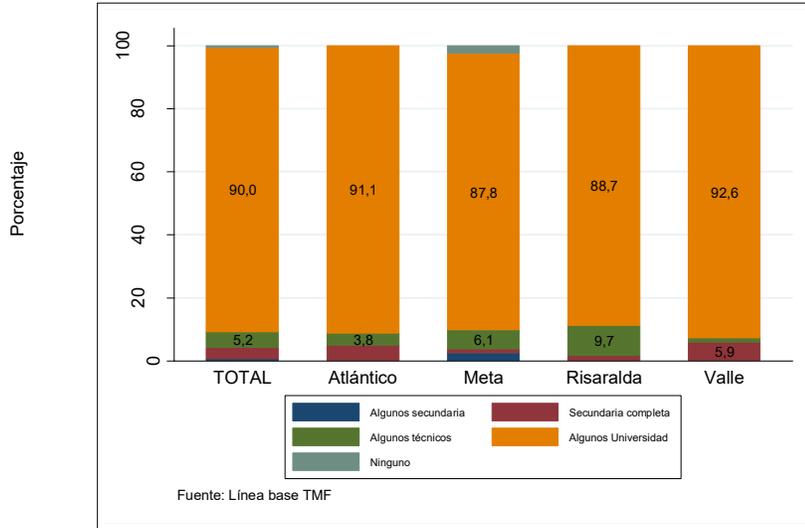
Figura 29. Aspiraciones y expectativas por tipo de atención



Además de indagar por las expectativas en términos de bienestar de los participantes, también se preguntó por las expectativas en términos de la educación de los menores del hogar y el nivel de ingresos esperados en dos años. En términos generales, se evidencia un alto nivel de expectativas de los participantes sobre éstos dos aspectos de su vida. Sobre el nivel educativo esperado de los menores de 12 años en el hogar, se encuentra que el 90% de los participantes creen que los niños van a alcanzar algunos estudios Universitarios (ver figura 31). Esta expectativa es alta, teniendo en cuenta que el último nivel educativo de los participantes es secundaria incompleta. A nivel departamental estas tendencias no se modifican. Destaca en el departamento del Meta que existe la expectativa de que los menores no alcancen ningún nivel educativo (2,4%) y en Risaralda un 9,7% espera que los menores realicen algunos estudios técnicos.

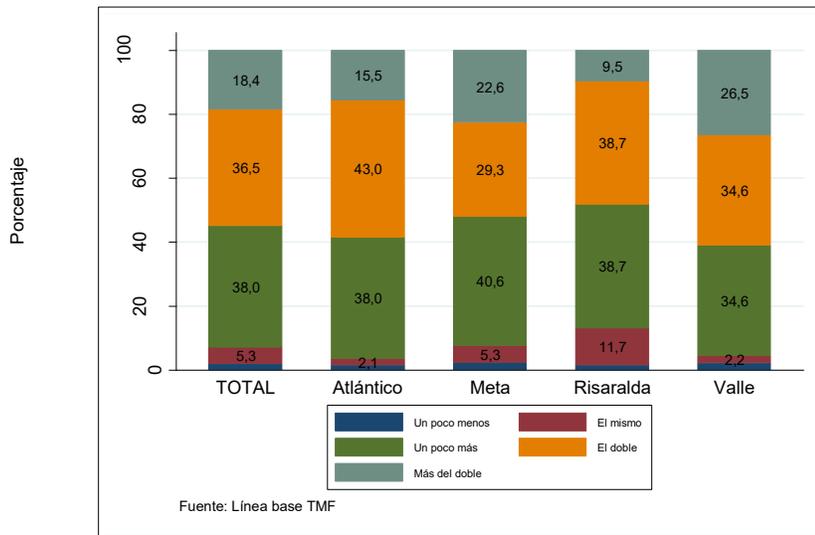
Estos resultados son coherentes con la respuesta de los participantes ante la pregunta de ¿Cuál es el nivel de educación más alto alcanzado que usted sabe que puede alcanzar una persona?, donde el 91% de los participantes respondieron Universidad.

Figura 30. Expectativas de los participantes sobre el nivel de educación de los menores del hogar



En términos de ingresos los participantes también tienen buenas expectativas. A nivel general, un 93% de los participantes esperan que sus ingresos en dos años superen el ingreso que tuvieron en 2015. Hay participantes con expectativas más modestas en el Meta y Risaralda, donde un 40,6% cree que va a tener un poco más de ingresos y un 11,7% cree que va a tener el mismo respectivamente (ver figura 32).

Figura 31. Expectativas a dos años del nivel de ingresos



LOCUS DE CONTROL, *SELF-EFFICACY* Y ANCHO DE BANDA

Las expectativas se componen de tres elementos: Locus de control, *self-efficacy* y ancho de banda, las cuales permiten entender las razones por las cuáles un individuo tiene determinado tipo de expectativas sobre su futuro. De acuerdo a la metodología de evaluación de TMF, el *locus de control*, se define como la medida en la que los individuos creen que los resultados futuros están determinados por acciones propias o por factores que se encuentran fuera de su control (Libbert y Wydick, 2016; Bandura, 2006). Por su parte, el "*self- efficacy*" se entiende como la creencia del individuo sobre su capacidad o habilidad para alcanzar sus objetivos (Bandura, 2006). El *ancho de banda* o capacidad computacional, por otro lado, está relacionado con la habilidad para poner atención, tomar buenas decisiones, tener la capacidad de seguir con los planes y resistir tentaciones (Mullainathan y Shafir, 2013).

De acuerdo a Bernard et al. (2014) un individuo con locus de control interno se relaciona con altos niveles de *self-efficacy*. De igual manera, un individuo con locus de control externo reflejará un bajo nivel de *self-efficacy* (Bernard et al. 2011; Libbert y Wydick, 2016). Esto es razonable en el sentido de que un individuo al creer que su futuro está determinado por sus propias acciones, será más propenso a creer que tiene la habilidad para alcanzar sus metas. De esta forma, los individuos que exhiban un locus de control externo o debilidades en su *self-efficacy* probablemente tendrán limitaciones para tener aspiraciones y expectativas (Dalton et al. 2015).

El locus de control se mide a través de la *IPC Levenson Scale* (1981) (*Internality, Powerful Others and Chance Scales*) que permite identificar tres factores de influencia en los resultados/creencias del individuo: *internality*, *powerful others* y *chance*. Cada factor está valorado en una escala de 1 a 5. El locus de control interno (*internality*) indica que las personas creen que alcanzar sus metas depende de sus propias acciones, y el locus de control externo que las personas creen que alcanzar sus metas depende de factores por fuera de su control cómo la suerte (*chance*) y la influencia de personas más poderosas (*powerful others*).

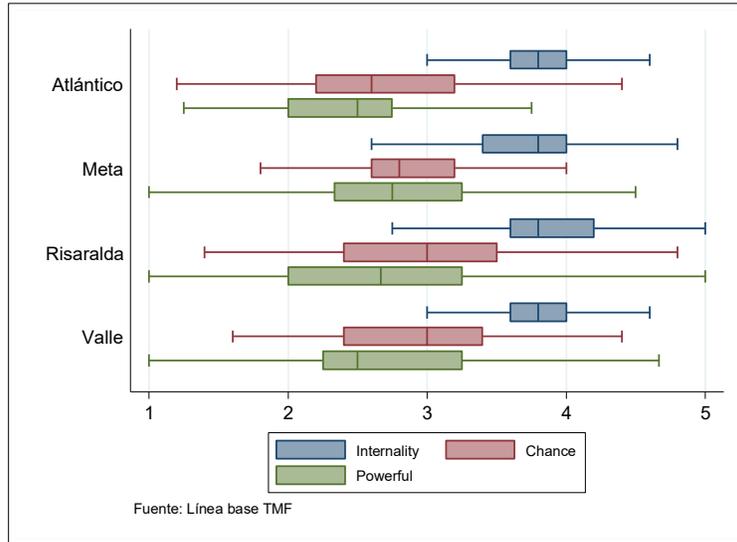
Al aplicar estas medidas a la muestra de participantes de TMF se encuentra dominancia del locus de control interno (*internality*) con un puntaje promedio de 3,7, seguido por el locus de control externo *chance* (2,9) y *powerful others* (2,7).

En la figura 33 se puede observar el nivel de cada uno de estos factores a nivel departamental. En todos los casos se evidencia la predominancia del locus de control interno. Sin embargo, en el caso del Meta se debe destacar que presenta el locus de control interno más bajo, lo que sería coherente con su nivel de aspiraciones y expectativas (más bajos). De acuerdo al ejercicio cualitativo de las Historias de Vida, en general existe una fuerte referencia a la divinidad dentro del discurso de los participantes y una alta creencia de que lograr sus metas depende de Dios. Este hallazgo concuerda con el locus de control externo (*chance* y *powerful others*) que es el más fuerte entre los participantes de este departamento⁸.

⁸ El locus de control externo podría estar relacionado con la ocupación de los participantes, sin embargo, el Atlántico no tiene las tasas de ocupación más bajas.

Los participantes del Valle tienen uno de los locus de control interno más altos (3,79), que concuerda con el nivel de aspiraciones y expectativas a cinco años que es el más alto de la muestra. Si bien en el trabajo cualitativo también se encuentra la referencia a Dios en los participantes del Valle, no se encuentra por ahora una razón específica de éste comportamiento en el Valle.

Figura 32. Locus de control de los participantes por departamento

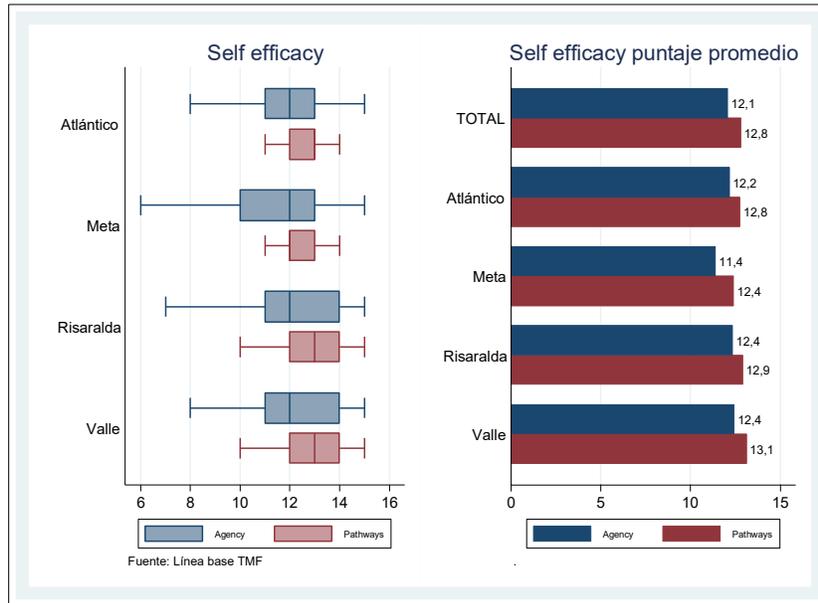


Otro de los componentes que nos ayudan a explicar el nivel de expectativas y aspiraciones es el *self-efficacy* que cómo ya se mencionó se entiende como la creencia del individuo sobre su capacidad o habilidad para alcanzar sus objetivos (Bandura, 2006). Para medirlo se utiliza la “State Hope Scale” diseñada por Snyder (2002) para capturar la agencia y las alternativas.

La agencia es la capacidad del individuo para proponerse y efectuar acciones con el objetivo de cumplir sus propósitos. Por su parte, las alternativas (*pathways*) es la capacidad del individuo para dilucidar las formas o caminos que debe seguir para alcanzar sus metas (capacidad de resolver problemas). Cada factor se valora en una escala de uno a quince. En general, los participantes de TMF tienen una puntuación de doce en su capacidad de agencia y trece en su capacidad de identificar alternativas, lo que corresponde a una puntuación alta.

A nivel departamental todos los participantes, en promedio, exhiben un alto nivel *self-efficacy*. En términos relativos, el Meta es el departamento que evidencia el menor nivel de agencia (11,4) y de *pathways* (12,4), y el Valle el que muestra los niveles más altos de estos factores con 12,44 y 13,11 respectivamente. Estos componentes se relacionan con el tipo de Locus de Control predominante en cada departamento. Si bien en todos los participantes el locus de control interno es el más importante, el Meta es donde se exhibe el menor locus de control interno, y el Valle donde se presenta el nivel más alto. Estos resultados sugieren que el nivel de *self-efficacy* está relacionado con el locus de control, y esto a su vez con el nivel de expectativas y aspiraciones de los participantes. Aquellos que tienen un locus de control interno más predominante, y por ende, que creen que alcanzar sus objetivos depende de sus acciones, también son aquellos que manifiestan una mayor nivel de agencia y *pathways*, es decir, que tienen la creencia de que pueden alcanzar sus objetivos y movilizan sus recursos para poderlos alcanzar. De esta manera los participantes del Valle son aquellos que tienen una mayor capacidad de aspirar y formarse expectativas (ver figura 34).

Figura 33. *Self-efficacy* participantes

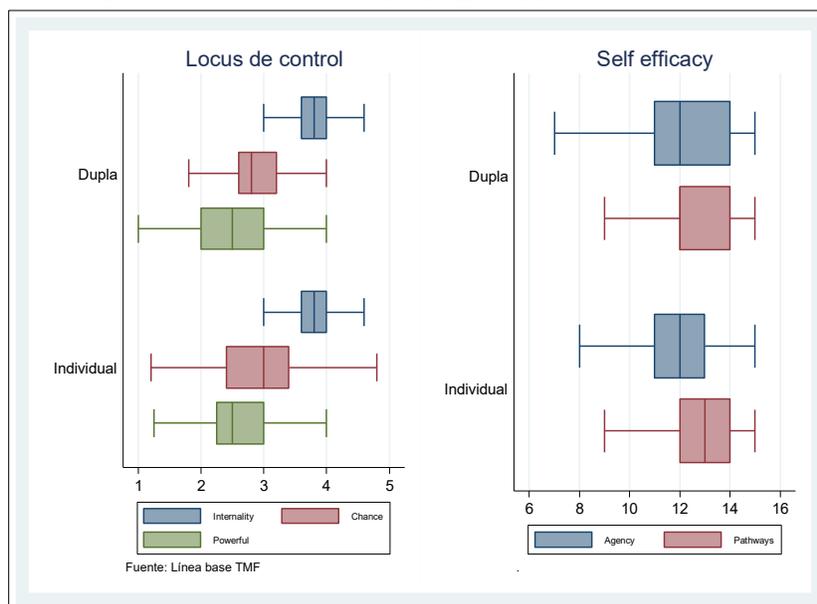


Por su parte, no hay diferencias significativas en el locus de control y el *self-efficacy* entre los participantes que reciben el programa de manera individual o en duplas. No obstante, se identifican pequeñas diferencias en el tipo de locus de control. Los participantes con atención en duplas tienen el locus de control interno más alto (3,79) que los que reciben el programa de forma individual (3,75). Por su parte, estos últimos tienen el locus de control externo más alto (*chance* – 2,91 y *powerful* – 2,7) que los que reciben el programa en duplas (*chance* – 2,86 y *powerful* – 2,58). De igual manera, hay variaciones en el *self-efficacy*. Los tratados de manera individual tienen un puntaje inferior en el *agency* (12) en comparación con los atendidos en duplas (12,2), y estos últimos, tienen un puntaje inferior en su capacidad de identificación de alternativas (*pathways*) (ver figura 35).

Dadas las pequeñas variaciones, no se podría afirmar con seguridad que los tratados de manera individual tienen una tendencia hacia un locus de control externo y una mayor capacidad para identificar los caminos a través de los cuales podría alcanzar sus metas. De igual manera, no se podría pensar de manera terminante, que los atendidos en duplas tienen una tendencia hacia el locus de control interno, y una mayor capacidad para planear y emprender acciones en virtud de sus objetivos⁹.

⁹ No hay diferencias estadísticamente significativas en éstos indicadores por tipo de atención.

Figura 34. Locus de control y self-efficacy por tipo de atención



El último factor a examinar, y que puede ayudar a entender los niveles exhibidos de aspiraciones y expectativas, es el ancho de banda. Éste elemento está relacionado con la capacidad para tomar decisiones en el largo plazo. Un individuo que tiene un ancho de banda limitado, se concentrará en las decisiones inmediatas¹⁰ (corto plazo), y no podrán preocuparse por las de largo plazo¹¹. De esta manera se puede pensar que la restricción en el horizonte de tiempo para la toma de decisiones, no les permite a los individuos establecerse metas u objetivos de largo plazo, y en consecuencia presentan debilidades en su capacidad de aspirar. Sí el individuo tiene una capacidad computacional limitada siempre tenderá a preocuparse únicamente por sus decisiones de corto plazo o inmediatas.

El ancho de banda se mide en términos de la capacidad cognitiva del individuo. Mullainathan y Shafir (2013) señalan que la mejor manera de medir la capacidad cognitiva (inteligencia fluida) es a través del Test de Raven. Para éste estudio se utiliza una versión que consta de 9 de las 60 fichas usadas normalmente, y como aseguran sus diseñadores (Bilker et al., 2012), predice el puntaje de la versión original (60 fichas-SPM). De ésta manera, el puntaje de Raven va de uno a nueve. La media general de los participantes encuestados es de 1,7¹², es decir, que en promedio respondieron dos preguntas de manera correcta. En la figura 36 se observa el puntaje a nivel departamental, y se puede observar que hay una gran variación entre ellos. El departamento con mayor capacidad cognitiva es Atlántico (1,73), aunque el Valle (1,69) está muy cercano¹³.

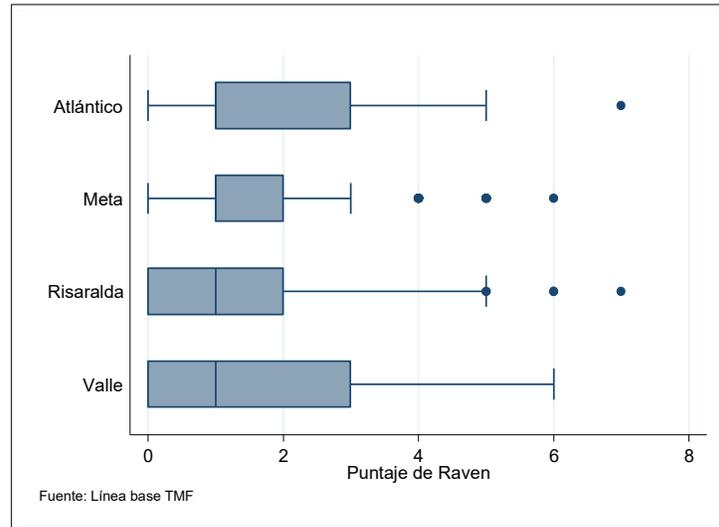
¹⁰ Visión de túnel

¹¹ Esto es relevante en términos del programa TMF, dado que las personas víctimas de la violencia – especialmente las que han sido desplazadas – pierden su habilidad para generar ingresos (Carter y Moya).

¹² La desviación estándar es alta (1,44) lo que indica que hay una alta dispersión en las respuestas de los participantes.

¹³ Al revisar si hay diferencias estadísticamente significativas entre estos dos departamentos, el resultado es negativo.

Figura 35. Puntaje del Test de Raven por departamentos



Siguiendo el análisis, estos resultados concuerdan con lo encontrado en los indicadores anteriores. Aunque no hay diferencias estadísticamente significativas entre departamentos, el Valle tiene uno de los puntajes más altos en el Test de Raven, lo que indicaría que tienen una mayor capacidad de tomar de decisiones de largo plazo, y por tanto, que podrían formarse aspiraciones y expectativas en el largo plazo.

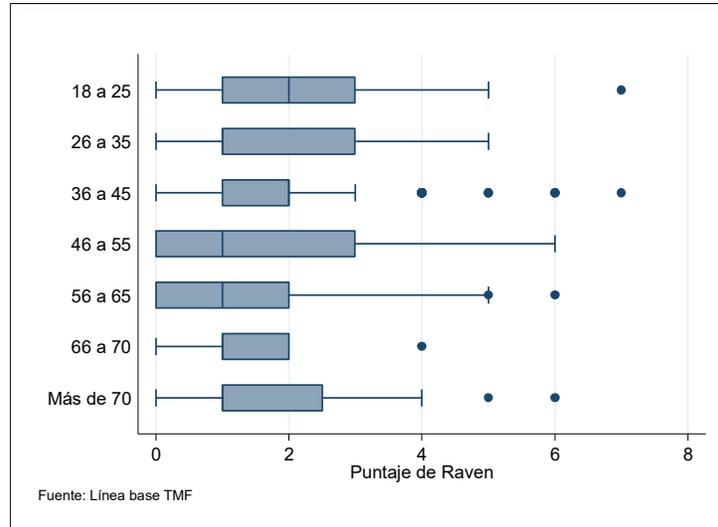
No obstante, no se puede desconocer que el puntaje promedio es bajo. Para entender estos resultados se realizaron jornadas adicionales con algunos de los participantes a los que se les realizó la encuesta. En particular, se buscó comprobar algunas hipótesis sobre el resultado del Test¹⁴. Entre ellas se evaluó si el participante entendió el ejercicio que se le propuso, es decir, si entendió la serie de patrones que se le presentaron en las fichas. Además se revisó si el ejercicio en sí mismo pudo haber provocado estrés en el participante, y si esto desembocó en su desconcentración. Los resultados de éste trabajo cualitativo sugieren que los participantes efectivamente no lograron entender los patrones progresivos del ejercicio, y por ello no lograron responder adecuadamente el test. Además, algunos de ellos manifestaron que durante el ejercicio de la encuesta no estaban concentrados, o no les interesaba responder adecuadamente el ejercicio en ese momento¹⁵.

Otro de los factores determinantes a la hora de analizar el Test de Raven son las edades de los participantes. Si bien la prueba está diseñada para ser aplicada en personas entre los 6 y 60 años, hay diferencias evidentes entre rangos de edad. Los puntajes más altos se concentran en las personas entre los 18 y 25 años (2,25) y los participantes de más de 70 años (1,81). Esto demuestra por un lado, que el test es aplicable a personas con todo tipo de edad, y por otro, que los participantes más jóvenes y los mayores tienen menos preocupaciones que los demás, es decir, que tienen una mayor capacidad computacional (ancho de banda) para tomar decisiones. Los puntajes

¹⁵ Algunos de los participantes mejoraron su puntaje al realizar el test por segunda vez, y manifestaron que en ésta ocasión veían más claramente los patrones.

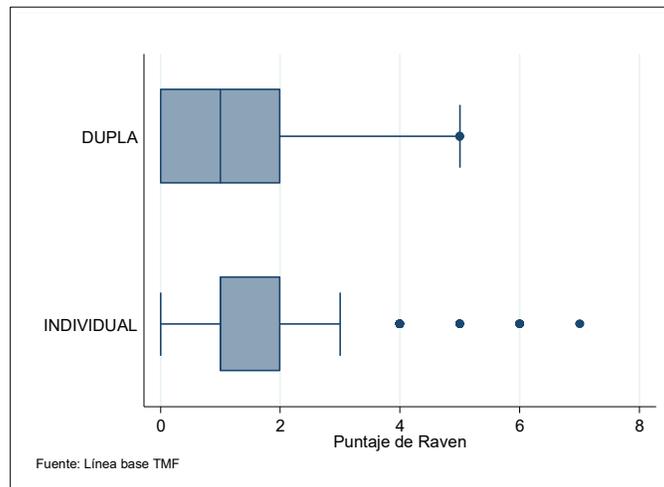
más bajos se concentran en el rango de edad entre los 56 y 70 años (1,25), lo que sugiere que las participantes con estas edades pueden tener mayores preocupaciones (ver figura 37).

Figura 36. Test de Raven por edades



Por último, revisar la capacidad cognitiva de los participantes en términos del tipo de atención que reciben, puede ayudar a prever las bondades de la atención individual o en duplas. Idealmente se esperaría que un participante al que se le complica más la apropiación de los conocimientos de las capacitaciones, reciba la atención en duplas con un compañero que le pueda ayudar a entender mejor los contenidos. En otras palabras, puede ser más provechosa la capacitación en duplas cuando hay participantes con diferentes niveles de capacidad cognitiva. Cómo se observa en la figura 38, hay diferencias en el puntaje del Test de Raven por tipo de atención. Aunque no hay diferencias significativas, el puntaje de los participantes que están siendo atendidos en duplas es de 1,56, inferior al 1,68 de los participantes atendidos de manera individual. Esto sugiere que la atención en duplas se está concentrando en aquellos participantes con menor capacidad cognitiva, lo que puede en el transcurso del programa ser positivo, bajo la suposición de que ambos participantes se apoyen mutuamente en el proceso de aprendizaje de las capacitaciones.

Figura 37. Puntaje Test de Raven por tipo de atención



Hasta ahora se han revisado los indicadores de aspiraciones y expectativas, así como los elementos que los conforman. En general, se observan relaciones coherentes entre los elementos de locus de control, *self-efficacy* y ancho de banda, y el nivel de aspiraciones y expectativas exhibidas. Si bien se puede afirmar que los participantes tienen altas expectativas, acompañadas de un locus de control interno predominante, y un alto nivel de agencia (*self-efficacy* y ancho de banda), hay diferencias departamentales. El Meta tiene los participantes con el menor nivel de expectativas y aspiraciones, y en concordancia presentan los niveles más bajos de locus de control interno, *self-efficacy* y ancho de banda. Por su parte los departamentos de Risaralda y el Valle, son los que muestran los niveles más altos en estas variables.

EMPODERAMIENTO

El indicador de empoderamiento se mide con el objetivo de identificar la capacidad de los participantes para tomar decisiones de manera efectiva. De acuerdo a la metodología de evaluación de resultados del programa, el empoderamiento se puede entender en términos generales como la capacidad o libertad del individuo para tomar decisiones (Kabeer, 2005; World Bank, 2002). Además, las diferentes definiciones coinciden en que es un proceso de cambio en el que el individuo pasa de un contexto que le niega la posibilidad de tomar decisiones a uno en el que puede tomarlas (Kabeer, 2005). Por esta razón un individuo es empoderado en el momento en que adquiere la libertad de elegir lo que sucede en su vida (Narayan, 2005). Esto implica que la persona debe gozar de un entorno que le posibilite la toma de decisiones, poseer recursos (emocionales, físicos y financieros), capacidades y tener objetivos claros.

El empoderamiento cómo fin¹⁶ se mide en términos de dos elementos: la agencia y la estructura de oportunidades. La primera se mide a través del *self-efficacy* – que ya fue revisado en los indicadores de aspiraciones y expectativas –, y el segundo por medio de una sección de la escala ESAGE (Escala de Agencia Personal y Empoderamiento) que fue diseñada por Pick et al. (2007) para este fin y de algunas preguntas relacionadas con el poder de decisión de los participantes del programa dentro de su hogar.

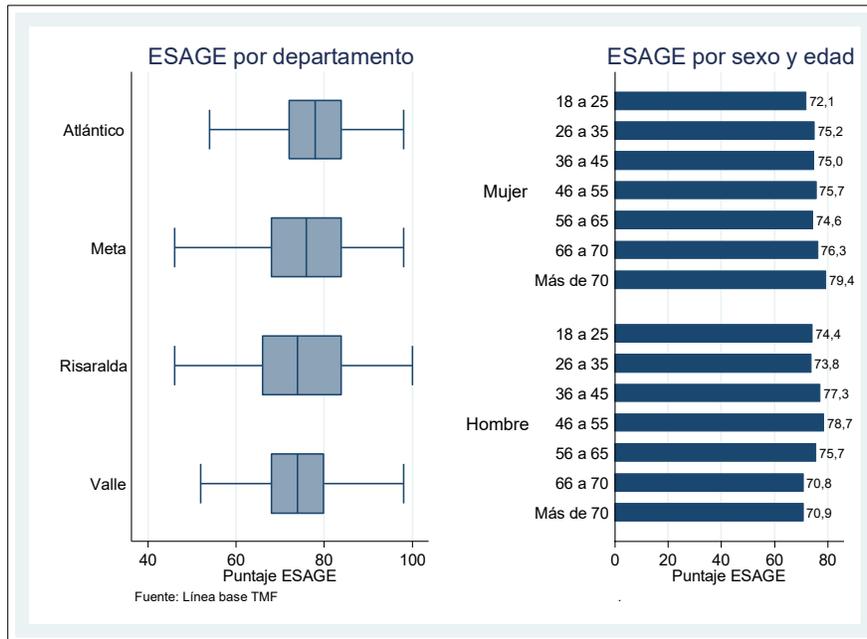
ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES (SECCIÓN ESAGE)

El puntaje del indicador de la ESAGE está en un intervalo entre 1 y 100. La media general observada de los participantes es de 75, y no hay diferencias importantes por sexo (75,85 hombres y 75,05 mujeres). A nivel departamental, el Atlántico es donde se presenta el mayor nivel (78) y el Valle donde se presenta el menor (73,9). Estos resultados indican que en el Atlántico los participantes

¹⁶ De acuerdo a la metodología de evaluación de resultados de TMF, el empoderamiento de una persona puede tener implicaciones directas e indirectas. En términos de las implicaciones directas, cambios en el empoderamiento se observarán como un fin en sí mismos. Si se observan las implicaciones indirectas del empoderamiento, se estaría observando sus efectos como un medio para llegar a ellas. El empoderamiento cómo fin se observa a través de los cambios en su agencia, en las dimensiones de poder de decisión y la ESAGE. Por su parte, el empoderamiento como medio se observará a través de cambios en otros indicadores, como el ahorro y el crédito.

están más involucrados con aspectos de su comunidad y municipio, en comparación con los demás. Esto incluye: ayudar en su comunidad cuando se presentan conflictos, exigir sus derechos, quejarse ante las autoridades cuando hay un abuso, y conocer a las autoridades que lo representan, entre otros¹⁷ (ver figura 39).

Figura 38. Empoderamiento (ESAGE)



Por tipo de atención, el puntaje de la ESAGE no presenta grandes variaciones. Para los participantes en duplas el puntaje es de 76,2 y para los atendidos de manera individual es de 75. Esto indicaría que independientemente del tipo de atención recibida, los participantes tienen el mismo nivel de empoderamiento en términos de su interacción con la comunidad y autoridades locales donde reside.

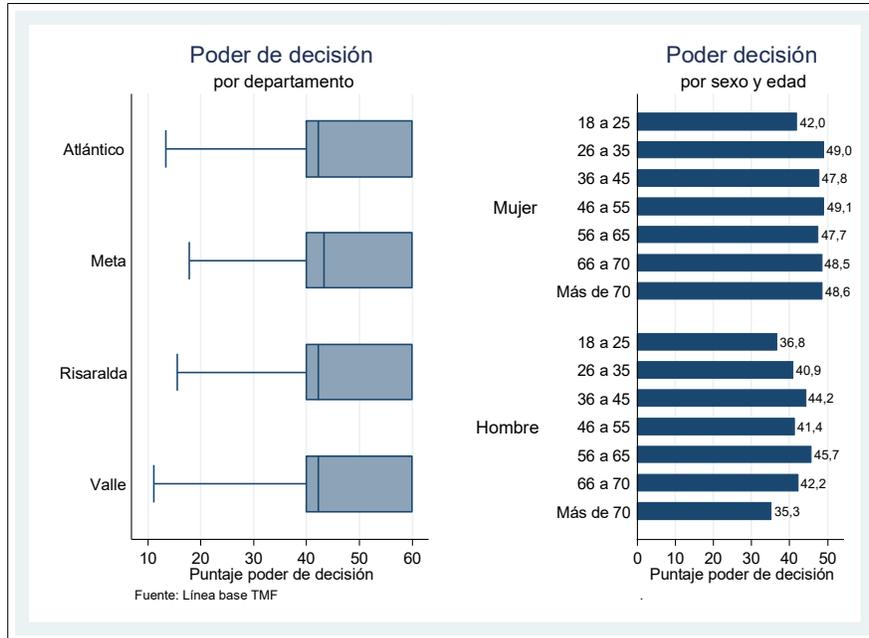
PODER DE DECISIÓN

Otro de los elementos revisados bajo el concepto de empoderamiento es la toma de decisiones dentro del hogar, que provee una mirada sobre la autoridad del participante dentro de su entorno familiar. Este indicador toma valores de 1 a 100 y la media general observada es de 46,26. Éste valor no alcanza el 50% del puntaje que se puede obtener en este indicador y una de las posibles explicaciones para este resultado, está en la posibilidad de que los participantes residan en viviendas familiares. De acuerdo al ejercicio de Historias Truncadas de Vida esta situación influye en el poder decisión de los participantes, puesto que al ser acogidos por otros familiares o amigos en sus viviendas, no tienen autoridad para tomar decisiones en el hogar.

¹⁷ El resultado de la ESAGE por tipo de atención no arroja diferencias estadísticamente significativas.

No obstante, en términos del sexo de los participantes se observan diferencias. Las mujeres tienen mayor poder de decisión en su hogar con un puntaje de 47,9, en comparación con los hombres que presentan un puntaje de 42,2. Esta tendencia se mantiene cuando se revisa por grupos de edad. Como se observa en la figura 40, para todas las edades las mujeres exhiben un mayor poder de decisión. De igual manera, las mujeres tienden a mantener su capacidad de decisión en comparación con los hombres, quienes al ser mayores pierden este poder dentro de su hogar.

Figura 39. Empoderamiento - poder de decisión



Al igual que el empoderamiento en términos de la ESAGE, el poder de decisión de los participantes tampoco presenta diferencias por tipo de atención. En los dos casos el puntaje es de 46,2, el comportamiento de la media general. Esto indica nuevamente, que el tipo de atención es independiente del poder de decisión que tienen los participantes dentro de sus hogares.

INDICADORES INDIRECTOS

AHORRO Y CRÉDITO

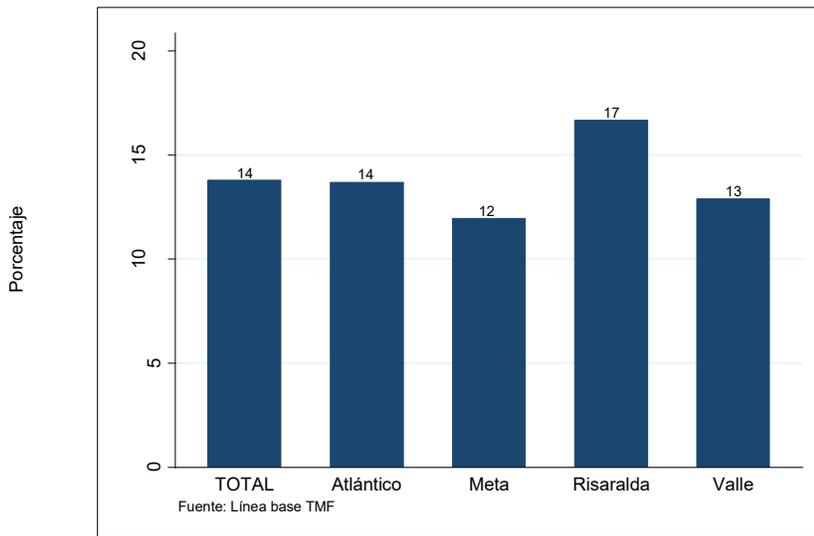
AHORRO

El indicador de ahorro se mide con el objetivo de identificar los diferentes usos que los participantes le dan al dinero que reciben. Se mide el ahorro formal y el informal. El primero hace referencia a los depósitos en alguna entidad financiera formal como bancos, cooperativas de ahorro, microfinancieras u otra entidad financiera. Por su parte, el ahorro informal es aquel que se realiza por fuera de las instituciones financieras.

La proporción de participantes que manifestaron que su hogar tiene ahorros en instituciones financieras es del 14% (ver figura 41). A nivel departamental, Risaralda (17%) es el lugar donde hay un mayor porcentaje de hogares con ahorros en instituciones financieras. La proporción más baja es en el Meta (12%). Por su parte, por tipo de atención recibida, los participantes que reciben las capacitaciones en duplas son los que ahorran menos de manera formal (11%) en comparación con los atendidos de manera individual (14%). Las principales razones por las cuales los hogares no tienen ahorros en entidades financieras son la falta de dinero (72%), y que prefieren ahorrar de otras maneras (8%).

Aunque una gran parte de los participantes no pudieron recordar cuál es el valor de éstos depósitos (40%) al momento de la encuesta, el promedio del monto es de aproximadamente \$1.278.000 pesos. El valor promedio más alto se encuentra en Risaralda con una cifra de \$1.697.400 pesos, y el más bajo en Atlántico con \$989.083 pesos.

Figura 40. Participantes que ahorran de manera formal

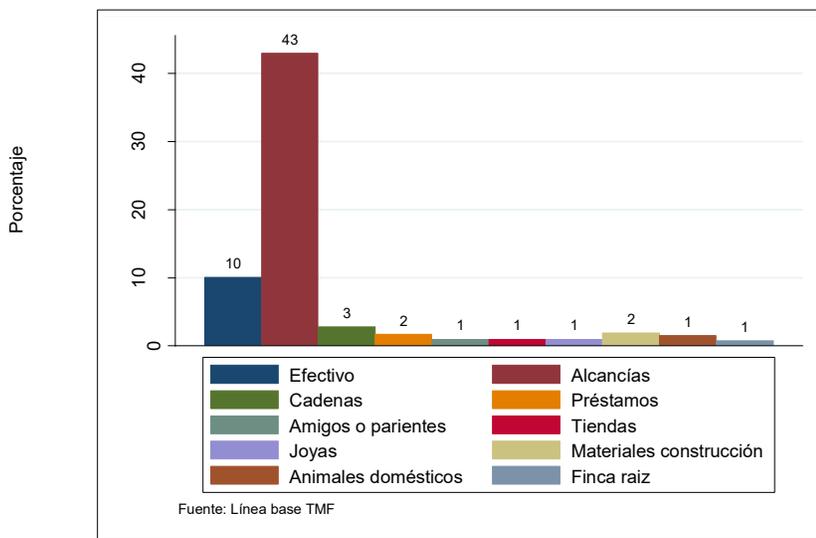


Por otro lado, el ahorro informal es el más frecuente entre los participantes del programa. Un 51,22% de los encuestados manifestó tener ahorros en formas diferentes a los depósitos en instituciones financieras. De igual manera, por tipo de atención, los atendidos en la modalidad de

duplas son los que ahorran más de ésta manera (55,6%) en comparación con los atendidos de manera individual (50%).

La forma más importante de ahorro son las alcancías (43%) y el efectivo (10%), seguido de los demás tipos de ahorro que tienen proporciones menores al 4% (ver figura 42). Si bien las alcancías son la forma de ahorro más usada, también es el tipo de ahorro con el menor monto de ahorro. Los hogares están ahorrando en promedio \$ 124.000 pesos en sus alcancías, mientras que en efectivo ésta cifra es de \$ 628.556 pesos.

Figura 41. Formas de ahorro informal de los hogares participantes



CRÉDITO

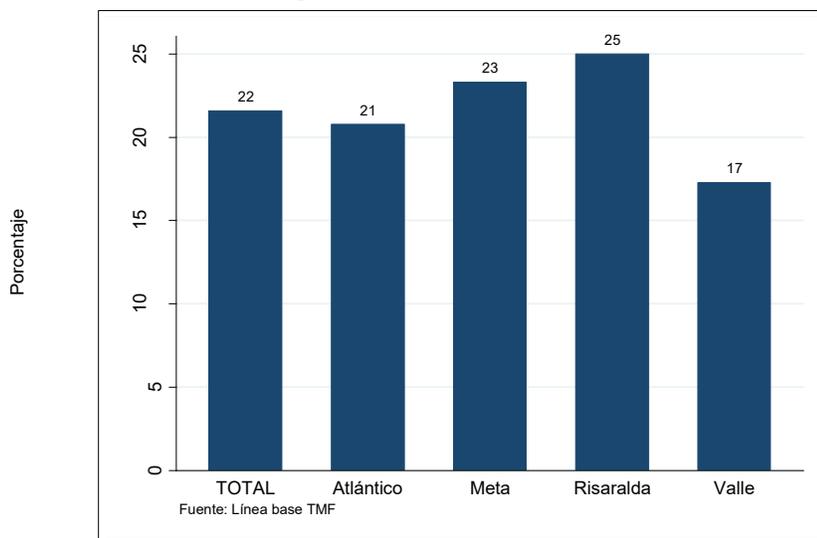
El indicador de acceso a crédito se observa con el objetivo de identificar fuentes de financiación formal e informal de los participantes. En particular se miden el crédito formal y el informal. El primero se entiende cómo los créditos otorgados por instituciones financieras formales (bancos, microfinancieras, etc.), y el informal cómo los créditos brindados por prestamistas informales, cómo “Gota a gota”, casa de empeño o familiares y amigos, entre otros.

A diferencia del ahorro, los hogares de los participantes parecen acceder más fácilmente a los créditos formales. De hecho, un 22% de los encuestados manifiestan haber accedido a créditos durante el último año (ver figura 43). Por tipo de atención, este porcentaje se mantiene similar para las dos modalidades de atención. Por su parte, a nivel departamental hay heterogeneidad. La proporción más alta se presenta en Risaralda (25%) y la menor en el Valle (17%). Con respecto al monto de los préstamos, el promedio general es de \$ 3.348.182 pesos, y Atlántico es donde se presenta el menor monto (\$ 1.838.000 pesos) y en el Meta el más alto (\$ 3.910.667).

El uso más frecuente de los recursos provistos por los créditos es la inversión en mejoras de la vivienda (26%), la compra de artículos para sus negocios (25%), la adquisición de vehículo, moto o bicicleta (17%) y el pago de deudas (13%). Incluso se menciona el pago de los servicios públicos y la

inversión en actividades productivas como algunos de los destinos de los créditos, en el trabajo cualitativo.

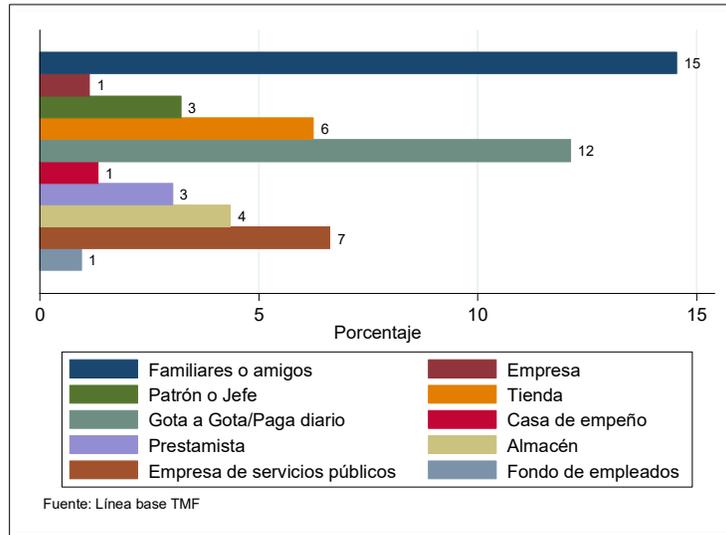
Figura 42. Acceso a crédito formal



El acceso al crédito informal es más frecuente, un 39% de los hogares encuestados manifestaron que en el último año han adquirido préstamos informales. Los hogares que acceden más frecuentemente a éstos créditos son los pertenecientes al Meta (48%) y los que tienen el menor acceso son los del Atlántico (23%). En términos del tipo de atención recibida, los participantes que reciben las capacitaciones de manera individual acceden en un 38% a éste tipo de créditos, mientras que los tratados en duplas lo hacen en un 43%.

Las fuentes más importantes de éste tipo de préstamos son los familiares y amigos (15%), los “Gota a gota” o “Paga diario” (12%) y los suministrados por empresas de servicios públicos (7%) (ver figura 44). Los montos de los préstamos varían de acuerdo al tipo de financiación, mientras que el valor promedio es de \$ 1.214.351 pesos para los otorgados por empresas de servicio público, el que brindan los familiares y amigos es de \$ 827.468 pesos y el “Gota a gota” de \$ 923.222 pesos.

Figura 43. Tipos de crédito informal



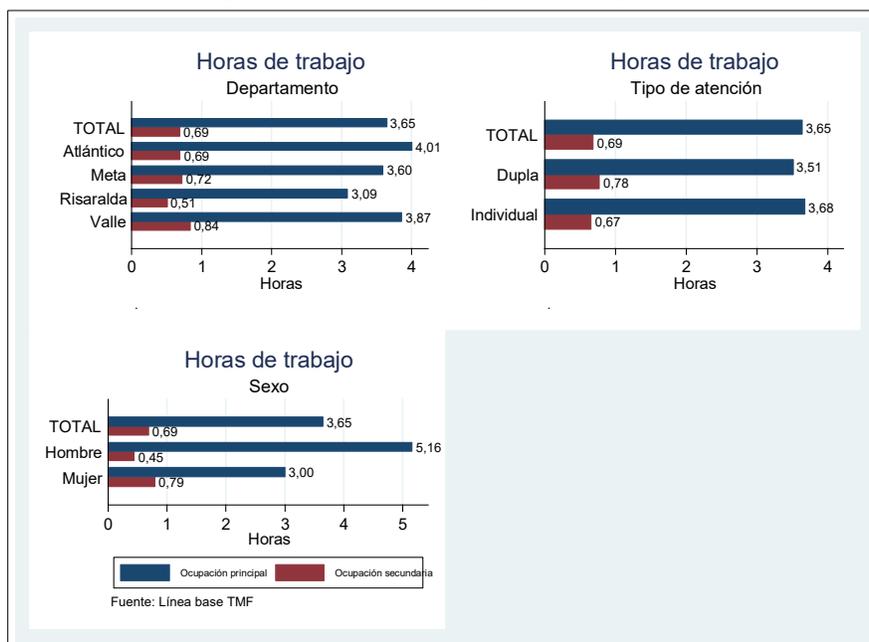
TRABAJO EN NEGOCIO PROPIO

El indicador de trabajo en negocio propio se entiende cómo las actividades productivas emprendidas por el participante, realizadas de forma asociativa o individual. Específicamente, se mide con el objetivo de identificar la dedicación horaria del participante a una actividad productiva. De acuerdo a la metodología de la evaluación de resultados de TMF, para su cálculo se agregan el número de horas que el participante dedica en un día promedio a trabajar.

En particular, se mide el tiempo dedicado en horas a la actividad principal y secundaria del participante para un día promedio. Para el total de participantes el tiempo promedio de trabajo en la ocupación principal es de 3,65 horas. A nivel departamental, el Atlántico es donde se presenta una mayor dedicación laboral con 4 horas, la menor, por su parte, se presenta en Risaralda con 3,1 horas. El tiempo dedicado a la actividad secundaria en todos los casos no excede de la hora al día, siendo el Valle donde se presenta la mayor dedicación con 0,84 horas (ver figura 45).

Por otro lado, en términos del tipo de atención que reciben los participantes, se encuentra que aquellos que reciben las capacitaciones en duplas dedican menos tiempo a trabajar en un día promedio (3,51), en comparación con los participantes que tienen atención individual. Este comportamiento es contrario con el tiempo dedicado a la actividad secundaria, donde los participantes que son atendidos de manera individual presentan un promedio menor (0,67) que los atendidos en duplas (0,78) (ver figura 45).

Figura 44. Horas de trabajo del participante



Por último, es importante observar las diferencias en dedicación laboral por sexo. Como se aprecia en la figura 45, los hombres (5,16) tienen una mayor dedicación laboral que las mujeres (3) en la ocupación principal. Caso contrario a la ocupación secundaria, donde las mujeres (0,79) dedican más tiempo que los hombres (0,45) a estas actividades.

CAPITAL SOCIAL

El indicador de capital social se mide con el objetivo de identificar la existencia de estructuras sociales observables y objetivas, como asociaciones, redes e instituciones. De acuerdo a la metodología de la evaluación de resultados de TMF, se observa a través de cuatro indicadores: 1) Participación en organizaciones; 2) Apoyo mutuo; 3) Expectativas sobre apoyo, y 4) Acción colectiva. El primero es la proporción de hogares que pertenecen a una organización social. El segundo hace referencia a la percepción de apoyo mutuo en la comunidad. El tercero es la expectativa del beneficiario sobre el nivel de participación de los miembros de su comunidad para la solución de problemas que los afectan. El último, se construye a partir de la frecuencia de participación del beneficiario en reuniones de su comunidad para la discusión de soluciones ante problemas comunes. A diferencia del primero, todos se miden en una escala de cero a uno, donde uno es el puntaje más alto y por tanto el mejor nivel del indicador que se observa.

De acuerdo a la figura 46, un 60% de los hogares de los participantes pertenece a una organización social. La más frecuente es la participación en las organizaciones de víctimas (31%), organizaciones religiosas (25%) y juntas de acción comunal (13%). A nivel departamental, el Valle (54%) es el lugar donde hay una menor proporción de hogares pertenecientes a alguna organización social, y el Atlántico (68%) donde éste porcentaje es el más alto. En términos de apoyo mutuo, el promedio general es de 0,69, una puntuación alta entendiendo que el máximo es uno. Esto es un reflejo del

trabajo conjunto dentro de la comunidad donde viven los participantes para solucionar problemas comunes.

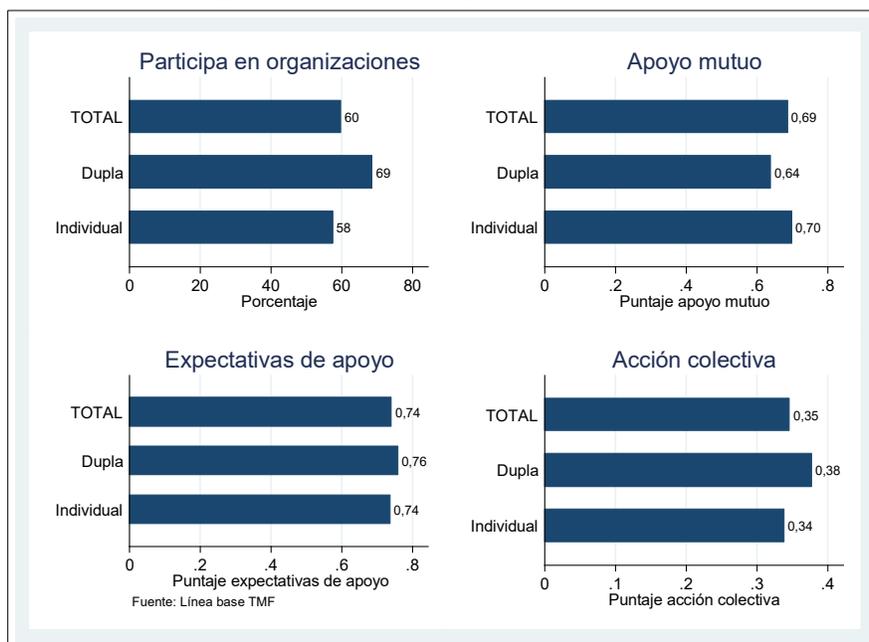
Figura 45. Capital Social



En particular, el Meta es donde se observa un menor puntaje de éste indicador y el Valle donde es el más alto (0,77). De igual manera, las expectativas de apoyo son altas (0,77), pero a diferencia del indicador de apoyo mutuo, para este caso el Atlántico es donde se presenta el resultado más bajo (0,67) y el Valle el más alto (0,77). Por último, y contrario a los demás indicadores, la acción colectiva es la que presenta la menor puntuación. Ésta hace referencia a la frecuencia con la que la comunidad se reúne para resolver problemas comunes. En términos generales el puntaje es de 0,35, y siguiendo la tendencia, el Atlántico es el lugar donde éste indicador es el más alto (0,39) y el Valle donde es el más bajo (0,27).

Por tipo de atención los participantes que están en duplas parecen tener mayores fortalezas en términos de capital social que los que reciben las capacitaciones de manera individual. Al respecto, los que están en atención tipo duplas son aquellos que están involucrados con más organizaciones (69%) a diferencia de los participantes atendidos de manera individual (58%) (ver figura 47). En términos de expectativas de apoyo y acción colectiva se mantiene ésta tendencia con puntajes de 0,76 y 0,38 respectivamente para los participantes con atención en duplas, y de 0,74 y 0,34 para los que reciben capacitaciones de manera individual. A diferencia de los demás indicadores, en expectativas de apoyo, los participantes con atención individual presentan un puntaje superior (0,76).

Figura 46. Capital social por tipo de atención



Este comportamiento en los indicadores sugiere que las personas que reciben el programa en duplas son aquellas que tienen más facilidades para formar redes de apoyo y reciprocidad, por lo que no es sorprendente que éstos sean los participantes que resultaron con éste tipo de intervención.

POBREZA, INGRESO, CONSUMO

POBREZA

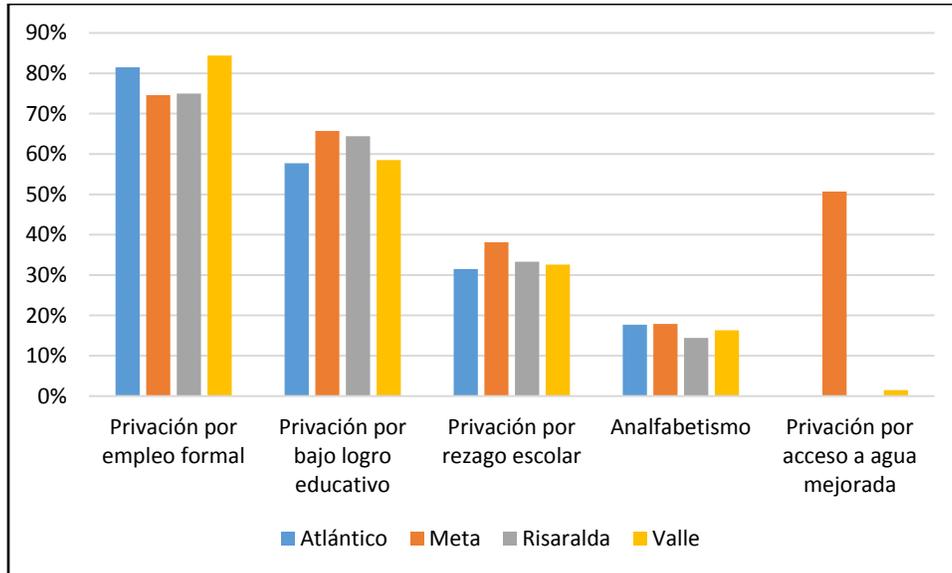
Con el objetivo de identificar el nivel de pobreza de los participantes de TMF, se calcula el Índice de pobreza Multidimensional (IMP) con la metodología establecida por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). El IMP está compuesto por cinco dimensiones: 1) educación, 2) condiciones de la niñez y juventud, 3) salud, 4) trabajo y 5) condiciones de la vivienda, que corresponden a quince variables/privaciones. Un hogar se considera pobre si tiene al menos cinco privaciones (5/15).

Las privaciones más frecuentes entre los hogares de los participantes son por trabajo informal (79%), bajo logro educativo (62%) y rezago escolar (34%). Las menos habituales son las relacionadas con las condiciones de la vivienda. En particular, relacionado con el hecho de que la mayoría de las viviendas donde residen los participantes son suministradas por el Estado, y por tanto, tienen las condiciones mínimas de habitabilidad. Esto incluye servicios públicos básicos, y materiales adecuados de paredes, techos y pisos (ve figura 48).

No obstante, en el caso del Meta la privación por acceso a fuente de agua mejorada es alta (51%), así como las demás privaciones por condiciones de la vivienda. Esto puede responder a que en éste departamento la vivienda brindada por el Estado no es predominante para todos los participantes

(ver figura 48), explicado probablemente por la característica de departamento expulsor¹⁸ y no receptor de víctimas. De ésta manera se podría afirmar que las víctimas de los municipios de Granada y Villavicencio residen en los lugares donde sufrieron los rigores de la violencia, y que por tanto, no han sido atendidos por falta de vivienda, así éstas sean precarias.

Figura 47. Privaciones del hogar

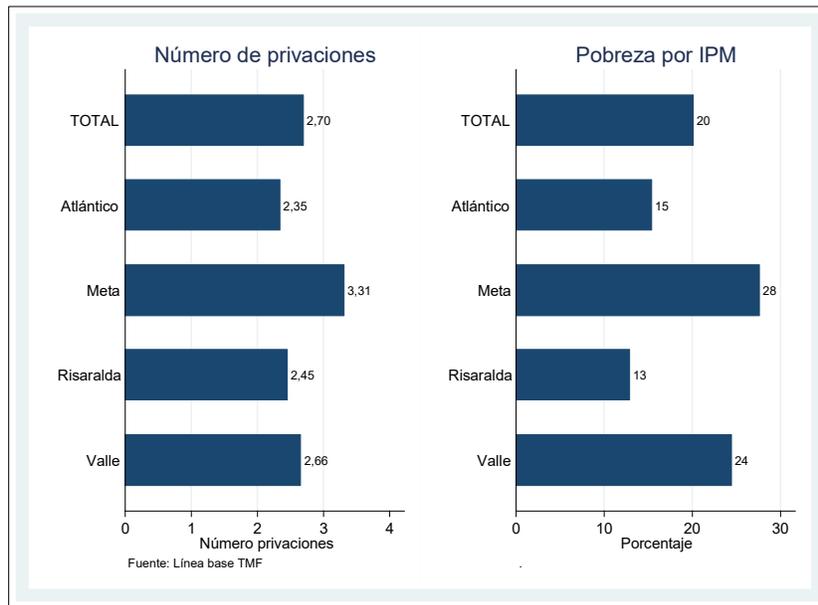


En consecuencia, no es sorprendente que el Meta tenga el mayor número de privaciones promedio (3,31) en comparación con la media general y la de los demás departamentos donde es de 2,7. De igual manera éste departamento es donde se presenta el mayor porcentaje de participantes que viven en condiciones de pobreza (28%) en términos del IPM. La cifra general asciende al 20% y Risaralda es donde se observa el menor nivel de pobreza con un 13% (ver figura 49).

En términos generales se podría afirmar que la incidencia de pobreza entre los participantes por IPM es baja, un hecho que no extraña entendiendo que el nivel de pobreza no fue uno de los criterios de focalización de Transformando Mi Futuro.

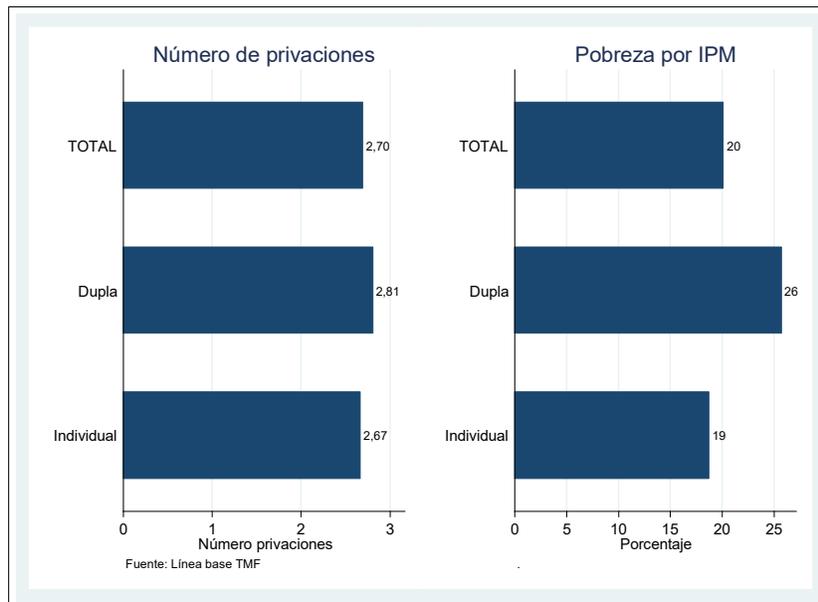
¹⁸ De acuerdo a Cortés y Rodríguez (2010) el Meta es el cuarto departamento expulsor de víctimas del país.

Figura 48. Pobreza por IPM



Por su parte, en términos del tipo de atención que reciben los participantes, son los que reciben las capacitaciones en duplas los que presentan una proporción de pobreza por IPM más alta (26%). De acuerdo al tipo de privación, los atendidos en ésta modalidad tienen una tasa de analfabetismo más alta, y residen en viviendas más precarias en términos de su acceso a servicios públicos (ver figura 50).

Figura 49. Pobreza por IPM por tipo de atención



INGRESO

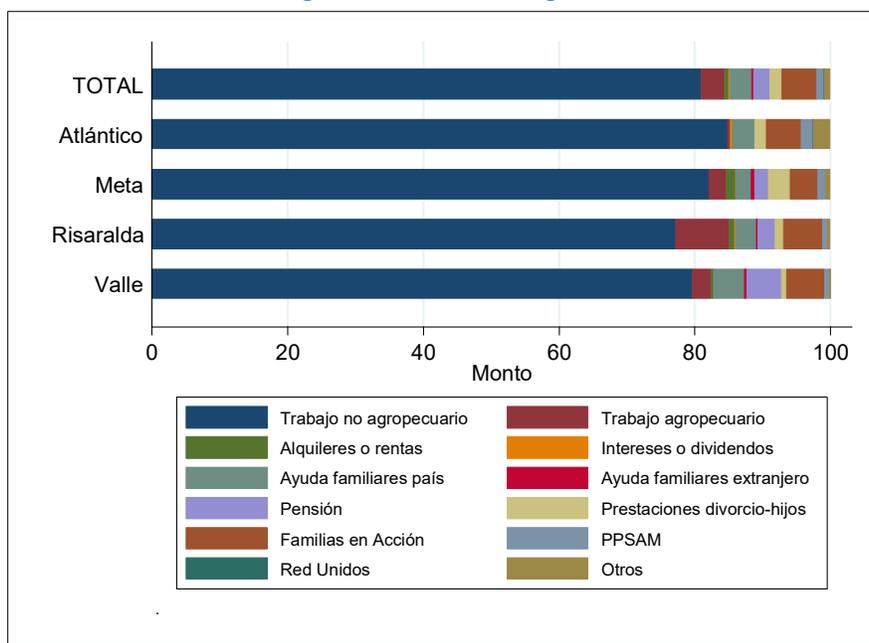
El ingreso de los participantes se mide con el objetivo de identificar sus fuentes principales y determinar la pobreza monetaria de los hogares de los participantes. Para ello se mide el ingreso per cápita del hogar que se calcula a partir del valor monetario mensual reportado en el hogar, dividido entre el número de sus miembros. El ingreso promedio mensual de los hogares participantes es de \$ 913.944 pesos. A diferencia de lo indicado por el IPM, en el departamento del Meta es donde hay un mayor ingreso mensual con \$ 1.009.641 pesos, y el Valle donde el ingreso es menor (\$ 817.535 pesos) (ver cuadro 11).

Cuadro 11. Ingreso mensual promedio

	Atlántico	Meta	Risaralda	Valle	Total
Ingreso mensual	900.076	1.009.641	929.053	817.535	913.944

La principal fuente de ingresos es el trabajo no agropecuario que corresponde a más del 80% del total de ingresos recibidos al mes. Si bien esta tendencia se mantiene en todos los departamentos, el ingreso por trabajos agropecuarios es más alto en Risaralda (\$ 74.922), lo que concuerda con la residencia en zonas rurales (8%) que tiene la proporción más alta en éste departamento. Por último, resalta la proporción del ingreso que corresponde al programa Familias en Acción (5,11%)¹⁹, que es más alta que la de otro tipo de programas cómo la Red Unidos y el PPSAM (ver figura 51).

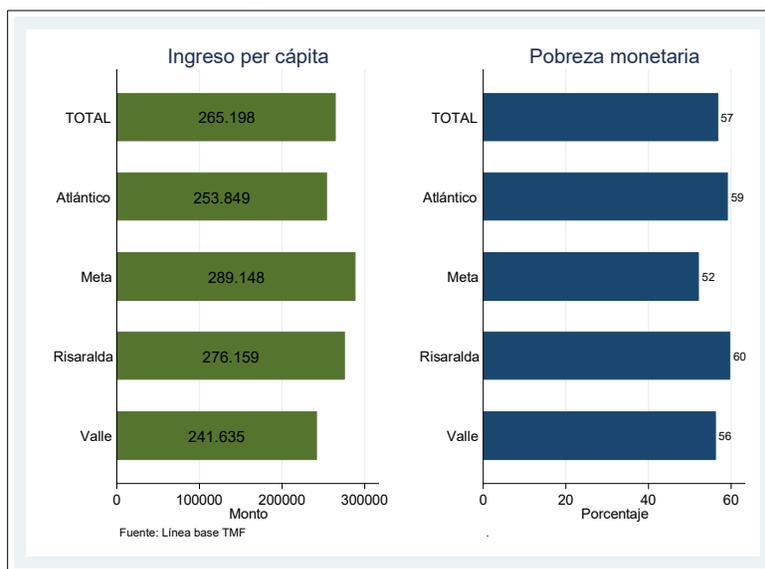
Figura 50. Fuentes de ingreso



¹⁹ Si bien el programa Familias en Acción es una estrategia para la superación de la pobreza extrema, y una de sus herramientas de focalización es el puntaje Sisben, los hogares que han sufrido de desplazamiento pueden acceder a éste programa únicamente con su registro RUV, otorgado por la UARIV.

Si bien el ingreso mensual corresponde a un monto superior al salario mínimo legal vigente (\$ 689.454 pesos), en términos per cápita los ingresos están en su mayoría por debajo de la línea de pobreza. De acuerdo al DANE (2015) la línea de pobreza para principales ciudades y cabeceras está alrededor de \$ 245.000 pesos y en las zonas rurales en \$ 147.752 pesos. El ingreso per cápita mensual de los hogares participantes es de \$ 265.198 pesos. En el Atlántico y el Valle se presenta el menor ingreso con \$ 253.349 pesos y \$ 241.635 pesos respectivamente. En concordancia con éstos valores, el 57% de los participantes viven en condición de pobreza de acuerdo a sus ingresos mensuales. En Risaralda y Atlántico éste flagelo es más importante con un porcentaje de pobreza de 60% y 59% respectivamente (ver figura 52).

Figura 51. Pobreza monetaria



Por tipo de atención, los que reciben las capacitaciones en modalidad duplas, nuevamente, son los que sufren de un mayor nivel de pobreza en comparación con los que reciben atención individual. Con un ingreso per cápita de \$ 284.979 pesos, un 59% de los participantes en ésta modalidad viven bajo la línea de pobreza (ver cuadro 12).

Cuadro 12. Pobreza monetaria por tipo de atención

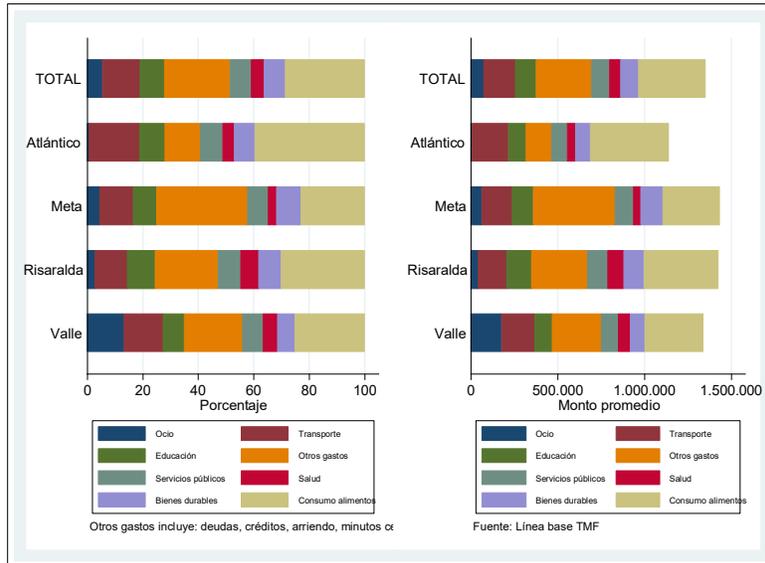
	Dupla	Individual
Ingreso per cápita	\$ 284.979	\$ 260.088
Pobreza (%)	59%	56%

CONSUMO

Con el objetivo de identificar los diferentes tipos de gasto del hogar del participante, se calcula el consumo del hogar a partir del reporte de gastos en diferentes bienes y servicios. El gasto promedio mensual de los hogares de los participantes es de \$ 1.200.102 pesos, un monto superior a los ingresos mensuales reportados. Esta diferencia puede responder a los gastos en deudas y créditos, cómo a la compra de vivienda, vehículo o vestuario que es alto en el caso de varios hogares. El departamento con el menor nivel de gastos mensuales es el Atlántico con \$ 992.589 pesos, y el que

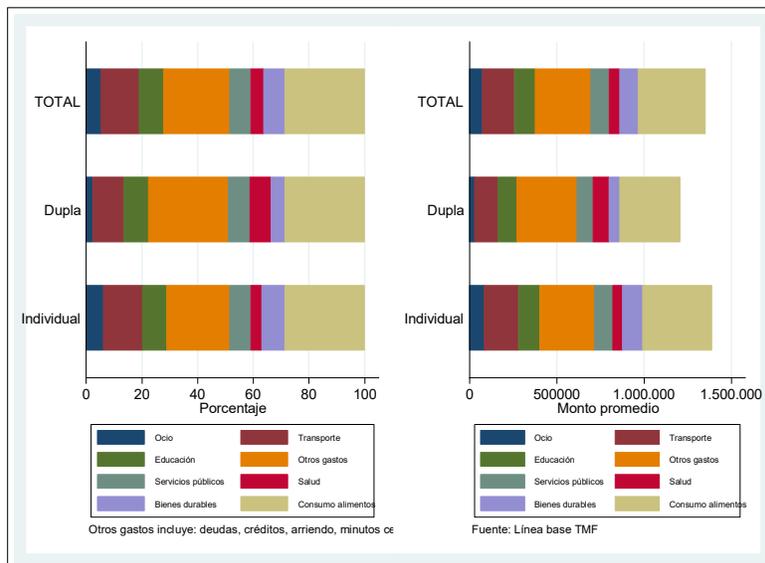
presenta el mayor gasto el Meta con \$ 1.340.442 pesos. Una diferencia importante entre estos departamentos es el destino que se le dan a los ingresos, mientras que en el Atlántico el consumo de alimentos representa un 40% del total de gastos, en el Meta es del 23%. De igual manera, en el Meta la mayoría de los gastos se concentran en arriendos, créditos y deudas (33%), mientras que en el Atlántico éste tipo de gastos son de los menos importantes (13%) (ver figura 53).

Figura 52. Gasto promedio y tipos de gasto



Por tipo de atención, se repite el comportamiento que se ha observado a lo largo de los indicadores. Los participantes atendidos en la modalidad de duplas tienen un promedio de gastos menor (\$ 1.076.235 pesos) que los atendidos de manera individual (\$1.262.054 pesos). La mayoría de los gastos de los atendidos en duplas se concentran en el pago de arriendos, deudas y créditos (28, 64%), en comparación con los que reciben el programa de manera individual (22,5%). El gasto en consumo de alimentos es igual (28%) entre los dos tipos de participantes (ver figura 54).

Figura 53. Gastos y tipos de gasto por modalidad de atención



CAPACIDAD ADAPTATIVA

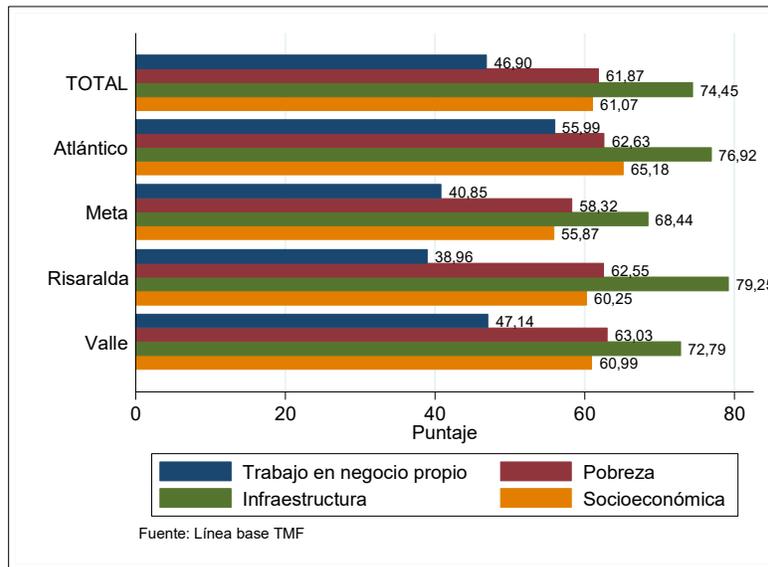
El índice de capacidad adaptativa definido como la habilidad de los hogares para anticiparse, responder y recuperarse a disturbios o choques (Maldonado y Sánchez – Moreno, 2014), se mide con el objetivo de identificar la capacidad de los hogares en términos de dos dimensiones: 1) socioeconómica y 2) capital social. La primera está conformada por tres indicadores: 1) pobreza; 2) infraestructura, y 3) trabajo en negocio propio. Y la segunda por dos indicadores: 1) capital social estructural y 2) capital social cognitivo.

Con respecto a la primera dimensión, el primer indicador corresponde a la pobreza por IPM y monetaria, el segundo es un indicador que mide la cantidad de infraestructura pública disponible a nivel municipal, y el tercero mide la proporción de participantes que trabajan en un negocio propio a nivel municipal. Sobre la segunda dimensión que hace referencia al capital social, el primer indicador captura el capital social como la existencia de estructuras sociales observables y objetivas, como asociaciones, redes e instituciones. El segundo indicador captura el capital social como la percepción del participante sobre solidaridad, cooperación y confianza en la comunidad.

En la figura 55 se observa la dimensión socioeconómica. Todos los indicadores están en un rango entre 0 y 100, donde 100 es el mejor escenario. En éste sentido, los indicadores más preocupantes son el trabajo en negocio propio y pobreza. A nivel general un 46,9% de los participantes manifestó que trabaja por su cuenta, mientras que un 61,9% no se encuentra en condiciones de pobreza. Para todos los departamentos hay un nivel aceptable de infraestructura pública (74,5%), entendida como la disponibilidad de servicios básicos domiciliarios, de instituciones de educación primaria y secundaria, de hospitales y de vías con calidad. Sin embargo, las diferencias se hacen más evidentes en términos de los otros dos indicadores. El Meta nuevamente es el departamento con menos participantes que no viven en condiciones de pobreza (58,32%), y donde hay un menor porcentaje de participantes que laboran en su propio negocio (40,85%), superado únicamente por Risaralda donde éste indicador es de 38,96%.

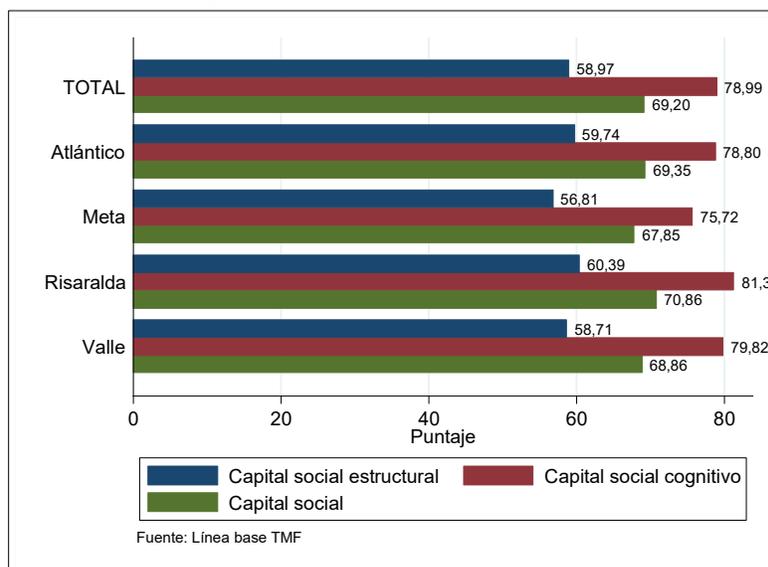
Estos indicadores se integran en la dimensión socioeconómica, que a nivel general es de 61,07. Un puntaje que indica una capacidad moderada de la dimensión socioeconómica para conferir capacidad adaptativa a los participantes. El único departamento con una capacidad alta es el Atlántico con un puntaje de 65,18 – aunque está en el límite inferior –, y el que presenta la capacidad más baja es el Meta con un puntaje de 55,87 (ver figura 55).

Figura 54. Dimensión socioeconómica



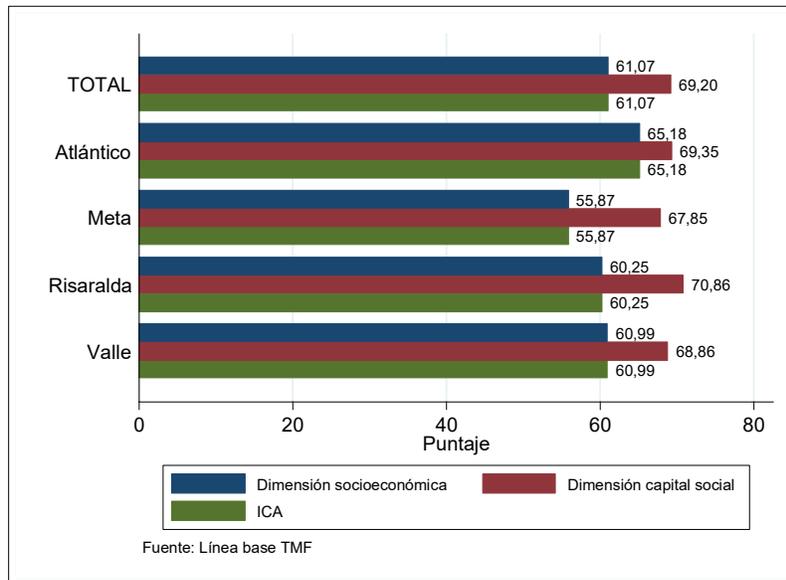
La dimensión de capital social está compuesta por dos indicadores, como se señaló anteriormente. De acuerdo a la figura 56, el indicador de capital social cognitivo es el más fuerte con un puntaje de 78,9. Esto indica que los sentimientos de solidaridad, cooperación y confianza en la comunidad de los participantes son fuertes. Este indicador presenta la puntuación más alta en Risaralda (81,3) y la más baja en el Meta (75,7). Con respecto al indicador de capital social estructural, a nivel general el puntaje es de 58,97, y a nivel departamental se repite el comportamiento del capital social cognitivo. En el Meta está la puntuación más baja (56,81) y en Risaralda la más alta (60,39). La dimensión de Capital Social tiene una puntuación de 69,2, que indica una capacidad alta de ésta dimensión para otorgar capacidad adaptativa a los participantes del programa. Los puntajes a nivel departamental siguen la misma tendencia.

Figura 55. Dimensión de capital social



El Índice de capacidad adaptativa (ICA) es una función min de las dimensiones socioeconómica y de capital social. De ésta manera el ICA toma el valor de la dimensión más débil y brinda información acerca de los aspectos más críticos que deben ser atendidos. En todos los departamentos, la dimensión socioeconómica es la más débil, y por tanto, es el valor del ICA (ver figura 57). El ICA más bajo se presenta en el Meta (55,87), un departamento que ha exhibido debilidades en términos de capital social y nivel de pobreza, no sólo en términos monetarios, sino también en condiciones de vida (pobreza por IPM).

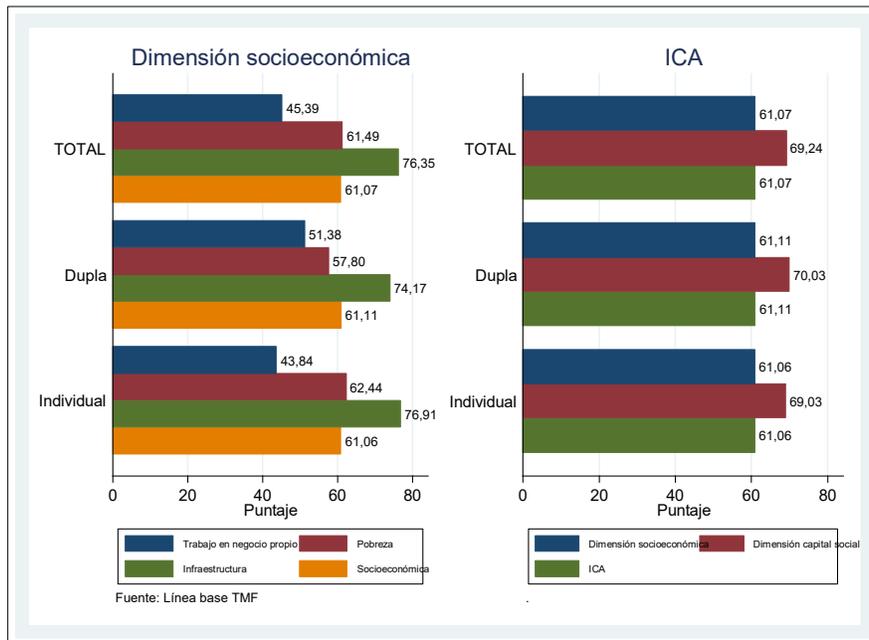
Figura 56. Índice de Capacidad Adaptativa (ICA)



Adicionalmente, los participantes del Meta se caracterizan por gastar un gran porcentaje de sus ingresos en deudas y créditos, y de tener el menor porcentaje en consumo de alimentos, un comportamiento que concuerda con el escenario general.

Por tipo de atención, no hay diferencias en el ICA entre los que recibieron capacitaciones en parejas y de manera individual. Para los dos grupos el ICA corresponde a la dimensión socioeconómica, y a pesar de que los niveles de pobreza en los participantes atendidos por duplas es mayor, ésta dimensión se comportó de la misma forma para los dos casos (ver figura 58).

Figura 57. Índice de capacidad adaptativa por tipo de atención



CONCLUSIONES

CARACTERÍSTICAS DE LOS PARTICIPANTES DE TRANSFORMANDO MI FUTURO

En este informe se examinaron las características más importantes de los participantes y sus respectivos hogares (ver cuadro 13). En términos generales se observó que la mayoría de participantes son mujeres y que el promedio de edad es de 45 años. Sin embargo, destaca para todos los departamentos de intervención la vinculación de personas mayores de 65 años, un aspecto que contradice una de los criterios de focalización que indica que en el programa sólo se deben vincular personas entre los 18 y 60 años. De igual manera, hay hogares con varios participantes dentro del programa. Hay 18 hogares con dos participantes y un hogar con cuatro participantes. Este hallazgo tampoco corresponde con los criterios de selección, en los que se indica que no puede haber más de uno por núcleo familiar. De acuerdo a la información recogida, estos son individuos que viven en la misma vivienda y que en la mayoría de los casos corresponden al jefe de hogar y su cónyuge.

Los criterios de selección son importantes al tener en cuenta que las personas mayores de 65 años no podrán aprovechar de la mejor manera el programa. El trabajo de campo cualitativo arrojó información sobre las limitaciones cognitivas y físicas de estos participantes, que son evidencia de esta hipótesis. Si bien con esta afirmación se busca llamar la atención sobre la importancia de llevar a cabo una correcta focalización, también se pretende plantear la necesidad de tener en cuenta la diversidad de capacidades cognitivas y físicas de los participantes, en el diseño de las capacitaciones.

Sobre esto último, se identificaron aspectos adicionales que pueden afectar el desempeño de los usuarios en el programa. En primer lugar está la condición de analfabetismo de algunos de ellos. Si bien las capacitaciones son sencillas y didácticas, esta característica puede entorpecer o hacer más lento su proceso de aprendizaje. Estos participantes, en particular, podrían verse afectados o beneficiados por el tipo de atención que reciben. En el caso de los participantes que reciben atención en duplas (26%), éstos podrían sacar provecho de su interacción con el otro participante para aclarar sus dudas respecto a los contenidos vistos. Sin embargo, ante la presencia de otra persona también se pueden cohibir por su condición, y en consecuencia, no manifestar sus dudas o no interactuar durante la capacitación con su gestor o compañero, haciendo más complicado su tránsito por el programa.

En segundo lugar, los bajos niveles de escolaridad también pueden ser un factor determinante en el proceso de aprendizaje. Esta preocupación puede ser menos importante teniendo en cuenta el promedio de años de escolaridad (7,7 años) - la mayoría de participantes alcanzó la educación secundaria -, pero llama la atención sobre la necesidad de que los gestores a la hora de dar las capacitaciones tengan en cuenta estas limitaciones.

Por último, es evidente que la mayoría de participantes se encuentra laborando en la actualidad, independientemente de la condición formal o informal del trabajo. Esta característica junto con lo observado en el trabajo de campo cualitativo, resalta la posible tensión entre el tiempo dedicado a trabajar por parte de los participantes y el tiempo que le deben dedicar a las capacitaciones y

actividades grupales del programa. Si bien esto no es un factor fundamental, teniendo en cuenta que los gestores tratan de coordinar de la mejor manera sus citas con los participantes, para algunos puede resultar complicado cumplir con todos los compromisos del programa sin afectar negativamente su esfera laboral - o incluso familiar teniendo en cuenta que la mayoría de participantes son mujeres-. Este aspecto destacaría la importancia de la flexibilidad de las actividades del programa con el fin de no afectar negativamente la vida del participante.

Cuadro 13. Características de los participantes

Variables	Atlántico	Meta	Risaralda	Valle	Total
A. Sociodemográficas					
Total encuestas	132	123	137	136	531
Edad	44,5	45	44,5	45,4	45
Sexo (% mujeres)	72	70	74	63	70
Parentesco (% Jefe de hogar)	74,5	79,9	78,5	80,9	77,5
Estado civil (% Casado y Unión libre)	61,11	44,44	55,47	53,33	53,72
Tamaño del hogar	3,86	3,85	3,81	3,76	3,82
B. Educativas					
Analfabetismo (%)	6,3	6,7	5,1	7,4	6,34
Estudia actualmente (%)	4,2	5,2	6,7	2,2	4,6
Último nivel educativo alcanzado (%)					
Ninguno	5,11	5,51	5,56	9,09	6,32
Preescolar	1,46	2,36	3,97	3,79	2,87
Primaria	35,77	44	42,86	29,55	37,93
Secundaria	46,72	40,16	34,92	51,52	43,49
Técnico	8,76	5,51	9,52	6,06	7,47
Universidad	2,19	2,36	3,17	0	1,92
Años de escolaridad	7,9	7,22	7,49	8	7,7
C. Productivas					
Ocupados (%)	74,3	75,5	72,2	76,4	74,6
Uso del tiempo (horas)					
Cuidado personal	11,59	12,8	12,39	11,33	12
Cuidado del hogar	3,44	3	3,86	3,05	3,35
Cuidado de niños y ancianos	1,89	1,98	2,19	2,25	2,08
Transporte	1,27	0,90	0,81	1,5	1,13
Ocio y recreación	1,77	1,58	1,55	2,01	1,73
Estudiar	0,16	0,14	0,21	0,06	0,14
Trabajar	3,86	3,55	2,95	3,76	3,5
D. Condiciones de la vivienda					
Tipo de vivienda (%)					
Casa	46,5	67,4	40,5	85,1	60
Apartamento	53,5	28,8	58,0	12,7	38
E. Tipo de residencia (%)					
Arriendo	8,1	31,6	25,8	30,1	24
Propia	82,3	52,6	68	59,4	64,5
Propia la están pagando	1,6	3,8	1,6	0,8	1,91
Usufructo	4,8	9,8	4,7	9,8	7,25
F. Acceso a servicios domiciliarios (%)					

Variables	Atlántico	Meta	Risaralda	Valle	Total
Energía eléctrica	100	100	98,48	99,25	99
Gas	81,5	76,8	90,15	92,5	85
Acueducto	84,6	84,3	97,7	97,7	91
Alcantarillado	81,5	90,2	96,2	95,5	91
Recolección de basuras	83,8	92,5	98,4	96,2	93
Televisión por cable	32,3	55,2	59,8	73,8	55
Teléfono fijo	3,07	9,02	17,4	8,2	9
G. Choques (%)					
Pérdida de empleo	8,4	22,3	25	30,8	21,7
Enfermedad o accidente	4,6	20,1	22,7	17,1	16,2
H. Participación en otros programas (%)					
Familias en Acción	57,7	61,9	67,4	55,9	60,7
VIS	3,07	15,7	28,0	11,1	14,5
Red Unidos	47,7	12,7	52,0	17,9	32,6
Observaciones					531

INDICADORES DE ANÁLISIS

En este documento se analizaron los indicadores directos e indirectos propuestos en la Metodología de Evaluación de Resultados del programa Transformando mi Futuro. Los indicadores directos corresponden a los relacionados con las aspiraciones, expectativas y empoderamiento de los participantes. Por su parte, los segundos están relacionados con las condiciones socioeconómicas de los hogares (ver cuadro 14).

En los indicadores directos se observa un alto nivel de satisfacción de vida entre todos los participantes del programa. Lo que indica que a pesar de los hechos sufridos por ellos, estos mantienen un alto grado de felicidad. Por ésta razón no es sorprendente que las aspiraciones y expectativas a dos y cinco años se ubiquen por encima del escalón cinco para la mayoría de los individuos. No obstante, existen diferencias a nivel departamental. El Meta es el lugar con los niveles más bajos en estos indicadores, aunque superan el peldaño número seis. En concordancia, los elementos relacionados con la creencia de los participantes sobre sus capacidades para alcanzar sus metas, exhiben las menores puntuaciones²⁰. En éste lugar se encuentra el menor locus de control interno, y el mayor externo; de igual manera su capacidad de agencia y de identificar alternativas para alcanzar sus metas es la más modesta. En contraposición, el Valle es donde se encuentra el mayor nivel de aspiraciones y expectativas, así como de los elementos relacionados con su capacidad para alcanzarlas.

Por otro lado, en el empoderamiento no se observaron diferencias importantes entre los departamentos, y los niveles generales observados son moderados. Específicamente, el puntaje del poder de decisión dista bastante del que podría ser la cifra máxima en éste indicador, y evidencia una limitación en la capacidad de decisión. Éste resultado puede estar relacionado con la residencia en viviendas familiares de algunos participantes. De acuerdo a información cualitativa, esta

²⁰ Locus de control, *self-efficacy* y Test de Raven.

situación puede tener implicaciones en su poder decisión porque viven con familiares que los acogieron, y por tanto, no tienen la autoridad para tomar decisiones dentro del hogar.

Con respecto a los indicadores indirectos, el departamento del Meta, nuevamente, figura cómo el que presenta un menor desempeño. Específicamente, se encuentra que éstos participantes manejan de manera predominante el ahorro y el crédito informal. Así mismo, presentan el Índice de pobreza multidimensional más alto, y el nivel de gastos más bajo en el consumo de alimentos. Si bien es el lugar que presenta el mayor ingreso mensual, también es donde se destina la mayor cantidad de recursos para atender créditos o deudas. Las limitaciones económicas – en comparación con los demás departamentos – parecen estar relacionadas con su nivel de aspiraciones y expectativas, así como con sus recursos psicológicos y emocionales, que son los menores entre la muestra revisada.

Cabe destacar que el nivel de pobreza por IPM de los participantes es bajo (20%), lo que concuerda con los criterios de focalización, puesto que el nivel de pobreza no es uno de ellos; entendiendo que la mayoría de las viviendas donde residen los participantes han sido suministradas por el Estado, y que por ende, cuentan con los servicios básicos domiciliarios, no es sorprendente el nivel de pobreza multidimensional observado. De esta manera, los hogares tienen menores probabilidades de tener privaciones por cuenta de sus viviendas. En contraposición, los niveles de pobreza monetaria sí son importantes entre los participantes (57%), lo que sugiere que su mayor limitación es la económica.

El Índice de capacidad adaptativa (ICA) revela que la dimensión más débil es la socioeconómica y la más fuerte la de capital social. Estos resultados – aunque no son críticos – son un reflejo de los demás indicadores calculados. Las mayores falencias parecen ser las económicas y sus capacidades sociales parecen estar más fortalecidas. Sobre esto último, los participantes exhiben un alto grado de solidaridad y cooperación en su comunidad, lo que resulta ser un activo importante para éste tipo de población que ha sufrido de los rigores de la violencia.

Estos hallazgos diferenciados predicen posibles heterogeneidades departamentales en el desempeño de los participantes de Transformando Mi Futuro, y por tanto, en los indicadores observados. En el Meta podrían presentarse cambios menos pronunciados en los indicadores que en los demás departamentos, o viceversa. Por ejemplo, los bajos niveles en las aspiraciones y expectativas, así como de los activos emocionales y psicológicos pueden crecer más rápidamente en los participantes de éste lugar, dado que hay un amplio espacio para mejorar. Caso contrario serían los demás departamentos, que al tener estos aspectos fortalecidos, no podrían mejorarlos mucho más con el programa. De igual manera, se puede presentar que los participantes del Meta al tener una situación económica limitada, no se les facilite cambiar su nivel de aspiraciones y expectativas cómo respuesta al programa.

Cuadro 14. Indicadores de análisis LB

Indicadores	Unidades	Atlántico	Meta	Risaralda	Valle	Total
DIRECTOS						
A. Aspiraciones y expectativas						
Satisfacción de vida	1 a 5	3,9	4	3,8	4	3,9
Nivel actual bienestar	1 a 10	6	4,9	5,2	4,6	5
Aspiraciones a dos años (bienestar)	1 a 10	7,9	6,8	7,1	7,1	7
Aspiraciones a cinco años (bienestar)	1 a 10	8,9	8,7	8,9	9,2	9
Expectativas a dos años (bienestar)	1 a 10	7,3	6,4	6,7	6,9	6,9
Expectativas a cinco años (bienestar)	1 a 10	7,6	7,6	7,6	8,1	8,1
Expectativas nivel de educación (Estudios universitarios)	%	91,1	87,8	88,7	92,6	90,0
Expectativas nivel de ingresos (Un poco mas)	%	38,0	40,6	38,7	34,6	38
Locus de control						
<i>Internality</i>	1 a 5	3,75	3,69	3,79	3,79	3,76
<i>Chance</i>	1 a 5	2,68	2,95	3,03	2,95	2,90
<i>Powerful</i>	1 a 5	2,40	2,85	2,72	2,72	2,67
Self-efficacy						
<i>Agency</i>	1 a 15	12,1	11,4	12,3	12,4	12,1
<i>Pathways</i>	1 a 15	12,7	12,4	12,9	13,1	12,8
Test de Raven	1 a 9	1,73	1,65	1,54	1,69	1,66
B. Empoderamiento						
ESAGE	1 a 100	78,02	74,7	74,3	73,9	75,3
Poder de decisión	1 a 100	45,6	46,6	46,2	46,5	46,2
INDIRECTOS						
C. Ahorro y crédito						
Ahorro formal (%)	%	14,0	14,0	12,0	17,0	13,0
Ahorro informal (%)	%	46,9	44,7	60,6	52,5	51,2
Crédito formal (%)	%	21,0	23,0	25,0	17,0	22,0
Crédito informal (%)	%	23,0	47,7	43,1	42,2	39,1
D. Trabajo en negocio propio (horas)						
Ocupación principal	Horas	4,01	3,60	3,09	3,37	3,65
Ocupación secundaria	Horas	0,69	0,72	0,51	0,84	0,69
E. Capital social						
Participación en organizaciones	%	68	59	58	54	60
Apoyo mutuo	0 a 1	0,76	0,55	0,67	0,77	0,69
Expectativas sobre apoyo	0 a 1	0,67	0,77	0,75	0,77	0,74
Acción colectiva	0 a 1	0,39	0,35	0,38	0,27	0,35

Indicadores	Unidades	Atlántico	Meta	Risaralda	Valle	Total
F. Pobreza						
Pobreza por IPM	%	15	28	12	24	20
Número de privaciones	0 a 15	2,35	3,31	2,45	2,66	2,7
Privaciones						
Bajo logro educativo	%	57,7	65,7	64,4	58,5	61,5
Analfabetismo	%	17,7	17,9	14,4	16,3	16,6
Rezago escolar	%	31,5	38	33,3	32,6	33,9
Inasistencia escolar	%	1,5	6,7	6,8	4,4	4,9
Cuidado a la primera infancia	%	5,4	9,7	9,8	17,0	10,5
Trabajo infantil	%	1,5	5,2	9,0	3,7	4,8
Aseguramiento en salud	%	5,4	8,2	8,3	15,5	9,4
Barreras acceso a salud	%	5,4	9,7	10,6	5,1	7,7
Desempleo de larga duración	%	7,7	12,7	6,0	12,6	9,7
Empleo informal	%	81,5	74,6	75	84,4	78,9
Acceso a fuente de agua	%	0	50,7	0	1,4	13,18
Inadecuada eliminación de excretas	%	1,5	6,7	0	2,2	2,6
Material inadecuado pisos	%	1,5	6,7	0,7	0	2,2
Material inadecuado paredes	%	0,8	5,9	2,2	1,5	2,6
Hacinamiento crítico	%	15,4	12,7	4,5	10,4	10,7
G. Ingreso						
Ingreso mensual	\$	900.076	1.009.641	929.053	817.535	913.944
Ingreso per cápita	\$	253.849	289.148	276.159	241.635	265.198
Pobreza monetaria	%	59	52	60	56	57
H. Consumo						
Gasto mensual	\$	992.589	1.340.442	1.255.259	1.211.020	1.200.102
Gasto en consumo de alimentos	%	39,54	22,93	30,10	25,12	28,56%
I. Índice Capacidad Adaptativa						
Dimensión socioeconómica	1 a 100	60,99	60,25	55,87	65,18	61,07
Dimensión capital social	1 a 100	69,35	67,85	70,86	68,86	69,2
ICA	1 a 100	60,99	60,25	55,87	65,18	61,07
Observaciones						531

Por último, de acuerdo al tipo de atención que reciben los participantes no se encontraron diferencias significativas en los indicadores directos. No obstante, hay pequeñas diferencias en el puntaje del Test de Raven que sugieren que los participantes atendidos en duplas tienen un menor nivel de capacidad cognitiva. Este escenario puede ser positivo bajo la suposición de que ambos participantes se apoyen mutuamente en el proceso de aprendizaje de las capacitaciones.

Por su parte, en los indicadores indirectos se evidencian condiciones de vida más desfavorables para los atendidos en duplas. Específicamente, éstos participantes exhiben niveles más altos de pobreza monetaria y multidimensional, una preferencia por el ahorro y el crédito informal, y dedican menos tiempo a actividades productivas. Sin embargo, en términos de capital social son los que participan más activamente en organizaciones y exhiben puntuaciones mayores en los indicadores de acción colectiva y expectativas de apoyo.

Estos resultados sugieren un sesgo en la asignación del tratamiento, relacionado con su selección por demanda. Los que tienen mayores habilidades sociales, son los que decidieron recibir el programa en parejas. De igual manera, los participantes que accedieron recibir las capacitaciones en ésta modalidad son los que dedican menos tiempo a actividades productivas, y por tanto, tienen más tiempo disponible para asistir a las capacitaciones. Este último aspecto también podría relacionarse con sus niveles de pobreza, dado que la menor dedicación laboral podría estar relacionado con sus limitaciones económicas.

Dadas estas diferencias preexistentes de capital social y dedicación laboral entre los dos tipos de atención, se pueden esperar efectos diferenciados entre los dos grupos. Si bien la fortaleza en capital social podría potenciar los resultados en el área económica de los atendidos en duplas, las limitaciones cognitivas exhibidas en el Test de Raven también podrían sugerir que su nivel de aprendizaje será más lento. Solamente la comparación con la línea final, nos podría dar información acerca de las ventajas o desventajas de los tipos de atención.

REFERENCIAS

- Bandura, A. (2006). Guide for constructing self-efficacy scales. *Self-efficacy beliefs of adolescents*, 5(307-337).
- Beaman, L., Duflo, E., Pande, R., & Topalova, P. (2012). Female leadership raises aspirations and educational attainment for girls: A policy experiment in India. *science*, 335(6068), 582-586.
- Bernard, T., Dercon, S., & Taffesse, A. S. (2011). Beyond fatalism: an empirical exploration of self-efficacy and aspirations failure in Ethiopia. *Centre for Study of African Economies Working Paper*, 3, 1-24.
- Bernard, T., Dercon, S., Orkin, K., & Taffesse, A. S. (2014, September). The Future in Mind: Aspirations and Forward-Looking Behaviour in Rural Ethiopia. In *Centre for the Study of African Economies conference on economic development in Africa, Oxford, UK, March* (Vol. 25).
- Bernard, T., & Taffesse, A. S. (2014). Aspirations: An approach to measurement with validation using Ethiopian data. *Journal of African Economies*, 23(2), 189-224.
- Bilker, W. B., Hansen, J. A., Brensinger, C. M., Richard, J., Gur, R. E., & Gur, R. C. (2012). Development of abbreviated nine-item forms of the Raven's Standard Progressive Matrices Test. *Assessment*.
- Moya, A., & Carter, M. (2014). *Violence and the Formation of Hopelessness and Pessimistic Prospects of Upward Mobility in Colombia* (No. w20463). National Bureau of Economic Research.
- Dalton, P. S., Ghosal, S., & Mani, A. (2015). Poverty and aspirations failure. *The Economic Journal*, 126(590), 165-188.
- De Montesquiou, A., Sheldon, T., De Giovanni, F., y Hashemi, S. (2014). From Extreme Poverty to Sustainable Livelihoods: A Technical Guide to the Graduation Approach. Consultative Group to Assist the Poor (CGAP) and BRAC Development Institute. . Disponible en: <http://www.cgap.org/sites/default/files/graduation_guide_final.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2012). Guías Metodológicas Sinergia – Guía para la Evaluación de Políticas Públicas. Bogotá D.C., Colombia. Disponible en http://www.admonpublica.org/page/images/Documentos/Gestion/Planeacion/guas_tipos_evaluacin_pp.pdf.
- Fundación Capital. (2016). Propuesta técnica y financiera. Proyecto Transformando Mi Futuro. 3.0.

------(2015). Programa de Graduación [en línea]. [fecha de consulta: 10 Septiembre 2015].
Disponible en: <<http://fundacioncapital.org/ciudadania-economica/proyecto-graduacion/>>

Glennerster, R. y Takavasha, K. (2013). *Running Randomized Evaluations, a practical guide*. United States of America: Princeton University Press.

Maldonado, J., y Moreno-Sánchez, R. (2014). Estimating the Adaptive Capacity of Local Communities at Marine Protected Areas in Latin America: a Practical Approach. *Ecology and Society* 19 (1):16.

Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and change*, 30(3), 435-464.

Khwaja, A. I. (2005). Measuring empowerment at the community level: An economist's perspective. En Narayan-Parker, D. (Ed.). *Measuring Empowerment: Cross-Disciplinary Perspectives (Washington DC, The World Bank)*, 267-284.

Narayan-Parker, D. (Ed.). (2005). *Measuring empowerment: cross-disciplinary perspectives*. World Bank Publications.

Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Martínez, R., Xocolotzin, U., & Givaudan, M. (2007). Escala para medir agencia personal y empoderamiento (ESAGE). *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3), 295-304.

Shafir, E., y Mullainathan, S. (2013). Scarcity: Why Having Too Little Means So Much.

Snyder, C. R. (2002). Hope theory: Rainbows in the mind. *Psychological inquiry*, 13(4), 249-275.

ANEXOS

ANEXO 1. FICHA TÉCNICA ENCUESTA

Cuadro 15. Ficha técnica encuesta

Nombre de la encuesta	Encuesta a hogares participantes de Transformando Mi Futuro
Fecha de recolección de la información	Del 21 al 31 de mayo de 2016
Población Objetivo	800 participantes del programa Transformando Mi Futuro
Tamaño de muestra	531 encuestas
Marco muestral	La muestra corresponde al 60% de la población total
Técnica de recolección	Cuestionario estructurado aplicado en el domicilio de los participantes
Margen de error	Sistema de muestreo aleatorio simple

ANEXO 2. FICHAS TÉCNICAS INDICADORES

Cuadro 16. Indicadores directos a evaluar

Dimensión	Aspiraciones y expectativas de bienestar
Objetivo	Identificar el cambio en el nivel de aspiraciones y expectativas de los participantes del programa.
Definición	<p>Para propósitos de esta evaluación definimos aspiraciones y expectativas de la siguiente forma:</p> <p>a. Aspiraciones: Objetivos o propósitos anticipados y deseados que motivan acciones de los individuos –o sugieren una intención de actuar- para alcanzarlos; en términos económicos, serían los límites máximos de un conjunto determinado de preferencias de un individuo.</p> <p>b. Expectativas: Objetivo o propósito deseado (aspiración) en el cual se invierte un esfuerzo (agencia) y para cuyo logro se tienen definidos diferentes caminos (alternativas).</p>
Unidad de medida	<p>La dimensión de expectativas está conformada por cuatro subindicadores:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Expectativas de bienestar: Diferencia entre el nivel de bienestar esperado en el futuro con respecto al nivel actual de bienestar. 2. Expectativas sobre educación: Nivel de educación esperado para el menor del hogar en el futuro. 3. Expectativas sobre ingreso: Nivel de ingresos que espera el participante alcanzar en dos años. 4. Agencia personal: Nivel de recursos emocionales y psicológicos del participante. 5. Locus de control: Tipo de creencia del participante sobre los aspectos que determinan sus resultados futuros. El participante puede creer que sus resultados están determinados por factores externos (externo), sus propias acciones (interno) o por personas poderosas (“powerful others”). 6. Capacidad cognitiva: Nivel de inteligencia fluida del participante. Esto se clasifica en: intelectualmente superior, superior al término medio, término medio, inferior al término medio, e intelectualmente deficiente. 7. Satisfacción de vida: Nivel de felicidad actual del participante. <p>La dimensión de aspiraciones está conformado por un único indicador:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Aspiraciones de bienestar: Diferencia entre el nivel de bienestar futuro con respecto al nivel actual de bienestar.
Forma de medición	<p>Dimensión de expectativas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Expectativas de Bienestar: Para calcular este indicador se considera el bienestar esperado (a dos y cinco años) de los participantes que corresponde a una escala entre uno (1) y diez (10) donde uno es el peor escenario y diez el mejor.

Este resultado se contrasta con el bienestar actual del participante que de igual manera corresponde a una escala entre uno (1) y diez (10). A partir de esta diferencia se construye un promedio general de todos los participantes. Este promedio es un número entre cero (0) y cuatro (9).

8. **Expectativas Educación:** Este indicador tiene en cuenta para su construcción el nivel educativo esperado del menor del hogar, que corresponde a una escala entre uno (1) y seis (6). A partir de esta información se calcula un promedio general de todas las respuestas de los participantes. Este promedio es un número entre uno (1) y seis (6).
9. **Expectativas sobre ingreso:** Para calcular este indicador se considera el porcentaje de incremento esperado del ingreso del hogar. Este incremento corresponde a una escala entre uno (1) y seis (6), donde uno indica que el participante espera menos de la mitad de su ingreso actual, y seis, a más del doble. A partir de esta información se calcula un promedio general de todas las respuestas de los participantes. Este promedio es un número entre uno (1) y seis (6).
10. **Agencia personal (Sate hope scale):** Para elaborar este indicador se tiene en cuenta la respuesta a un listado de preguntas que se valoran en una escala de uno (1) a cinco (5), donde uno es totalmente falso y cinco totalmente verdadero. Las preguntas están clasificadas para distintas dimensiones (agency y pathways), que caracterizan el perfil emocional y psicológico del participante. Al final se tiene la suma de todas las valoraciones de las preguntas. El resultado es el promedio general de estas valoraciones. Este promedio es un número entre uno (1) y quince (15) para cada dimensión.
11. **Locus de control (IPC Levenson scale):** Este indicador se construye a partir de la respuesta a un listado de afirmaciones que se valoran en una escala de uno (1) a cinco (5), donde uno es que el participante está muy en desacuerdo con la afirmación, y cinco que está muy de acuerdo. Las afirmaciones están clasificadas para identificar el tipo de locus de control del participante (interno, "chance" y "powerful others"). Al final se tiene la suma de todas las valoraciones de las preguntas. El resultado es el promedio general de estas valoraciones. Este promedio es un número entre uno (1) y cinco (5) para cada tipo de locus.
12. **Capacidad cognitiva (Raven's Standard Progressive Matrices):** Para construir este indicador se le presentarán a los participantes nueve (9) tableros que contienen cada uno un ejercicio didáctico que el participante deberá resolver. El resultado es un puntaje que va de cero (0) a nueve (9).
13. **Satisfacción de vida:** Se calcula a partir de la percepción de felicidad actual del participante en una escala entre uno (1) y cinco (5), donde uno es ausencia de felicidad y diez el mayor nivel de felicidad. A partir de esta información se calcula un promedio general de todas las respuestas de los participantes. Este promedio es un número entre uno (1) y cinco (5).

Dimensión de aspiraciones:

1. **Aspiraciones de bienestar:** Para construir este indicador se considera el bienestar deseado de los participantes que corresponde a una escala entre uno (1) y diez (10) donde uno es el peor escenario y diez el mejor.

Este resultado se contrasta con el bienestar actual del participante que de igual manera corresponde a una escala entre uno (1) y diez (10) A partir de esta diferencia se construye un promedio general de todos los participantes. Este promedio es un número entre cero (0) y cuatro (9).

Dimensión de expectativas:

Expectativas de Bienestar (EB):

$$EB = \frac{\sum_{i=1}^n (x_{i,t+j} - x_{i,t})}{n}$$

Donde, x_i es la percepción de bienestar del participante i ; j es una unidad de tiempo que corresponde a 2 y 5 años; n es el número de participantes encuestados.

Expectativas de Educación (EE):

$$EE = \frac{\sum_{i=1}^n (x_i)}{n}$$

Donde: x_i es el nivel esperado de educación del menor del hogar del participante i ; n es el número de participantes encuestados.

Expectativas de Ingreso (EI):

$$EI = \frac{\sum_{i=1}^n (x_i)}{n}$$

Donde, x_i es el nivel esperado de ingresos en dos años del participante i ; n es el número de participantes encuestados.

Fórmulas

Agencia (AG):

$$AG = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{k=1}^k x_{k,i}}{n}$$

Donde, $x_{k,i}$ es la respuesta del participante i a la pregunta k que varía en una escala de 1 a 5; n es el número de participantes encuestados. Para las dimensiones de "agency" y "pathways".

Locus de control (LC):

$$LC = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{k=1}^k x_{k,i}}{n}$$

Donde, $x_{k,i}$ es la respuesta del participante i a la pregunta k que varía en una escala de 1 a 5; n es el número de participantes encuestados. Para cada tipo de locus de control: interno, "chance", "powerful others".

Capacidad cognitiva (CC):

$$CC = \sum_{k=1}^k x_{k,i}$$

Donde, $x_{k,i}$ es la respuesta del participante i a la pregunta k . Una vez se hayan calculado los puntajes de todos los participantes, se construirán los percentiles de dichos puntajes, y con ello se clasificarán los participantes por nivel de capacidad cognitiva.

Satisfacción de vida (SV):

$$SV = \frac{\sum_{i=1}^n x_i}{n}$$

Donde, x_i es el nivel de felicidad del participante i ; n es el número de participantes encuestados.

Dimensión de aspiraciones:

Aspiraciones de Bienestar (AB):

$$AB = \frac{\sum_{i=1}^n (x_{i,t+j} - x_{i,t})}{n}$$

Donde, x_i es la percepción deseada de bienestar del participante i ; j es una unidad de tiempo que corresponde a 2 y 5 años; n es el número de participantes encuestados.

Interpretación	Un cambio positivo en los indicadores sugerirá que el programa fortaleció la capacidad de los participantes para formarse propósitos y establecerse pasos a seguir.
Dimensión	Empoderamiento
Objetivo	Identificar el cambio en el empoderamiento como fin y como medio.
Definición	<p>Para propósitos de esta evaluación, se define empoderamiento como la expansión de las capacidades de las personas vulnerables (pobres extremos y víctimas), para controlar sus recursos²¹ y tomar decisiones efectivas para lograr un resultado que les genera bienestar, en un contexto que anteriormente limitó sus posibilidades. Esta expansión es un proceso que tiene en cuenta la agencia del sujeto, es decir la habilidad o capacidad de un individuo para llevar a cabo acciones propositivas; y la estructura de oportunidades, que refiere a la presencia y operación formal e informal de instituciones o reglas que enmarcan al individuo y le posibilitan tomar la decisión (Alpson y Heinsohn, 2005).</p> <p>El empoderamiento de una persona puede tener implicaciones directas e indirectas. En términos de las implicaciones directas, cambios en el empoderamiento se observarán como un fin en sí mismos. Si se observan las implicaciones indirectas del empoderamiento, se estaría observando sus efectos como un medio para llegar a ellas.</p>
Unidad de medida	La dimensión de empoderamiento como fin está conformada por tres subindicadores diferenciados por género:

21 Se entiende como recursos a los activos individuales o colectivos de los individuos; incluyen activos humanos, físicos, sociales, financieros, políticos, psicológicos, naturales.

1. **Agencia:** Nivel de recursos emocionales y psicológicos del participante.
2. **Poder de decisión:** Nivel de poder de decisión que posee el participante dentro del hogar.
3. **Empoderamiento:** Capacidad de toma de decisiones efectivas por parte del participante.

La dimensión de Empoderamiento como medio se observará a través de los indicadores indirectos mostrados en el cuadro 16 (ahorro, ingreso, consumo y trabajo en negocio propio).

Dimensión de empoderamiento como fin:

1. **Agencia:** Este indicador se medirá a través de las dimensiones de agencia personal y locus de control que fueron explicados en el indicador de expectativas de bienestar.
2. **Poder de decisión:** Para calcular este indicador se tiene en cuenta la respuesta a un listado de preguntas que se valoran en una escala de uno (1) a cinco (5), donde uno es el mejor escenario y cinco el peor. Las preguntas buscan determinar el nivel de poder de decisión que tiene el participante dentro del hogar. Al final se tiene la suma de todas las valoraciones de las preguntas. El resultado es el promedio general de estas valoraciones. Este promedio es un número entre cinco (5) y cuarenta y cinco (45).
3. **Empoderamiento (ESAGE):** Para elaborar este indicador se tiene en cuenta la respuesta a un listado de preguntas que se valoran en una escala de uno (1) a cinco (5), donde uno es nunca y cinco siempre. Las preguntas caracterizan la toma de decisiones del participante. Al final se tiene la suma de todas las valoraciones de las preguntas. El resultado es el promedio general de estas valoraciones. Este promedio es un número entre cinco (5) y cincuenta (50).

Forma de medición

La dimensión de empoderamiento como medio se medirá con los indicadores de ahorro, ingreso, consumo y trabajo en negocio propio del cuadro 16.

Indicador de empoderamiento:

Fórmulas

1. **Agencia (AGM):**
Este indicador se medirá a través de las dimensiones de agencia personal y locus de control que fueron explicados en el indicador de expectativas de bienestar.
2. **Poder de decisión (PM):**

$$PM = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{p=1}^P x_{p,i}}{n}$$

	<p>Donde, $x_{p,i}$ es la respuesta del participante i a la pregunta p que tiene una escala de 1 a 5; n es el número de participantes encuestados.</p> <p>Empoderamiento (EM):</p> $EM = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{p=1}^k x_{k,i}}{n}$ <p>Donde, $x_{k,i}$ es la respuesta del participante i a la pregunta k que tiene una escala de 1 a 5; n es el número de participantes encuestados.</p>
Interpretación	<p>Un cambio positivo en los indicadores sugerirá que el programa potencializó las capacidades individuales de los participantes, y que por tanto desarrollaron un mejor control de sus recursos emocionales y psicológicos para la toma de decisiones efectivas.</p>

Cuadro 17. Indicadores indirectos a evaluar

Dimensión	Ahorros
Objetivo	Identificar cambios en el nivel de ahorro informal y formal del participante del programa TMF.
Definición	Ahorros: dinero que los hogares no utilizan en el consumo presente para poder consumir en un momento futuro.
Unidad de medida	<p>La dimensión de ahorros está compuesta por dos subindicadores:</p> <ol style="list-style-type: none"> Ahorro formal: Valor monetario de ahorro del hogar en instituciones financieras (servicios formales de depósito). Ahorro informal: Valor monetario de ahorro del hogar fuera de instituciones financieras.
Forma de medición	<p>Dimensión de ahorro:</p> <ol style="list-style-type: none"> Ahorro formal: Este indicador se calcula con los valores monetarios reportados por el participante que tiene depositados en instituciones financieras. El resultado final es el promedio del monto de ahorro formal de todos los participantes. Ahorro informal: Este indicador se construye con los valores monetarios reportados por el participante (dinero o especie) que tiene fuera de las instituciones financieras. El resultado final es el promedio del monto de ahorro informal de todos los participantes.
Fórmulas	<p>Dimensión de ahorro:</p> <ol style="list-style-type: none"> Ahorro formal (AF): $AF = \frac{\sum_{i=1}^n x_i}{n}$ <p>Donde, x_i es el valor monetario de ahorro formal del participante i; n es el número de hogares participantes encuestados.</p> <ol style="list-style-type: none"> Ahorro informal (AI):

$AI = \frac{\sum_{i=1}^n x_i}{n}$ <p>Donde, x_i es el valor monetario de ahorro informal del participante i; n es el número de hogares participantes encuestados.</p>	
Interpretación	Un cambio positivo en los indicadores sugeriría un inicio en la cultura del ahorro, o una diversificación de las estrategias de ahorro de los participantes, motivado (manera parcial) por el programa.
Dimensión	Ingresos
Objetivo	Identificar cambios en el nivel de ingresos del participante de TMF
Definición	Ingresos: entradas de dinero al hogar, ocurridas mensualmente, que permiten establecer y mantener un determinado nivel de gasto (DANE, 2016).
Unidad de medida	La dimensión de ingresos está compuesta por un único indicador: Ingreso per cápita del hogar: Valor monetario de la unidad de gasto ²² del hogar.
Forma de medición	Dimensión de ingresos: Ingreso per cápita del hogar: Se calcula a partir del valor monetario mensual reportado en el hogar, y la división entre sus miembros. Este indicador se puede desagregar por fuente de ingresos (negocio propio, asalariado, agrícola). El resultado final es el promedio del monto de ingresos per cápita mensuales del hogar.
Fórmulas	Dimensión de ingresos: Ingreso per cápita del hogar (I): $I = \frac{\sum_{i=1}^n x_i^r}{n}$ <p>Donde, x_i es el valor monetario correspondiente al ingreso per cápita del hogar i; r son las diferentes fuentes de ingreso; n es el número de hogares participantes encuestados.</p>
Interpretación	Un cambio positivo en el ingreso per cápita sugeriría que a pesar de que el programa no hace una transferencia monetaria, está motivando actividades generadoras de ingresos como resultado del fortalecimiento de las capacidades productivas.
Dimensión	Consumo
Objetivo	Identifica cambios en el nivel de consumo del hogar.
Definición	Consumo: gastos del hogar en bienes y servicios.
Forma de medición	La dimensión de consumo está compuesta por un único indicador:

²² De acuerdo al DANE (2015) “la unidad de gasto está compuesta por los miembros del hogar, sin el servicio doméstico y sus familiares, los pensionistas y otros trabajadores dedicados al hogar”.

	<p>Consumo del hogar: Valor monetario de los gastos en bienes y servicios del hogar del participante.</p>
Unidad de medida	<p>Dimensión de consumo:</p> <p>Consumo del hogar: Se calcula a partir del reporte de gastos en diferentes bienes y servicios por parte del hogar. Este indicador se puede desagregar por tipo de consumo (consumo en alimentos, consumo en bienes durables, y consumo diferente a alimentos). El resultado final es el promedio del monto consumo del hogar.</p>
Fórmulas	<p>Dimensión de consumo.</p> <p>Consumo del hogar (C):</p> $C = \frac{\sum_{i=1}^n x_i^k}{n}$ <p>Donde, x_i es el monto monetario correspondiente a los gastos en bienes y servicios del hogar i; k son las categorías de gasto; n es el número de hogares participantes encuestados.</p>
Interpretación	<p>Un cambio positivo en el indicador de consumo sugeriría un fortalecimiento de las capacidades productivas de los hogares por parte del programa, ya que este cambio en el consumo se manifestaría vía incremento en los ingresos.</p>
Dimensión	Trabajo en negocio propio
Objetivo	<p>Identifica cambios en el emprendimiento y las actividades productivas propias, independiente de la recepción de la indemnización del programa TMF</p>
Definición	<p>Trabajo en negocio propio: Son las actividades productivas emprendidas por la persona, realizadas de forma asociativa o individual.</p>
Unidad de medida	<p>La dimensión de trabajo en negocio propio está compuesta por un único indicador:</p> <p>Horas de trabajo: Promedio de horas que dedica el participante a trabajar en una actividad productiva.</p>
Forma de medición	<p>Dimensión de trabajo propio:</p> <p>Horas de trabajo: Para su cálculo se deben agregar el número de horas promedio que el participante emprendedor dedica en un día promedio a trabajar en una actividad productiva. Con esta información se construye el promedio general de todos los participantes.</p>
Fórmulas	<p>Dimensión de trabajo propio:</p> <p>Horas de trabajo (HT):</p> $HT = \frac{\sum_{i=1}^n x_i}{n}$

	<p>Donde, x_i es el número de horas que el participante i dedica en un día promedio a trabajar en un negocio propio; n es el número de participantes encuestados.</p>
Interpretación	<p>Un cambio positivo en el indicador permite afirmar al menos parcialmente, que el programa al fortalecer las capacidades productivas de los participantes motiva una mayor dedicación de tiempo al trabajo propio, o la creación de una actividad productiva propia. Esto en un contexto donde el programa no hace una transferencia de recursos.</p>
Dimensión	Capital social
Objetivo	Identificar cambios en el capital social de los participantes de TMF.
Definición	Capital social: Existencia de estructuras sociales observables y objetivas, como asociaciones, redes e instituciones.
Unidad de medida	<p>La dimensión de Capital Social está compuesta por cuatro subindicadores:</p> <ol style="list-style-type: none"> Participación en organizaciones: Proporción de hogares que pertenecen a una organización social. Redes y apoyo mutuo: Percepción del nivel de apoyo mutuo en la comunidad. Expectativas sobre apoyo: Expectativa del nivel de participación de la comunidad para resolver un problema. Acción colectiva: Frecuencia de participación en reuniones de la comunidad.
Forma de medición	<p>Dimensión de Capital Social:</p> <ol style="list-style-type: none"> Participación en organizaciones: Se calcula a partir de la respuesta de los participantes que afirman que algún miembro de su hogar pertenece a organizaciones sociales. A partir de este número, se construye la proporción de hogares que pertenecen a organizaciones sociales. Apoyo mutuo: Para construir este indicador se considera la percepción del participante sobre el nivel de apoyo mutuo en la comunidad que corresponde a una única pregunta con una lista de opciones de respuesta ponderadas de cero (0) a uno (1). A partir de la respuesta (ponderación asignada) se construye el promedio general de todos los participantes. Expectativas sobre apoyo: Para calcular este indicador se considera la expectativa del beneficiario sobre el nivel de participación de los miembros de la comunidad para la solución de problemas que los afectan. Esta expectativa corresponde a una única pregunta con una lista de opciones de respuesta ponderadas de cero (0) a uno (1). A partir de la respuesta (ponderación asignada) se construye el promedio general de todos los participantes. Acción colectiva: La elaboración de este indicador se hace a partir de la frecuencia de participación del beneficiario en reuniones de la comunidad para la discusión de soluciones ante problemas comunes. Esta frecuencia corresponde a una única pregunta con una lista de opciones de respuesta ponderadas de cero (0) a uno (1). A partir de la respuesta (ponderación asignada) se construye el promedio general de todos los participantes.
Fórmulas	<p>Dimensión de capital social:</p> <ol style="list-style-type: none"> Participación en organizaciones (CS_1):

$$CS_1 = \frac{100}{n} \sum_{i=1}^n x_i$$

Donde, x_i es el hogar i que pertenece a una organización; n es el número de hogares participantes encuestados.

2. Apoyo mutuo (CS_2):

$$CS_2 = \frac{100}{n} \sum_{i=1}^n x_i$$

Donde, x_i es la percepción ponderada del participante i sobre la existencia de apoyo mutuo en la comunidad; n es el número de participantes encuestados.

3. Expectativas sobre apoyo (CS_3):

$$CS_3 = \frac{100}{n} \sum_{i=1}^n x_i$$

Donde, x_i es la expectativa ponderada del beneficiario i sobre el nivel de participación de los miembros de la comunidad para la solución de problemas que los afectan; n es el número de participantes encuestados.

4. Acción colectiva (CS_4):

$$CS_4 = \frac{100}{n} \sum_{i=1}^n x_i$$

Donde, x_i es la frecuencia ponderada de participación del beneficiario i en reuniones de la comunidad para la discusión de soluciones ante problemas comunes; n es el número de participantes encuestados.

Con estos subindicadores se construye el indicador general de Capital Social que corresponde al promedio de los cuatro.

$$CS = \frac{1}{4} \sum_{m=1}^4 CS_m$$

Interpretación

Un cambio positivo en el indicador sugeriría que la formación de habilidades personales eventualmente mejoraría la relación de los participantes con su entorno. En particular se considera que el programa permitiría fortalecer la relación de un

participante con su comunidad, fortaleciendo su capital social. Este resultado sería particularmente relevante para la población víctima, pues se considera que este tipo de capital ante la presencia del conflicto armado es muy frágil.

Cuadro 18. Indicador de Capacidad Adaptativa (ICA)

Dimensión	Capacidad Adaptativa
Objetivo	Identificar cambios en la capacidad adaptativa de los hogares.
Definición	Capacidad adaptativa: es definida como la habilidad de los hogares para anticiparse, responder y recuperarse a disturbios o choques (Maldonado y Sánchez – Moreno, 2014).
	<p>El Índice de Capacidad Adaptativa está compuesta por dos dimensiones (Maldonado y Sánchez – Moreno, 2014) :</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Socioeconómica: Esta dimensión se compone de los siguientes indicadores: <ol style="list-style-type: none"> a. Pobreza: Porcentaje de hogares en pobreza multidimensional y monetaria. b. Infraestructura: Puntaje de infraestructura pública disponible (1 a 100) c. Movilidad ocupacional: Proporción de participantes que emprende negocios propios.
Unidad de medida	<ol style="list-style-type: none"> 2. Socio – política: Esta dimensión está compuesta por los siguientes indicadores: <ol style="list-style-type: none"> a. Capital social estructural: Nivel de capital social de la comunidad. Este indicador está compuesto por cuatro variables, y captura el capital social como la existencia de estructuras sociales observables y objetivas, como asociaciones, redes e instituciones. Este indicador es el mostrado en el cuadro 16. b. Capital social cognitivo: Nivel de capital social cognitivo en la comunidad. Este indicador está compuesto por tres variables, y captura el capital social como la percepción del participante sobre solidaridad, cooperación y confianza en la comunidad.
Forma de medición	<p>Índice de capacidad adaptativa (ICA):</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dimensión socioeconómica: <ol style="list-style-type: none"> a. Pobreza: Este cálculo corresponde al Índice de pobreza Multidimensional (IMP), y pobreza monetaria. Ambos calculados con la metodología establecida por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). De acuerdo al DANE (2012), el IPM está compuesto por cinco dimensiones: 1) educación, 2) condiciones de la niñez y juventud, 3) salud, 4) trabajo y 5) condiciones de la vivienda, que corresponden a quince variables/privaciones. Estas variables son ponderadas y sumadas, y “se determina si el hogar es pobre de acuerdo a un umbral establecido, el umbral corresponde a que el promedio ponderado de las privaciones sea igual o superior a (5/15)” (DANE, 2012).

Por su parte, la pobreza monetaria corresponde a la proporción de hogares que no superan el ingreso pre cápita de \$ 245.000 en zonas urbanas y \$ 147.752 en zonas rurales (DANE, 2012).

- b. **Infraestructura:** Para la construcción de este indicador se asigna un puntaje de diez (10) por cada unidad de infraestructura pública que posea la comunidad del participante. En total se propone una lista de ocho (8) unidades de infraestructura. Al final se suman los puntajes de las unidades de infraestructura disponibles para cada municipio.
- c. **Movilidad ocupacional:** Este indicador se construye como la proporción de hogares en los que el participante emprende un negocio propio entre el total de participantes.

2. Dimensión socio – política:

- a. **Capital social estructural:** su cálculo se expone en el cuadro 17.
- b. **Capital social cognitivo:** su construcción depende del cálculo de tres variables:
 - i. **Solidaridad:** Esta variable se deriva a partir de la percepción de solidaridad que el participante identifica en su comunidad (ayuda a uno de sus miembros). Esta percepción corresponde a una única pregunta con una lista de opciones de respuesta ponderadas de cero (0) a uno (1). A partir de la respuesta (ponderación asignada) se construye el promedio general de todos los participantes.
 - ii. **Cooperación:** Esta variable se calcula a partir de la percepción de cooperación que el participante identifica en su comunidad. Esta percepción corresponde a una única pregunta con una lista de opciones de respuesta ponderadas de cero (0) a uno (1). A partir de la respuesta (ponderación asignada) se construye el promedio general de todos los participantes.
 - iii. **Confianza:** Esta variable se calcula a partir del nivel de confianza del participante sobre su comunidad. Esta percepción corresponde a una única pregunta con una lista de opciones de respuesta ponderadas de cero (0) a uno (1). A partir de la respuesta (ponderación asignada) se construye el promedio general de todos los participantes.

1. Dimensión socioeconómica (SE):

- a. **Pobreza (POV):** Ver calculo establecido por la metodología del IPM del DANE.
- b. **Infraestructura (INF):** Número que varía de 10 a 100 por cada municipio.
- c. **Movilidad ocupacional (MO):**

Fórmulas

$$MO = 100 * \frac{x_1}{x_2}$$

Donde, x_1 es el número de participantes que iniciaron un negocio propio; x_2 es el número de participantes.

2. Dimensión socio-política (SP):

- a. **Capital social estructural (CS):** Ver fórmulas en el cuadro 17.
- b. **Capital social cognitivo (CSG):**

Solidaridad (CSG₁):

$$CSG = \frac{100}{n} \sum_i^n x_i$$

Donde, x_i es la percepción de solidaridad que el participante i identifica en su comunidad; n es el número de participantes encuestados.

Cooperación (CSG₂):

$$CSG_2 = \frac{100}{n} \sum_i^n x_i$$

Donde, x_i es la percepción de cooperación que el participante i identifica en su comunidad; n es el número de participantes encuestados.

Cooperación (CSG₃):

$$CSG_3 = \frac{100}{n} \sum_i^n x_i$$

Donde, x_i es el nivel de confianza del participante i sobre su comunidad; n es el número de participantes encuestados.

Con estos subindicadores se construye el Indicador de Capital Social Cognitivo:

$$CSG = \frac{1}{3} \sum_{m=1}^3 CSG_m$$

El ICA corresponde a una función Min de las dimensiones socioeconómica y socio-política:

$$ICA = \min(SE, SP)$$

Interpretación

El valor que muestra el índice es el de la dimensión más débil. Por tanto un incremento en el ICA indicaría una pérdida de capacidad adaptativa por parte del hogar.